

Jürgen Seefeldt y Ludger Syré

**Las bibliotecas en Alemania:
Puertas abiertas al pasado y al futuro**

Editado por iniciativa de
Bibliothek & Information Deutschland e.V. (BID)

Con prólogo de Barbara Lison

3ª edición, revisada

Traducción: Augusto Gely

Todos los derechos reservados. Cualquier utilización que, sin permiso expreso del editor, sobrepase los límites impuestos por las legislaciones de protección a la propiedad intelectual está prohibida y penada por las leyes. Esto se aplicará en particular a reproducciones, traducciones, microfilmaciones y al almacenaje o tratamiento de la obra por medios informáticos.

La Biblioteca Nacional Alemana ha reseñado esta publicación en la Bibliografía Nacional Alemana; el detalle de los datos bibliográficos puede consultarse en la dirección de internet:
<http://dnb.ddb.de>

ISBN: 978-3-487-13347-8

Índice

**Prólogo por Barbara Lison,
Portavoz de BID**

Las bibliotecas alemanas en cifras

1 Historia

La historia de las bibliotecas alemanas: líneas evolutivas

- De la Edad Media a la Secularización
- Del siglo XIX a la Segunda Guerra Mundial
- De la Alemania dividida a la Reunificación

2. Educación y cultura

Alemania: estructura política y organización administrativa

- Instituciones educativas
- Centros de enseñanza general
- Formación profesional
- El sector público y privado de los medios de comunicación: fototecas, mediatecas y proveedores comerciales
- Formación laboral continua y formación para la readaptación laboral
- Educación de adultos y universidades populares
- Universidades y otros centros de enseñanza superior

El comercio librero

3 Los muy diversos tipos de bibliotecas

Las bibliotecas alemanas: una imagen de múltiples facetas

Los diversos titulares de las bibliotecas

- Bibliotecas de titularidad pública: Federación – Länder – municipios – fundaciones
- Bibliotecas de titularidad eclesiástica
- Bibliotecas de titularidad privada

Los diversos tipos de bibliotecas

Bibliotecas de relevancia nacional

- La Biblioteca Nacional Alemana
- Staatsbibliothek zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz
- La Biblioteca Estatal de Baviera en Múnich
- Las Bibliotecas Centrales Especializadas

Bibliotecas de los Länder y otras bibliotecas regionales

Bibliotecas de los centros de enseñanza superior

- Bibliotecas de las universidades
- Bibliotecas de las escuelas técnicas superiores y de otras escuelas universitarias

Bibliotecas especializadas

Bibliotecas públicas

- Bibliotecas públicas municipales
- Oficinas Especiales de la Administración para las Bibliotecas Públicas
- Bibliotecas públicas eclesiásticas

Campos especiales de trabajo de las bibliotecas públicas

- Bibliotecas infantiles y juveniles
- Bibliotecas escolares
- Labor bibliotecaria para grupos de usuarios de características particulares
- Otras bibliotecas

Centros de documentación

4 Las profesiones bibliotecarias y sus asociaciones

Las bibliotecas alemanas: organización y organizaciones

Las distintas profesiones bibliotecarias

Historia de la formación para el ejercicio de la profesión bibliotecaria

Formación bibliotecaria y centros de formación en Alemania

Formación continua y para la readaptación laboral del personal bibliotecario

Colaboración institucional interbibliotecaria

- Bibliothek & Information Deutschland e.V. (BID) como organización central
- Asociación Alemana de Bibliotecas (DBV)
- Asociación Profesional Información y Biblioteca (BIB)
- Asociación de los Bibliotecarios Alemanes (VDB)
- ekz-Bibliotheksservice GmbH, Reutlingen
- Fundación Bertelsmann, Gütersloh
- Goethe-Institut e.V., Múnich
- Sociedad Alemana para la Ciencia y la Práctica de la Información (DGI)

Colaboración internacional

5 La cooperación interbibliotecaria

La colaboración para servicios locales, regionales y nacionales

Bases de la cooperación

Colaboración para la adquisición

- La Deutsche Forschungsgemeinschaft y el Programa de Centros Bibliográficos
- La Colección de Ediciones Alemanas
- La Cooperación para Informes de Lectura

Colaboración para la habilitación

- Los Sistemas de conexión regionales
- La Base de Datos de Publicaciones Periódicas
- Índices de ediciones antiguas
- El Compendio de los fondos bibliográficos históricos

Colaboración para el uso

- Préstamo interbibliotecario suprarregional
- Servicios electrónicos de envío de documentos
- Servicios de información cooperativos

6 El futuro de la biblioteca, la biblioteca del futuro

Condiciones marco y consideraciones estratégicas

Imágenes y modelos de la Biblioteca Pública del mañana

Visión y realidad en el caso de las Bibliotecas Científicas

La Biblioteca Digital

Conclusión y perspectivas

Apéndice

Los autores

Direcciones de internet

PRÓLOGO

Al ser presentada la primera edición de este libro en 2003, con ocasión del 69º Congreso Mundial de Bibliotecarios de la IFLA en Berlín, sus autores y editores no podían prever en qué "best seller" iba a convertirse la publicación. Los *Portale* ["Puertas abiertas"] –la primera palabra clave del título ha llegado entre tanto a simbolizar este libro, de igual modo que también las bibliotecas mismas son puertas abiertas al saber– recibieron una excelente acogida, de manera que, solo cuatro meses después, fue preciso ya publicar una segunda edición revisada. La edición inglesa, dada también a la luz con ocasión del Congreso Mundial de la IFLA, se encuentra agotada a día de hoy.

En vista de esta viva demanda, pareció conveniente publicar una nueva edición alemana actualizada y una segunda versión inglesa en coincidencia con el 3º Congreso en Leipzig sobre Información y Biblioteca 2007. Y, finalmente, traen de nuevo el sello de la IFLA otros motivos por los que cobra relevancia la información sobre las bibliotecas alemanas: uno de ellos, muy destacado, la Presidencia ocupada de 2007 a 2010 por la D^{ra} Claudia Lux, tercera bibliotecaria alemana que se sentará al frente de la federación mundial. Por esta razón, los editores esperan que el Goethe-Institut vuelva a verter también esta nueva edición al mayor número posible de lenguas de todo el mundo, al igual que la primera; actualmente se encuentra disponible en ocho lenguas internacionales como publicación en la red a través de la página web del Goethe-Institut e igualmente, en seis idiomas, como libro impreso por la editorial Georg Olms¹.

Con el propósito de BID de ofrecer nuevamente al público las "Puertas abiertas al pasado y al futuro" iba unido el deseo de actualizar también la nueva edición. Pero el hecho fue que, ya en la labor de revisión, se puso de manifiesto cuántos cambios de peso han tenido lugar durante los cuatro últimos años en y para el panorama bibliotecario alemán. El trabajo de ambos autores, de la reelaboración parcial planeada en un primer momento, se convirtió en una reformulación, a veces integral, de capítulos concretos. Pues no solo había que revisar cifras y nombres, sino que la tarea incluía también actualizar ejemplos y gráficos, conseguir nuevas ilustraciones y tomar en consideración el mayor número posible de las importantísimas innovaciones puestas en marcha y llevadas a la práctica en las bibliotecas alemanas desde 2003.

¿Qué es, pues, lo que ha ocurrido durante estos cuatro últimos años para que se haga necesaria una reelaboración tan drástica como esta?

En primer lugar, debe destacarse algo en términos generales: las bibliotecas alemanas se cuentan por muchos conceptos entre los motores de la innovación en el campo de los servicios culturales y científicos en Alemania. El hecho de que en el espacio de cuatro años se haya producido un desarrollo tal como para dar pie a una nueva edición de los "Portales" muestra el dinamismo de nuestro oficio, un dinamismo que aquí es tanto respuesta al entorno tecnológico y cultural, como también ímpetu genuino de un sector de servicios orientado a la innovación.

Claves en este contexto son el desarrollo de nuevos servicios, mayormente digitales, implementados por las bibliotecas desde 2003, como por ejemplo la consolidación del portal Vascoda, las medidas de archivo a largo plazo para la Conservación del Patrimonio Cultural (Kopal) y el imparable avance de las Bibliotecas Especializadas Virtuales. Pero también otros servicios y procedimientos existentes ya desde hace

¹ Entretanto, puede accederse a la tercera edición en varios idiomas a través de la página web del Goethe-Institut (N.d.T.).

largo tiempo han recibido en los últimos años un desarrollo tan intenso, que también aquí se hacía preciso adaptar sensiblemente el estado de la cuestión.

En los campos de la cooperación interregional se han producido igualmente considerables cambios, como sucede por ejemplo con los Sistemas de Conexión, el Préstamo Interbibliotecario Alemán y los servicios electrónicos de suministro documental. La "Red de Competencias para Bibliotecas", fundada para encargarse de los servicios centralizados esenciales a bibliotecas tras el cierre del Instituto Alemán de Bibliotecas, no solo está desempeñando ya su labor como agencia de servicios interregional con organización descentralizada, sino que la ha dotado de una sólida base en términos de personal y financiación.

Además, desde la publicación del documento estratégico "Biblioteca 2007" ha vuelto a producirse finalmente un debate político sobre las bibliotecas. Debate que, por una parte, se desarrolla a escala nacional a través de la "Comisión de Investigación Cultural" del Parlamento alemán, mientras que, por la otra, se intensifica a través de las unidades organizativas regionales de la Asociación Alemana de Bibliotecas implicando a los correspondientes responsables políticos y los ministerios competentes de los estados federales. Diferentes iniciativas en dicho marco hacen concebir ciertas esperanzas de que se logrará para las bibliotecas un anclaje jurídico más sólido que hasta ahora. Las bibliotecas, por tanto, vuelven a ser un tema del que se habla, y ello ante todo en conexión con las funciones que les corresponden en el proceso del aprendizaje perpetuo, de cara a la ciencia y a la investigación, así como a la conservación del Patrimonio Cultural y la búsqueda cultural de identidad en una sociedad en transformación como la nuestra.

La reforma del régimen federal aprobada por el Parlamento nacional a mediados de 2006 exige también a las bibliotecas que reorienten su enfoque político-estratégico. La autonomía de los estados federales en materia cultural y educativa se ha incrementado aun más, lo cual no hace precisamente más fáciles la puesta en práctica de iniciativas y estándares relevantes en el plano nacional, ni tampoco la exposición del sistema bibliotecario alemán con una imagen unitaria de cara al extranjero.

El mismo oficio de bibliotecario experimenta también algunos cambios de peso: bajo el término clave "Proceso de Bolonia" se ha puesto en marcha un proceso de reforma de la enseñanza superior que lleva aparejadas numerosos cambios para la formación de las nuevas generaciones dentro del campo bibliotecario.

Y, no en último término, también para la organización central de las asociaciones alemanas de bibliotecas se han producido novedades desde 2003. El nuevo nombre "BID", Bibliothek & Information Deutschland, es la consecuencia del ingreso de la DGI (Sociedad Alemana para la Ciencia y la Práctica de la Información), efectuado en 2004 durante el 2º Congreso en Leipzig de bibliotecas.

Junto a esta positiva ampliación de la representación de los intereses de todos los organismos dentro del área de la información, existen en muchas ciudades alemanas nuevos desarrollos bien visibles en el sentido más literal de la palabra: durante los últimos años han surgido numerosas nuevas bibliotecas arquitectónicamente notables, a veces como edificios de nueva planta, a veces como nuevo uso dado a edificios históricos ya existentes. Y también era nuestra intención presentarlos en una pequeña selección con nuevo material fotográfico.

Tenemos que agradecer esta publicación, en primerísima línea, a ambos autores, Jürgen Seefeldt y Ludger Syré, quienes de inmediato y "sin protestar" se plegaron a la pretensión de BID, emprendiendo en brevísimo plazo la revisión de la segunda

edición. A ellos muy en particular va dirigido mi agradecimiento: colaborar con ellos ha sido para mí una gran alegría.

En igual medida les estoy agradecida a los traductores y traductoras, y en primer término a Diann Pelz-Rusch por la primera edición y a Janet MacKenzie por la revisión de la segunda versión inglesa, así como a todos quienes han traducido o van a traducir el texto a otras lenguas por encargo del Goethe-Institut.

La editorial Georg Olms, por su parte, se ocupó de modo muy cooperativo y con gran profesionalidad de la confección de un volumen atractivo también para la vista. Reciba por ello agradecimiento expreso.

El atractivo visual no podía conseguirse, por supuesto, sin el material gráfico añadido; a todos los que nos han ayudado en este punto les doy las gracias de todo corazón.

La presente publicación, así lo espero vivamente, volverá a alcanzar seguramente un alto grado de difusión. ¡Ante todo, amplia atención es lo que le deseo! ¡Se la han ganado las bibliotecas alemanas y los que trabajan en ellas!

Barbara Lison
Portavoz de BID – Bibliothek & Information Deutschland

Las bibliotecas alemanas en cifras (estado a: 31-12-2005)		
Todas las bibliotecas (con notificación de datos a la DBS: de todas las áreas, de cualquier titularidad, con personal laboral o voluntario)		
Total de bibliotecas (sedes), incl. bibliotecas de institutos de investigación y sucursales		11.556
Fondos totales (medios impresos y no impresos, en unidades)		320,0 millones
Préstamos (en unidades)		515,5 millones
Gastos en adquisición de fondos sobre cualquier soporte (en euros)		336,0 millones
Plazas de personal (incluidas o no en Plan de Personal Administrativo)		21.409
Gastos totales (de personal y en material) en euros, excl. bibliotecas especializadas		1.509,3 millones
Usuarios (activos) registrados		11,65 millones
Solicitudes dentro del Préstamo Interbibliotecario Alemán (préstamos realizados)		4,92 millones
Bibliotecas científicas universales, regionales y universitarias (con notificación de datos a la DBS)		
Total de bibliotecas (sedes), incl. bibliotecas de institutos de investigación y otros emplazamientos secundarios		806
Fondos totales (medios impresos y no impresos, en unidades)		173,5 millones
Fondos sobre formato impreso (libros, periódicos, publicaciones periódicas, en unidades)		157,6 millones
Préstamos (en unidades)		79,4 millones
Gastos en adquisición de fondos sobre cualquier soporte (en euros)		232,4 millones
Plazas de personal (incluidas o no en Plan de Personal Administrativo)		8.944
Gastos totales (de personal y en material) en euros		718,3 millones
Solicitudes dentro del Préstamo Interbibliotecario Alemán (préstamos realizados)		4,61 millones
Total de plazas de lectura		85.669
- de ellas con ordenador		13.386
Usuarios (activos) registrados		2,75 millones
Bibliotecas públicas (con notificación de datos a la DBS, excl. bibliotecas escolares)	con personal laboral y voluntario, cualquier titularidad	con personal laboral, cualquier titularidad
Total de bibliotecas (sedes), incl. sucursales (registradas: 11.308)	10.584	3.950
Fondos sobre cualquier soporte (en unidades)	125,4 millones	95,3 millones
Préstamos (en unidades)	356,3 millones	295,5 millones
Gastos en adquisición de fondos sobre cualquier soporte (en euros)	88,9 millones	70,2 millones
Gastos totales (de personal y en material) en euros	791,0 millones	756,0 millones
Visitas a bibliotecas	103,0 millones	97,0 millones
Usuarios (activos) registrados	8,6 millones	6,94 millones
Total de plazas de personal	11.724	11.586
Solicitudes dentro del Préstamo Interbibliotecario Alemán (préstamos realizados)	0,25 millones	0,24 millones
Bibliotecas especiales (con notificación de datos a la DBS)		
Total de bibliotecas, incl. bibliotecas de institutos de investigación y otros emplazamientos secundarios (registradas: 2.225)		166
Fondos totales (medios impresos y no impresos, en unidades)		21,1 millones
Fondos sobre formato impreso (libros, periódicos, publicaciones periódicas, en unidades)		17,8 millones
Préstamos (en unidades)		1,6 millones
Gastos en adquisición de fondos sobre cualquier soporte (en euros)		14,7 millones
Total de plazas de personal		741
Usuarios (activos) registrados		0,32 millones
Solicitudes dentro del Préstamo Interbibliotecario Alemán (préstamos realizados)		0,06 millones
fuente: Estadística Bibliotecaria Alemana (DBS) 2005 (estado a: 31-12-2005)		

1 HISTORIA

La historia de las bibliotecas alemanas: líneas evolutivas

Si queremos entender la estructura y la situación actual del conjunto de las bibliotecas alemanas, es necesario dar antes un pequeño repaso a la historia nacional. Una ojeada sobre el mapa histórico de Alemania en sus diversas épocas nos proporcionará dos datos relevantes:

- La extensión territorial del espacio centroeuropeo que aglutinaba a los pueblos de habla vulgar germánica fue variando al correr de los siglos. Al menos desde finales del primer milenio este espacio conformaba ya el "Reich" alemán, por más que el trazado de las fronteras siguiera siempre fluctuando.
- El Reich se halló siempre dividido en territorios particulares, cuyo número, casi inabarcable durante los primeros siglos, descendió considerablemente a partir de 1803 y 1815. Esta división en Länder (territorios autónomos) se mantuvo tras la fundación del Reich alemán en 1871, determinando hasta el presente la estructura de la República Federal de Alemania, que desde 1949 es un estado federal y cuenta hoy con 16 Länder (Estados Federados).

Puesto que Alemania en su conjunto jamás ha formado un estado centralista, fue ante todo en el interior de los territorios particulares y los Länder donde la vida cultural nació y se desarrolló, adquiriendo marcadas características regionales. Remitiéndose a esta tradición histórica, la Ley Fundamental Alemana, texto constitucional de la República Federal, atribuye a los Länder las competencias sobre casi todos los asuntos culturales. Ello explica en lo esencial cómo es que también las bibliotecas alemanas se han desarrollado dentro de marcos regionales, y por qué, hasta hoy en día, se caracterizan por su estructura descentralizada.

De la Edad Media a la Secularización

Aunque ya en las grandes ciudades de la provincia romana Germania bien pudieron existir bibliotecas, la historia de las bibliotecas alemanas no comienza en la Antigüedad, sino en la Edad Media. A partir del siglo VI d.C., y siguiendo la tendencia que procedía de Italia y España, la instalación de una biblioteca ("armarium") y de un espacio dedicado a la escritura ("scriptorium") hizo que los monasterios se convirtieran en centros de una cultura centrada alrededor del libro y en transmisores, por tanto, de tradiciones de la Antigüedad.

Bajo la influencia de las misiones irlandesas y anglosajonas, surgieron durante la época carolingia (siglos IX y X) las primeras *bibliotecas catedralicias* (en territorio alemán las de Colonia, Maguncia, Wurtzburgo y Freising, entre otras) y las primeras *bibliotecas monásticas*, siendo entre éstas las de Fulda, Lorsch, San Gall, Reichenau y Murbach las que más volúmenes poseían, es decir: algunos cientos. Las bibliotecas monásticas conocieron una intensa proliferación hasta el final de la Edad Media, ante todo gracias a las nuevas órdenes (cartujos, cistercienses, agustinos capitulares, premostratenses). En particular las órdenes mendicantes preponderantemente urbanas (dominicos y franciscanos) se sentían llamadas a ejercer la ciencia y la enseñanza, por lo que las bibliotecas eran para ellos instrumentos de trabajo imprescindibles.

Junto a estos pilares que hasta entonces habían sostenido la vida científica, aparecieron en la Alta Edad Media (años 900-1300) nuevos centros de transmisión y enseñanza: las comunidades de maestros y discípulos. Fueron fusionándose paulatinamente hasta formar una institución independiente, la "universitas magistrorum et scholarium", germen de lo que hoy es la universidad. La fundación de universidades, que en Alemania comenzó con unos 150 años de retraso respecto a Italia (Salerno, Bolonia), Francia (París), España (Salamanca) e Inglaterra (Oxford), trajo consigo que se reunieran nuevas colecciones de libros, que en cualquier caso siguieron siendo bastante modestas, ya que los profesores conservaban en sus bibliotecas privadas las obras más relevantes y los estudiantes copiaban o tomaban al dictado los textos del profesor. La universidad de Praga es la primera fundada (1348) en lo que entonces era el Reich alemán; la siguieron las de Viena (1365), Heidelberg (1386), Colonia (1388) y Erfurt (1392).

La evolución del libro a partir de la Antigüedad tiene los siguientes rasgos característicos: el rollo da paso al códice ("codex"); en cuanto al soporte, se sustituye el papiro por el pergamino, y más tarde por el papel, más barato; los libros se guardan en armarios, después en nichos y sobre largos pupitres; los fondos bibliográficos crecen gracias a la copia de textos, en la que se incluía la iluminación de los manuscritos; por último, predomina la lengua latina.

Ya que en la Edad Media la educación se hallaba en manos del clero, era muy infrecuente encontrar cierta cantidad de libros en posesión de legos. Si bien el emperador Carlomagno (742-814) poseía aún una notable biblioteca palaciega, de cuya continuidad, en todo caso, no se cuidó nadie, los señores de la época post-carolingia solían contentarse con donar soberbios manuscritos a monasterios y catedrales. Solo a partir del momento en que el ideal educativo de la nobleza se transformó, arraigando en él la alfabetización y la instrucción, aparecieron colecciones bibliográficas en las residencias de la nobleza, y principalmente en las cortes reales.

Aunque desde el siglo XIII la alfabetización se iba imponiendo también en las ciudades, el número de bibliotecas privadas entre los burgueses fue siempre muy reducido, hasta que en la época del humanismo empezaron a florecer por vez primera, surgiendo entonces la *biblioteca de erudito*. Otro nuevo tipo de biblioteca lo constituyeron, a partir del siglo XIV, las *bibliotecas de los concejos*, cuyo fin era servir a la administración de la ciudad; fueron la base de muchas de las bibliotecas científicas municipales que las seguirían. Especialmente temprano es el caso de la biblioteca del concejo de Nuremberg, cuyo testimonio más antiguo se remonta al año 1370.

Cuando, a mediados del siglo XV, Johannes Gutenberg inventó la imprenta, después de que, unos cien años antes, el papel hubiera empezado a ocupar la función del pergamino como soporte para la escritura, quedaron sentadas ya las bases para que los fondos bibliográficos se ampliaran, y a un ritmo más acelerado. El arte de la imprenta, que se extendía con vigor, dio alas a la difusión de las ideas de la Reforma, que a su vez trajo consigo la aparición de numerosas bibliotecas en escuelas, iglesias y ciudades. Por otro lado, en amplias zonas de Alemania la Reforma, al suprimir muchos monasterios, supuso el fin de sus bibliotecas y provocó la destrucción de la producción escrita de la teología medieval, considerada "inútil".

La Contrarreforma trajo también consigo una oleada de nuevas bibliotecas; los responsables fueron sobre todo los jesuitas, en cuyos colegios era obligatoria la biblioteca y que, según parece, fueron la primera orden religiosa que sustituyó completamente los libros sobre *pupitres* por la *disposición en sala*. La división confesional afectaba igualmente al ámbito universitario: Marburgo (1527) y Gießen (1607) son ejemplos de universidades protestantes; Dillingen (1551) y Wurzburg

(1581), de universidades católicas. Pero el estado de las bibliotecas universitarias alemanas fue más bien desolador por mucho tiempo. Aun sufriendo fuertes oscilaciones, hasta finales del siglo XVIII el número de estudiantes matriculados en las universidades del Reich no sobrepasó en ningún momento los 4.500.

A los siglos XV y XVI se remontan además los comienzos de las primeras *bibliotecas palaciegas*; debidas en parte a una aspiración intelectual humanística, en parte a las necesidades principescas de representación, su evolución quedó estrechamente ligada a la mayor o menor bibliofilia y a los intereses personales del gobernante. Además de la Biblioteca de la Corte Imperial de Viena (cuya fecha de fundación oficial fue 1368), debemos citar ante todo las bibliotecas palaciegas de Munich (fundada en 1558) y Dresde (en torno a 1556), así como las colecciones de los príncipes electores de Heidelberg, reunidas en 1558 para formar la *Bibliotheca Palatina*, la más famosa biblioteca alemana de la época.

Tras su declive durante la Guerra de los Treinta Años (1618-1648), hubo que esperar hasta el siglo XVIII para que, tomando al extranjero como modelo, la construcción de bibliotecas experimentara un nuevo auge. Las bibliotecas barrocas dispuestas en sala, instaladas con la misma suntuosidad tanto en los monasterios como en los palacios, obedecían en parte a necesidades prácticas y en parte a criterios estéticos. Con la creciente producción de libros aumentó en las bibliotecas la importancia de la catalogación.

Pero lo que acabó caracterizando los siglos XVII y XVIII fue ante todo el auge de las bibliotecas palaciegas, pues casi todos los príncipes alemanes se construyeron entonces una propia. Entre las colecciones principescas más importantes estaba la de la corte establecida en la pequeña ciudad de Wolfenbüttel (Ducado de Braunschweig-Luneburgo). La biblioteca del príncipe elector en Berlín, fundada en 1661, se convirtió en una de las bibliotecas alemanas más importantes hasta la época anterior a la Segunda Guerra Mundial; hoy se ha transformado en la *Staatsbibliothek zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz* (Biblioteca Estatal de Berlín – Patrimonio Cultural de Prusia).

Desde los tiempos del humanismo, el número de *bibliotecas privadas* en manos de literatos y eruditos había ido creciendo, aunque con mucha irregularidad. Ya durante la Ilustración, la Universidad de Gotinga (1737) se convirtió en la más importante de las que se fundaron en la época; su biblioteca fue concebida como un instrumento al servicio de la investigación, por lo que llevó a cabo una esmerada selección de sus fondos, asegurándose ante todo de adquirir las obras de aparición reciente que los científicos requerían. Los libros estaban colocados sistematizados por materias. La Universidad de Halle, que había abierto sus puertas ya en 1694, lo que la convierte en la primera universidad protestante, pasó pronto a ser el centro de enseñanza superior alemán con más alumnos.

La Secularización, llevada a cabo en torno a 1803, dio lugar a una redistribución en la propiedad de fondos bibliográficos como nunca se había conocido. En cierto sentido, hizo que en el sur y el este de Alemania se repitiera ahora el mismo proceso que los príncipes alemanes habían ejecutado en el resto de Alemania durante la Reforma. En la práctica significó que la Iglesia se viera desposeída de una amplia parte de sus bienes, que pasaron a los príncipes reinantes. Los fondos bibliográficos de los monasterios cerrados fueron a parar a bibliotecas estatales y, ante todo, a bibliotecas palaciegas y universitarias.

Del siglo XIX a la Segunda Guerra Mundial

A comienzos del siglo XIX, la Era Napoleónica supuso, además del fin de numerosos pequeños estados alemanes, también el de muchas pequeñas universidades, incapaces ya de subsistir. La nueva estructuración del ámbito universitario siguió el ejemplo de Prusia, donde las diversas y profundas reformas emprendidas por el Estado renovaron también el sistema de la enseñanza superior, concretándose así la idea de una biblioteca moderna y realmente útil, una concepción que caracterizó la evolución de la biblioteca científica a lo largo del siglo.

Fue también en Prusia donde tuvo su origen una renovación que se propagó a partir de 1871 y que habría de resultar determinante para las bibliotecas alemanas. Comenzaba a mostrarse un vivo afán de nuevas construcciones. El almacén de depósito se impuso como solución que daba cabida a las grandes cantidades de libros que se publicaban a un ritmo cada vez más rápido (todas las ciencias florecían y aún surgían nuevas ramas dentro de ellas). Se ampliaron los horarios de apertura, las condiciones del préstamo se hicieron menos restrictivas. A fin de que los fondos de todas las bibliotecas estuvieran al alcance de los usuarios de los distintos centros de enseñanza superior, fueron emprendidas iniciativas tendentes al trabajo conjunto y a la coordinación: en este contexto surgieron el "Preußische Gesamtkatalog" (Catálogo General de Prusia), los "Berliner Titeldrucke" (Índice Berlínés de Títulos), las "Instruktionen für die alphabetischen Kataloge", o PI, (Instrucciones para la Catalogación Alfabética), así como una Oficina de Información y el Servicio de Préstamo Internacional.

El veloz ritmo al que aumentaba la producción escrita obligó a que las bibliotecas adoptaran una política de adquisiciones basada en una estricta selección, y terminó llevando a la creación de diversos centros bibliográficos y a la utilización recíproca de los fondos en el marco del servicio de préstamo interbibliotecario. El aumento de las tiradas, debido al progreso tecnológico en la producción de papel y libros (invención de la prensa rápida, empleo del papel vegetal), y el subsiguiente abaratamiento de los libros, iniciado aproximadamente en 1840, tuvieron duraderos efectos para las bibliotecas.

Desde mediados del siglo XIX, y al ir diferenciándose de forma cada vez más acusada las disciplinas universitarias, aparecieron pequeñas bibliotecas selectas que, con el correr del tiempo, crecieron hasta convertirse en las *bibliotecas de los institutos universitarios*, las cuales, como entidades autónomas, coexisten con la *biblioteca central*. La especialización de la investigación y el creciente número de publicaciones fueron, a su vez, la causa de que dentro de los centros de enseñanza superior o fuera de ellos surgiera un nuevo tipo de biblioteca: la *biblioteca especializada*; habían pasado ya aquellos tiempos en que la colección universal era, o al menos tendía a ser, el ideal de cualquier biblioteca. Dentro del tan prometedor campo tecnológico, surgieron ya en el siglo XIX algunas escuelas universitarias con sus correspondientes bibliotecas especializadas (Aquisgrán, Charlottenburg, Dresde, Karlsruhe). Además del Estado, también hubo empresas, asociaciones o sociedades que participaron en la creación de importantes colecciones bibliográficas específicas sobre casi todos los ámbitos de la vida social y económica.

La suerte que aguardaba a las bibliotecas palaciegas de los Länder se decidió cuando, a consecuencia de la Revolución de 1918/19, las propiedades privadas de los príncipes pasaron a manos del Estado. Bien es cierto que, ya en tiempos de la monarquía, era mayor la generosidad con la que se permitía al público con intereses científicos hacer uso de las bibliotecas palaciegas; pero muchas de ellas, no pudiendo seguir el ritmo de la creciente oferta literaria, se estancaron sin evolucionar.

Tras la Revolución Francesa, la idea de una *Biblioteca Nacional* fue puesta en práctica por muchos países europeos, pero en Alemania no tuvo mayores efectos, ni en 1848 ni tras la fundación del Reich en 1871. La fundación de la *Deutsche Bücherei* (Biblioteca Alemana) en Leipzig, en 1912, quedó en manos de la iniciativa privada, en este caso de la Asociación de Libreros Alemanes. Con ella se creó un depósito central para, como mínimo, todas las publicaciones escritas en alemán, recogidas allí íntegramente a partir de 1913 y reseñadas en el *Índice Bibliográfico Nacional Alemán*.

Ya en la segunda mitad del siglo XVIII, los círculos de lectores y las sociedades lectoras, a los que hay que añadir las *bibliotecas* comerciales *de préstamo*, se habían constituido en predecesores de un sistema de bibliotecas públicas, dando satisfacción al interés que la burguesía, en alza, mostraba por la literatura culta, especializada o de entretenimiento. Y así, en 1828, en la ciudad de Großenheim, en Sajonia, se abrió una biblioteca escolar a la que, poco después, la municipalidad encomendó la misión de fomentar la formación cultural, con lo que hoy se la considera la primera *biblioteca municipal* pública de Alemania.

Conforme al ideal de la formación popular, y gracias a la iniciativa de asociaciones liberales, de las iglesias y del movimiento obrero, Alemania, desde la mitad del siglo XIX, vio florecer la fundación de nuevas bibliotecas. En muchas ciudades surgieron *bibliotecas populares*. Pero solo bajo la influencia de las "public libraries" estadounidenses surgió la idea de una biblioteca de acceso público destinada a todos, idea que en muchas ciudades llevó a que lo que hasta entonces había sido la biblioteca municipal se fusionara con la biblioteca popular, formándose así las llamadas *bibliotecas unitarias*. Friburgo, Charlottenburg (junto a Berlín), Essen y Hamburgo (con las Hamburger Öffentliche Bücherhallen -HÖB- [Salas Públicas de Lectura de Hamburgo]), entre otras ciudades, iniciaron el movimiento en favor de las salas de lectura. Pero a comienzos del siglo XX se desarrolló la llamada "polémica sobre la directividad", y dentro de ella una reacción que daba preferencia a la tarea de dirigir e informar al lector, proponiendo por ello que el asesoramiento proporcionado verbalmente en el mostrador de préstamo sustituyera el libre acceso a los libros, habitual en las bibliotecas unitarias.

Durante la República de Weimar (1919-1933), las bibliotecas populares pasaron en su mayor parte a manos de las municipalidades, dado que, por la evolución general de la economía, las asociaciones que durante largo tiempo las habían sostenido no estaban ya en condiciones de desempeñar esta tarea. A partir de 1933, el conjunto de las bibliotecas públicas –en una medida mucho mayor que el de las científicas– quedó bajo el control y la dirección del nacionalsocialismo.

El régimen nacionalsocialista (1933-1945) reprimió el derecho a la libre expresión, eliminando así la libertad en la literatura, el arte y la cultura del mismo modo que en todos los demás ámbitos de la vida pública. El carácter totalitario del poder al que aspiraba el régimen nazi tiene su expresión más patente en la quema de libros en mayo de 1933, el establecimiento de la censura y la marcha al exilio de un gran número de intelectuales. A intensas represiones se vieron igualmente sometidas las bibliotecas populares eclesiásticas, que se habían ido creando desde la segunda mitad del siglo XIX, sostenidas, en el ámbito católico, por los esfuerzos de la Borromäusverein -BV- (Asociación San Carlos Borromeo) y de la Liga de San Miguel, mientras que en el de la Iglesia Evangélica estaban preferentemente a cargo de la Misión Interior.

De la Alemania dividida a la reunificación

La Segunda Guerra Mundial no solo causó considerables daños en los fondos y edificios de las bibliotecas, sino que, al llevar a la división de Alemania, tuvo efectos más amplios que transformaron profundamente el panorama general de las mismas. Así, puestos a salvo durante la guerra, los fondos de la Biblioteca Estatal de Prusia regresaron, y no en su integridad, a Berlín, pero también fueron divididos, y hubo que esperar casi medio siglo para poder reunirlos. Frente a la *Deutsche Bücherei* de Leipzig, apareció en la Alemania occidental, y de nuevo por iniciativa de los libreros, una institución paralela: la *Deutsche Bibliothek*, fundada en Frankfurt del Meno para servir como depósito central de la producción literaria alemana y como centro bibliográfico nacional.

Desde los años 60, las bibliotecas de los centros de enseñanza superior experimentaron un impetuoso crecimiento, debido ante todo al aumento del acceso popular a la educación que se inició por entonces. La República Federal de Alemania conoció la fundación de numerosas nuevas universidades, la supresión de otras, el establecimiento de nuevos tipos de centros de enseñanza superior (escuelas politécnicas superiores, escuelas técnicas superiores), así como la conversión de escuelas técnicas universitarias en universidades. Y también en el ámbito bibliotecario se dio respuesta al auge y al proceso de diferenciación vividos por la ciencia y la investigación: fueron fundadas *Bibliotecas centrales especializadas* para las diversas ciencias aplicadas (ingeniería, economía, medicina y agricultura), además de otras bibliotecas específicas; la Deutsche Forschungsgemeinschaft (Consejo Superior de Investigaciones Científicas Alemán) fomentó la cooperación interbibliotecaria para la adquisición de fondos (Plan Sectorial de Colecciones Extraordinarias); los centros de enseñanza superior construyeron nuevas bibliotecas de libre acceso dotadas de grandes fondos bibliográficos ordenados sistemáticamente; se crearon colecciones de material didáctico e instalaciones LuD (investigación y documentación); los métodos del trabajo bibliotecario se informatizaron, quedando conectados en red todos los servicios de la biblioteca.

Desde 1945 comenzó a producirse en el conjunto de las bibliotecas públicas un proceso paulatino, por el que del didactismo en el mostrador se fue pasando a la mera exposición de las obras, libremente accesibles. Las bellas letras, que hasta entonces habían sido preponderantes en la composición de los fondos bibliográficos, cedieron ante el empuje de los libros educativos, de asuntos profesionales o sobre tiempo libre; además de esta literatura de divulgación, las bibliotecas adquirieron otra de carácter propiamente científico y completaron sus fondos con obras realizadas sobre nuevos tipos de soporte. Aparecieron secciones específicas para determinados grupos de usuarios, en particular para niños y jóvenes, sector de población que recibe especial atención por parte de la *Biblioteca Pública*. En las grandes ciudades, el acceso a los libros quedó garantizado gracias al sistema compuesto por la biblioteca central, sus sucursales y las bibliotecas circulantes.

En el marco de las bibliotecas públicas se desarrollaron también formas de cooperación, pero sin que pudieran alcanzar la amplitud y efectividad características de las bibliotecas científicas en la época. También, empezando por el préstamo interbibliotecario, aumentó la colaboración entre ambos tipos de biblioteca. Al menos ya en el *Plan de Bibliotecas de 1973*, eran concebidos como formando parte de una unidad, si bien la colaboración efectiva se fue intensificando con lentitud.

Por lo que respecta al otro Estado alemán de la época, la República Democrática de Alemania (RDA), tanto la Staatsbibliothek en Berlín como la Deutsche Bücherei en Leipzig conservaron sus funciones como centros bibliográficos. Después de que en

1952 quedaron suprimidas las estructuras federales, las bibliotecas regionales que aún subsistían se transformaron en las llamadas *Bibliotecas generales científicas* de las distintas comarcas; la Biblioteca del Land de Sajonia, en Dresde, fue la única que conservó su antiguo nombre. Las bibliotecas de las ciudades y de las zonas rurales recibieron el nombre de *Bibliotecas generales del Estado*. Además de las bibliotecas universitarias que ya existían antes (Berlín, Greifswald, Halle, Jena, Leipzig, Rostock), existieron hasta la Reunificación más de 50 bibliotecas de escuelas universitarias, escuelas técnicas y escuelas de ingeniería, muchas de ellas de nueva fundación.

Procurar el acceso a la literatura científica fue tarea que en la RDA recayó ante todo en las bibliotecas de los institutos de investigación de la Academia de las Ciencias y en las bibliotecas especializadas centrales. El objetivo del Estado era no solo sostener en las ciudades bibliotecas dirigidas por profesionales, sino también dotar a todos los municipios con una biblioteca pública, de modo que la red bibliotecaria cubriera toda la superficie del país. A finales de los años 80 se habían creado más de 600 bibliotecas centrales rurales, que desempeñaron un papel nada despreciable a la hora de fomentar la lectura entre niños y jóvenes y difundirla en general como una de las actividades más inteligentes para ocupar el tiempo libre.

La Reunificación alemana trajo consigo un profundo cambio estructural en el sistema bibliotecario de los cinco nuevos estados federales y de Berlín; en ciertos aspectos, implicaba incluso recomenzar de la nada, a lo que se añade que sus consecuencias también se dejaron sentir en las bibliotecas de los Länder occidentales. Separadas durante más de 40 años, las bibliotecas de Alemania occidental y oriental volvían ahora a marchar unidas, siendo la expresión más patente de ello la fusión entre distintas bibliotecas. Desde entonces, forman una sola biblioteca con dos (o más exactamente tres sedes) la Biblioteca Nacional Alemana en Fráncfort del Meno, Leipzig y Berlín (conocida como Die Deutsche Bibliothek desde 1990 hasta mediados de 2006), además de la *Staatsbibliothek zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz* y la *Biblioteca Central y del Land de Berlín*.

En 1990, tanto el sector de las bibliotecas públicas como el de las científicas tuvieron que afrontar la tarea de remediar las deficiencias provenientes de la época de la RDA, centrándose en tres puntos principales: el estado de los edificios, la fusión y redistribución de los dos grandes fondos bibliográficos y la dotación técnica de las bibliotecas.

Entre los años 1990 y 2007 se realizaron en muchos edificios concienzudas obras de renovación y, en algunos casos, también de ampliación (Biblioteca de la Universidad de Leipzig, Biblioteca Central de las Fundaciones de Francke en Halle, Biblioteca de la Universidad y del Land en Halle); otros esperan aún un saneamiento integral (el edificio en la avenida Unter den Linden de la Staatsbibliothek zu Berlin) o algún otro tipo de solución para sus problemas de espacio (Biblioteca de la Universidad von Humboldt en Berlín). En diversas ciudades se han construido nuevos edificios: así, para las bibliotecas universitarias en Erfurt, Fráncfort del Oder y Greifswald; para la Biblioteca de la Universidad de Turingia y del Land en Jena, la Biblioteca del Land de Sajonia – Biblioteca Estatal y de la Universidad de Dresde, las bibliotecas universitarias de Cottbus y Weimar, así como la Biblioteca de la Escuela Superior Técnica de Fürstenwalde y la Biblioteca del Land de Mecklemburgo-Pomerania Occidental en Schwerin. En la Biblioteca de la Duquesa Anna Amalia, en Weimar, se realizó una considerable ampliación, si bien el saneamiento del edificio histórico sufrió un amargo revés debido a un incendio devastador en 2004. Se dan igualmente numerosos casos de bibliotecas públicas que, insatisfactoriamente instaladas y dotadas en tiempos de la RDA, han sido trasladadas a antiguos edificios desocupados en el casco viejo de las

ciudades, como ha ocurrido, entre otras, con las bibliotecas municipales de Annaberg-Buchholz, Brandeburgo, Eisenach, Fürstenwalde, Guben y Schkeuditz.

La orientación político-ideológica del antiguo Estado de la Alemania oriental se reflejaba también en los fondos bibliográficos de sus bibliotecas, de gran parte de los cuales se podía prescindir tras la reunificación. Por otra parte, carecían de las monografías y las publicaciones periódicas esenciales en muchos campos del saber, y también en el terreno de la literatura se echaban en falta las obras de los autores oficialmente no gratos a la RDA. Poco después de la reunificación, las bibliotecas científicas recibían ya subvenciones de diversos programas para completar sus fondos bibliográficos, mientras que las bibliotecas públicas siguieron dependiendo esencialmente de los modestos recursos propios de sus titulares municipales.

Se estaba, por último, ante la tarea de conseguir que las bibliotecas de la RDA alcanzaran a la mayor brevedad posible el nivel técnico propio de la época: había que instalar las fotocopiadoras para uso personal que durante mucho tiempo parecieron inexistentes en el país, introducir la informatización y automatizar procesos y trámites. Solo así se consiguió, por ejemplo, que las bibliotecas de la antigua RDA pudieran participar en los diversos sistemas de interconexión y en los proyectos interbibliotecarios suprarregionales (como la Base de Datos de Publicaciones Periódicas). Ya desde el mismo momento de la reunificación en 1990, se integraron de hecho en el sistema de todas las bibliotecas alemanas al incorporarse al servicio de préstamo interbibliotecario; a continuación empezaron a participar en los programas bibliográficos de la Deutsche Forschungsgemeinschaft, cooperando con los centros de recopilación bibliográfica y con otros proyectos.

En el sector de las bibliotecas científicas, se reformó el funcionamiento y la estructura de muchas de ellas, lo que en ocasiones incluyó también un cambio de nombre. Junto a las antiguas universidades arriba mencionadas, aparecieron otras de nueva fundación o bien refundadas, como en Erfurt, Fránfort del Oder, Magdeburgo y Potsdam. No existiendo en la RDA las Escuelas Técnicas Superiores como tales, fueron introducidas a partir de 1991. Se dotó de una nueva constitución a las Academias de las Ciencias de Berlín y Leipzig, con sus respectivas bibliotecas y archivos. Las bibliotecas centrales especializadas de la Alemania oriental perdieron gran parte de su utilidad, ya que las instalaciones correspondientes en el territorio occidental gozaban de una dotación sensiblemente mejor; lo mismo ocurrió con muchas bibliotecas administrativas. Tras la extinción de las bibliotecas generales científicas, las bibliotecas de los Länder volvieron a separarse de las respectivas bibliotecas municipales, asumiendo las funciones de carácter regional correspondientes a cada uno de los Länder ahora reconstituidos; en aquellos que no poseían biblioteca propia, recayó esta tarea regional en las bibliotecas universitarias, cuyo nuevo nombre refleja su doble función (bibliotecas de Halle/Sajonia-Anhalt y Jena/Turingia). La biblioteca del Land de Sajonia en Dresde quedó en 1996 fusionada con la Biblioteca de la Universidad Técnica, y ambas compartieron en 2002 un edificio común de nueva construcción.

A causa de la difícil situación económica de las finanzas públicas, las bibliotecas municipales, que habían quedado bajo titularidad municipal, cayeron a partir de 1990 en una situación crítica más grave que la de las bibliotecas científicas. Ante todo, tuvieron que cerrar sus puertas las pequeñas bibliotecas de las zonas rurales y las casi 3.000 Bibliotecas Obreras (Betriebsbüchereien); estas últimas contaban en ocasiones con personal bibliotecario especializado. Pudo conseguirse una cierta compensación implantando numerosas nuevas líneas de bibliobuses en las zonas rurales, financiados por espacio de algunos años a cargo de recursos federales. Como ocurría también en los centros administrativos e industriales, en las bibliotecas se puso

en práctica una reducción drástica de personal. Al principio, apenas podía darse satisfacción a la demanda de “otros” libros y de nuevos soportes. Hubo que implantar en la administración *Departamentos de Bibliotecas* –institución desconocida hasta entonces en los Länder de la RDA–, que durante los años siguientes se ocuparon de la ordenada reestructuración de las bibliotecas públicas, impulsando muchas nuevas ideas para el ajuste de criterios profesionales entre el territorio occidental y el oriental. No obstante, el desmantelamiento de las Oficinas Especiales que los ministerios de educación y cultura están poniendo en práctica desde 1998 ha vuelto hoy a dejar en suspenso numerosos desarrollos realizados con fortuna.

El *Instituto Alemán para las Bibliotecas* (Deutsches Bibliotheksinstitut -DBI-), con sede en Berlín, desempeñó un provechoso papel en la integración de las bibliotecas occidentales y orientales. Constituido por ley en 1978, se amplió tras la Reunificación del país. El objetivo al que estaba destinado era el de desarrollar la investigación con orientación práctica en un nivel suprarregional e interdisciplinar y poner a disposición de las bibliotecas una gran diversidad de servicios. El Instituto, financiado en común por el Gobierno Federal y por los Länder, fue disuelto por ley en el año 2000 a recomendación del Consejo Científico, y suspendió definitivamente sus actividades a finales de 2002. Con ello, el sistema bibliotecario alemán perdía la única infraestructura centralizada y estatal con que contaban. Otras instituciones asumieron algunos de los cometidos que hasta la fecha había desempeñado el DBI, como puede ser mantener los sistemas de la Base de Datos de Publicaciones Periódicas o editar la revista especializada "Bibliotheksdienst"; pero otras tareas hubieron de quedar abandonadas por completo.

Hasta la fecha, es bien cierto que los esfuerzos por crear un nuevo centro de servicios para todas las bibliotecas alemanas han sido baldíos; pero, con todo, ha podido conseguirse que la Conferencia de Ministerios de Cultura de los Länder encargara a la DBV la constitución de una Red de Competencias para Bibliotecas (KNB). Y así, desde 2004 la KNB, actuando como organismo financiado en común por los Länder, coordina una serie de cometidos suprarregionales con carácter descentralizado. Presta apoyo en procesos de planificación y decisión en niveles federal o de Land, y asimismo intenta reforzar el papel de las bibliotecas en el ámbito internacional y fomentar las relaciones internacionales. Desde el otoño de 2006, la web "Bibliotheksportal.de" ofrece a todo el público interesado acceso a datos y hechos esenciales en torno a todas las áreas del sector bibliotecario en Alemania.

2 EDUCACIÓN Y CULTURA

Alemania: Estructura política y organización administrativa

Conocer la estructura política y la organización administrativa de Alemania, así como el sistema escolar y el de la enseñanza superior, es un requisito esencial para comprender la estructura y la articulación del sistema formado por sus bibliotecas.

En mayo de 1949, cuatro años después del fin de la Segunda Guerra Mundial, fue fundada la República Federal de Alemania como un Estado federal basado en los principios de la democracia parlamentaria; desde la reunificación de los dos Estados alemanes el 3 de octubre de 1990, la componen 16 Länder o Estados Federados: los territorios de Baden-Württemberg, Baviera, Brandeburgo, Hesse, Mecklemburgo-Pomerania Occidental, Baja Sajonia, Renania del Norte-Westfalia, Renania-Palatinado, Sarre, Sajonia, Sajonia-Anhalt, Schleswig-Holstein y Turingia, y las ciudades de Berlín, Bremen y Hamburgo. La capital de Alemania es Berlín.

<u>Algunos datos orientativos</u> (estado a: 31-12-2005 – fuente: <i>Statistisches Jahrbuch 2006</i>)	
Población con residencia estable	82,438 millones
Porcentaje de extranjeros	8,8 %
Superficie	357.045 m ²
Total de ciudades y municipalidades	12.446
Producto social bruto por habitante	27.350 €
Tasa de desempleo (a fecha 1-12-2006)	9,6 %
Población económicamente activa	36,567 millones
Empleados de la Administración Pública	4,67 millones
Ingresos de los presupuestos públicos (Estado Federal, Länder, municipios)	636.000 millones €
Gastos totales de los presupuestos públicos en educación, ciencia y cultura (Estado Federal, Länder, municipios)	92.200 millones €
Porcentaje sobre el producto interior bruto de los gastos totales en educación, ciencia y cultura	4,1 %

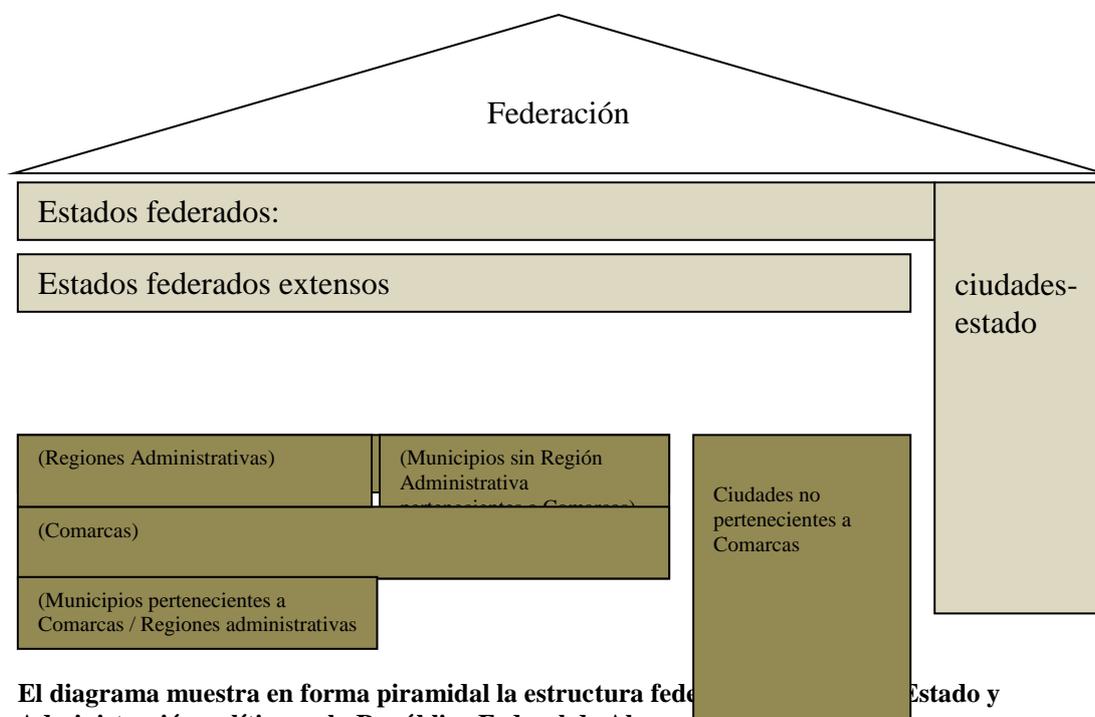
Las disposiciones fundamentales que rigen el ordenamiento político de Alemania se encuentran en su "Grundgesetz" o Ley Fundamental. El principio federalista hace posible que la realización de tareas estatales se desplace al ámbito de los Länder o de las municipalidades, lo cual permite que las particularidades regionales reciban una mejor atención.

Conforme al principio de la división de poderes, los órganos políticos federales y de los Länder son:

- los parlamentos (el Bundestag –Parlamento Federal– y el Landtag –Dieta del Land–)
- el Presidente de la República, el Gobierno Federal, los Gobiernos de los Länder
- los Tribunales Federales y los Tribunales de los Länder.

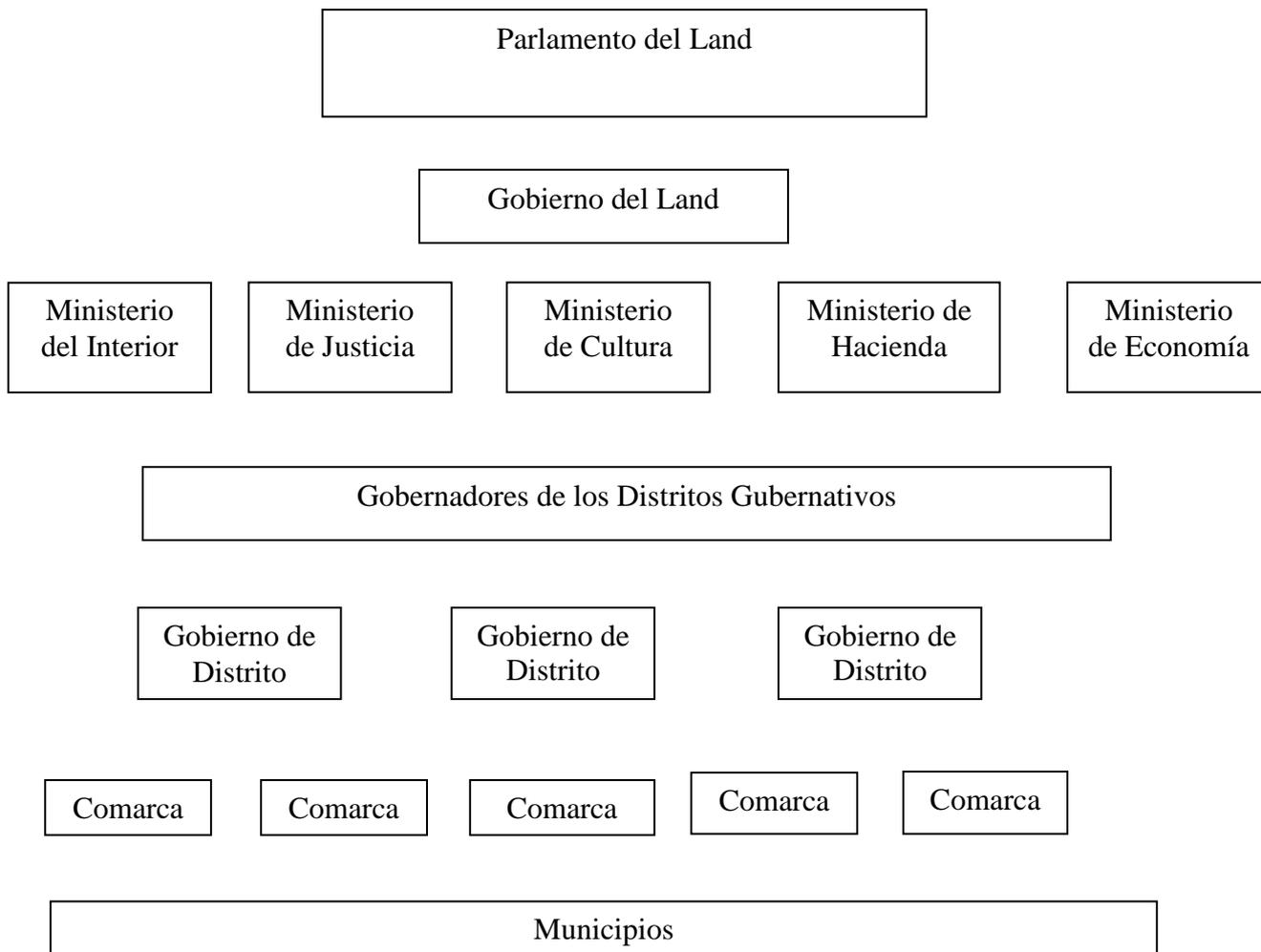
El sistema parlamentario de la República Federal de Alemania prevé dos cámaras representativas: la cámara de representación popular (Bundestag), cuyos alrededor de 600 componentes lo son por elección directa, y la cámara de representación territorial (Bundesrat, o Consejo Federal), designada por los gobiernos de los 16 Länder. El Consejo Federal participa ante todo en la elaboración de leyes que afectan a intereses esenciales de los Länder. El Canciller Federal dispone las líneas fundamentales de la

política nacional y nombra a los ministros federales. La cabeza del Estado es el Presidente Federal, que no es elegido por votación popular directa, sino por la Asamblea Federal, compuesta por los diputados del Bundestag más un número igual de miembros elegidos por los parlamentos de los Länder.



El diagrama muestra en forma piramidal la estructura federal y el Estado y Administración política en la República Federal de Alemania

Conforme expresa la Ley Fundamental (GG), el Estado y la Administración se constituyen de abajo arriba, es decir, empiezan en los municipios y llegan hasta la República Federal, pasando por los Länder. La legislación sobre materias regionales compete a cada uno de los Länder; las materias que atañen al Estado como totalidad son responsabilidad de la República Federal. La Ley Fundamental –modificada en 2006 por una amplia reforma del régimen federal– se completa con el Tratado de Unificación firmado por la RDA y la República Federal el 31 de agosto de 1990, el cual tiene rango constitucional, y cuyas consecuencias se dejan sentir también en el ámbito de las bibliotecas. La actividad administrativa la ejercen esencialmente los municipios y los Länder. La administración de justicia es, en primer término, tarea de los Länder (es decir: de los tribunales de los Länder); los tribunales superiores, en cambio, son instituciones federales, siendo el supremo entre ellos el Tribunal Constitucional Federal (Bundesverfassungsgericht), con sede en Karlsruhe. Los municipios, los Länder y la República Federal poseen sus propios derechos de soberanía; cada uno de los Länder, en cualquier caso, dispone de un texto constitucional propio, y percibe ingresos monetarios procedentes de la recaudación fiscal bajo su competencia.



Estructura administrativa modelo de un Land de la República Federal

En lo esencial, los Länder poseen la competencia sobre todos los asuntos culturales, sobre la ciencia y el arte, así como sobre el sistema escolar y la instrucción pública. Las comunidades locales y las ciudades participan también en esta "soberanía cultural", ejerciendo algunas competencias de acuerdo a lo previsto en la ley de régimen local de su Land respectivo (principio de autonomía cultural municipal). No existe en Alemania una "Ley de Bibliotecas", si bien algunas agrupaciones de Land de la DBV desarrollan iniciativas para la implantación de leyes sobre bibliotecas en el plano del Land. Tampoco hay ningún "Ministerio Federal de Cultura", aunque la República Federal ha reunido tareas culturales aún sin asignar y de carácter centralizado bajo la responsabilidad de un secretario de estado, en calidad de "Encargado del Gobierno Federal para Cultura y Medios de Comunicación" (Beauftragter der Bundesregierung für Kultur und Medien -BKM-), que a la vez actúa como representante del Gobierno Federal ante el extranjero en asuntos culturales.

Tras la modificación de la Ley Fundamental entrada en vigor el 1-9-2006 (Reforma del Régimen Federal), las competencias para legislación repartidas entre la República

Federal y los Länder han recibido una nueva regulación, según la cual las pocas responsabilidades de la federación en materia cultural han quedado casi completamente suprimidas, reduciéndose drásticamente las relativas a educación. En todo caso, el "aprendizaje permanente" sigue siendo responsabilidad del Gobierno Federal, por más que desde entonces no haya llegado a producirse ningún fomento cultural en términos de financiación para toda la República.

Dado que algunos proyectos en el campo de la ciencia y la investigación conservan su relevancia para el conjunto del Estado, el Gobierno Federal tiene aún la posibilidad de fomentar, dentro de estrechos márgenes, las llamadas "Tareas de interés común". Estas atañen ante todo a la extinción y creación de centros de enseñanza superior y al "Acuerdo-Marco para el Fomento de la Investigación" (Comunidad Científica Gottfried Wilhelm Leibniz -WGL-). Algunas de las disposiciones y acuerdos tomados conjuntamente por el Estado Federal y los Länder tienen repercusión sobre la actividad bibliotecaria: así, el Ministerio Federal de Educación e Investigación (Bundesministerium für Bildung und Forschung -BMBF-) es responsable de la Deutsche Forschungsgemeinschaft (DFG) y de diversas bases de datos y proyectos-piloto, entre ellos el Programa IuD (Information und Dokumentation) para el fomento de la información y la documentación, a los que se añade la creación de Bibliotecas Digitales y el desarrollo de los ya existentes Centros de Información Especializada.

Mientras que los Länder ven en la modificación constitucional de 2006 un refuerzo de su autonomía en cultura y educación, muchos críticos temen que se dará una evolución hacia más "reinos de taifas", que se reducirán sensiblemente los recursos para el fomento cultural y educativo y que muchos estándares se verán dispersados a la deriva a cuenta de las necesarias normativas unitarias.

La aprobación de leyes en cada uno de los estados federados compete a los respectivos parlamentos, que en los Länder se denominan Dietas ("Landtage"), y en las ciudades autónomas, Parlamentos ("Abgeordnetenhaus", o en su caso "Bürgerschaft"). La dirección de la actividad política y administrativa de un Land recae sobre el Gobierno del Land, a cuya cabeza se encuentra el Presidente del Gobierno del Land ("Ministerpräsident"), o bien el Alcalde-Presidente ("Regierender Bürgermeister"). Dentro de un Consejo de Gobierno ("Kabinet", o en su caso "Senat") de entre 8 y 10 miembros, la competencia en materia de bibliotecas públicas o científicas corresponde por regla general a la Consejería de Cultura o a la Consejería de Ciencia. En los Länder más extensos actúan autoridades intermedias (entre otros, gobiernos de distrito, administraciones de distrito, direcciones de supervisión, infraestructuras y autorizaciones), con competencias administrativas o bien delimitadas a una zona, o bien referidas a cometidos (por ejemplo, el llamado "Distrito Gubernamental"). Uno de los cometidos esenciales de dichas autoridades es la inspección estatal sobre los municipios (inspección municipal). Es dentro de estos distritos donde se ejerce, de varadas maneras, la acción de los Departamentos Administrativos de Bibliotecas (Oficinas Especiales, Oficinas de Asesoramiento, Oficinas Centrales de Bibliotecas), instituidos o fomentados por la mayoría de los Länder; en los casos en que los distritos gubernamentales han sido suprimidos o bien ha tenido lugar una centralización de los organismos de fomento, dichas oficinas especializadas del Land operan con competencias para todo el territorio del mismo. En los Länder extensos (no estados-ciudad), las comarcas rurales y las ciudades no pertenecientes a ninguna comarca (comarcas urbanas) tienen como cometido originario la autoadministración municipal, pero sobre ellas recae también la función de ejercer una autoridad administrativa estatal subordinada.

En principio, las ciudades y las municipalidades son competentes para todos los asuntos públicos de su territorio, siempre que no lo dispongan lo contrario las leyes del

Land o federales. La auto-administración municipal tiene cometidos obligatorios -por ejemplo, la prestación de la asistencia social o la organización de centros de enseñanza-, y los llamados cometidos voluntarios, es decir, libremente configurables, no exigibles. Y bajo estos últimos se encuadran todos los relativos al ámbito cultural, como el sostenimiento de teatros, orquestas, museos y bibliotecas. Por medio de elecciones municipales son elegidos los representantes políticos del municipio (el conjunto de los concejales y el alcalde), los cuales instituyen comisiones para el desempeño de las diversas tareas; de la biblioteca del municipio, como importante tarea dentro de los servicios básicos al ciudadano, suele ser responsable políticamente la Comisión de cultura. Dependiendo del tamaño del mismo y de las diferentes estructuras organizativas, la administración municipal se articula en secciones, departamentos técnicos y oficinas municipales: dentro de este organigrama, la biblioteca pública municipal puede constituirse como una oficina municipal autónoma, o bien como institución no autónoma subordinada a la Oficina Municipal de Educación y Cultura, ordenamiento semejante al de museos, archivos, universidades populares y escuelas de música. Numerosos municipios han dado el paso de desvincular de la organización administrativa central determinados organismos municipales, transformándolos en nuevas modalidades de gestión y organización en forma de empresas municipales gestionadas con criterio mercantil; hoy ya se cuentan entre ellos varias bibliotecas de volumen grande y mediano. La dirección de tales empresas corresponde a la Dirección operativa y a la Comisión Operativa, perteneciendo por regla general a esta misma miembros de la corporación municipal.

Las necesidades financieras federales, de los Länder y municipales se satisfacen con variados tipos de recaudación fiscal. Del total de los ingresos fiscales, las municipalidades y los Länder reciben una parte de libre disposición y otra para fines específicos. Las entidades locales pueden también fijar sus propios impuestos municipales (por ejemplo, de actividades económicas o sobre bienes inmuebles), cargas y tasas; en tanto que la administración de las comarcas rurales se financian gracias a las cuotas anuales aportadas por los municipios que las componen. Los gastos de las bibliotecas de titularidad municipal y estatal se satisfacen con cantidades provenientes del total de los ingresos fiscales. Los planes presupuestarios, aprobados anualmente por los parlamentos, determinan la cuantía de los gastos y los ingresos. En el marco de la modernización emprendida en la administración, cuyo propósito es conducir a una orientación más intensa a la prestación de servicios, la reordenación de la estructura organizativa y una mayor transparencia de costes de los organismos públicos, va a reformarse también la administración tributaria: antes de 2010, el sistema de rendición de cuentas de todas las municipalidades, y después de los Länder, habrá cambiado de aplicar un patrón cameralístico a elaborar presupuestos y llevar una contabilidad por partida doble al modo mercantil.

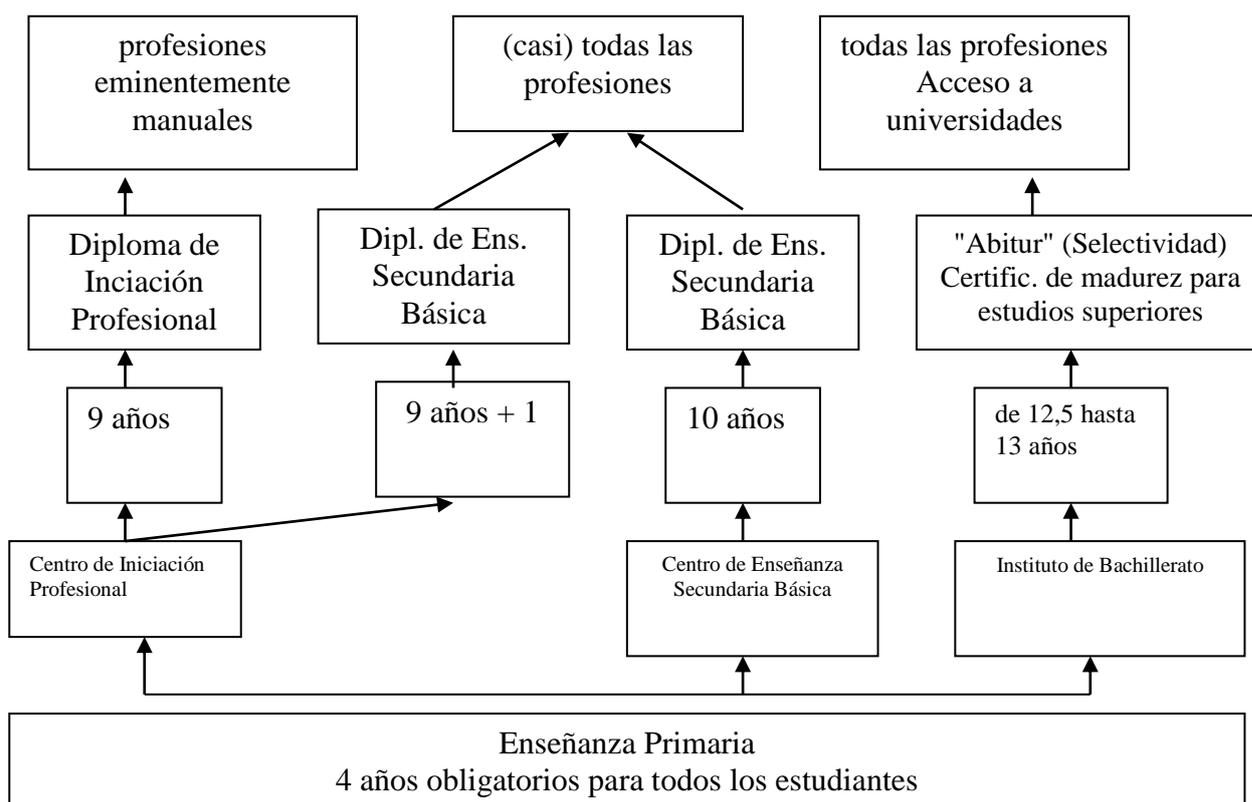
Instituciones educativas

Centros de enseñanza general

La estructura federal de Alemania determina de manera muy particular la fisonomía de su sistema educativo. La gran mayoría de los centros educativos de cualquier nivel son instituciones públicas. Como es natural, el valor que en la política educativa y cultural de los Länder se atribuye a las escuelas y las instituciones educativas legalmente reconocidas, cuyas funciones pedagógicas y de instrucción pública están fuertemente asentadas en la tradición, es superior que el concedido a las bibliotecas.

En el marco de su soberanía en asuntos culturales, son los Länder los únicos que regulan la legislación en materia de educación y enseñanza. El sostenimiento financiero de la mayoría de los centros escolares es soportado por los municipios o las mancomunidades que forman; solo una pequeña parte es de titularidad privada o eclesiástica. Mientras que el titular del centro educativo debe sostener los gastos de material (edificación, dotación y mantenimiento), los Länder soportan los costes del personal docente.

La configuración del sistema escolar muestra ciertas diferencias entre los Länder, dependiendo de la orientación política del gobierno respectivo. Por ello, la Comisión Permanente de los Ministros de Cultura de los Länder (Ständige Konferenz der Kulturlminister der Länder -KMK-) actúa como instancia mediadora para hacer efectivos unos criterios mínimos en todo el territorio de la República Federal, emitiendo, por ejemplo, recomendaciones relativas a la duración del periodo escolar, la composición de los planes de estudio, la evaluación del rendimiento escolar o la convalidación recíproca de exámenes y títulos. Entre los centros de enseñanza superior desempeña un papel de igual importancia la Comisión de Rectores (*Hochschulrektorenkonferenz - HRK-*).



En el año 2005, existían en Alemania en torno a 40.000 centros escolares con unos 400.000 niveles académicos y alrededor de 672.000 profesores y 9,6 millones de alumnos; el porcentaje promedio de alumnado extranjero era del 9,9 %. En 2005 recibieron unos 835.000 niños su primera escolarización en las escuelas primarias, fueron 1,6 millones los jóvenes (aprox. un 72 % de los que abandonan el sistema escolar) que se decidieron por una formación profesional, mientras que 0,6 millones (aprox. el 28 %) comenzaron estudios de nivel universitario.

La escolarización es gratuita en todos los Länder. La escolarización es obligatoria desde los 6 a los 18 años. Tras la enseñanza primaria (cuatro años por regla general), sigue el cambio de centro escolar, con tres posibilidades: Centros de Iniciación Profesional (Hauptschule), Centros de Enseñanza Secundaria Básica (Realschule) o Institutos de Bachillerato (Gymnasium). Solo en algunos de los Länder existen Centros Unitarios (Gesamtschule), que integran los distintos tipos de enseñanza. Los escolares que comiencen estudios de formación profesional están obligados a asistir a una Escuela Profesional. Está previsto que antes de 2010 el Abitur, el diploma de la formación en bachillerato, se alcance en todos los estados federados tras 12 cursos escolares (en lugar de 13). En cuanto a bibliotecas escolares financiadas por los titulares del centro y que cuenten con una dotación satisfactoria, existen únicamente en una pequeña parte de los centros escolares de formación general, ante todo en institutos de bachillerato y centros unitarios, hallándose el porcentaje en un 15 % aprox., con ligera tendencia ascendente.

Formación profesional

La Ley de la Formación Profesional (Berufsbildungsgesetz) regula los fundamentos y principios fundamentales por los que se rige la formación profesional en Alemania. Pieza esencial y seña de identidad de la formación profesional de nivel primario en casi todas las ramas es el llamado sistema dual, basado en la acción conjunta de dos instancias educativas radicalmente diversas: las empresas privadas y las escuelas profesionales públicas. Mientras que las entidades municipales poseen la titularidad de las escuelas profesionales y los Länder son responsables de configurar las actividades docentes, el Gobierno Federal también interviene directamente en la formación profesional especificando sus condiciones-marco. Por su parte, a las Cámaras de Industria y Comercio y a las Cámaras de Artesanía compete cómo se han de aplicar en la práctica de las empresas las líneas generales determinadas por el Estado. Las asociaciones empresariales y los sindicatos (en su calidad de representantes de los trabajadores) han de acordar, en las comisiones correspondientes, la formulación de los contenidos formativos.

La mayor parte de los jóvenes comienzan su formación profesional tras concluir sus estudios en alguno de los tres tipos de centros de enseñanza secundaria, siendo obligatorio que, al mismo tiempo que reciben su formación práctica, asistan a una escuela profesional en la que se les imparta una determinada proporción de materias relacionadas con la profesión respectiva. El contrato que firman los aprendices obliga al empresario a garantizar al joven el tiempo necesario para asistir al centro educativo. La formación dura, por regla general, tres años; al término de ella, los aprendices deben someterse a un examen supervisado por una institución independiente autorizada, normalmente las Cámaras de Industria y Comercio o las Cámaras de Artesanía. El diploma acreditativo goza de aceptación general en el ámbito profesional.

Por lo que respecta a las bibliotecas, en el sistema dual solo hay actualmente una profesión reconocida, que apareció en 1999 sucediendo a la antigua de "Asistente de bibliotecas": "Trabajador especializado en servicios de medios audiovisuales y de

información" (FAMI), ciclo formativo de tres años que ofrece 5 especializaciones diferentes (Bibliotecas, Archivos, Tareas generales de información y documentación, Agencias gráficas, Organismos de documentación médica) a quienes hayan terminado sus estudios en centros de secundaria básica, iniciación profesional o bachillerato.

El sector público y privado de los medios de comunicación: fototecas, mediatecas y proveedores comerciales

A la vez que la importancia de los medios audiovisuales y digitales para el ámbito educativo, ha ido aumentando igualmente el campo de acción de las llamadas fototecas y mediatecas, cuyo origen en Alemania data de la década de 1930.

Hoy existen más de 600 mediatecas sostenidas por la administración municipal o comarcal, y 15 otras propiedad de los Länder; su función es ante todo servir como apoyo al trabajo de centros de enseñanza y bibliotecas en materia de medios audiovisuales, y prestar una ayuda esencial para la mejora de la destreza de alumnos y profesores en dicho campo. Entre las actividades que tienen asignadas se cuentan entre otras: producir y preparar medios audiovisuales, experimentando con su aplicación en el aula; asesorar sobre el empleo y adquisición de medios audiovisuales (vídeos, películas, DVDs, software educativo, CD-Roms) y el instrumental técnico correspondiente (grabadores de vídeo y DVD, cámaras digitales, proyectores, ordenadores); facilitar el conocimiento de la didáctica y los efectos de los medios audiovisuales. Así, por ejemplo, mediante la producción de proyectos cinematográficos diseñados en común se transmite a los niños y adolescentes conocimientos y destrezas que podrán ser de provecho para su vida cotidiana o su futura profesión. En su colaboración con los centros escolares y su personal docente, a los que se suman sus bibliotecas y también las bibliotecas públicas, las mediatecas son importantes puntos de partida para el desarrollo de una relación crítica y creativa con los modernos medios audiovisuales.

Considerando el mercado de medios comunicación en su integridad, tanto los carácter público como los comerciales, Alemania, con en torno a 350 periódicos y 100 emisoras televisivas activas, se cuenta –detrás de Japón, Gran Bretaña y Suiza– entre los países de más densidad mediática del mundo: la prensa diaria vende alrededor de 25 millones de periódicos al día, se han concedido 38 millones de licencias para el uso de radiorreceptores y 34 millones aprox. para la recepción de televisión. Hoy rondan ya un 60 % de los hogares alemanes, y con tendencia ascendente, los equipados con ordenador personal incluido acceso a internet.

Junto a la prensa y las entidades de derecho público o privadas que proveen programación radiofónica o televisiva, desempeñan también un papel social y económico que continúa creciendo el cine, el sector musical y el del entretenimiento mediante juegos electrónicos. Durante los próximos años, la evolución de la industria del entretenimiento y los medios de comunicación va a estar marcada preponderantemente por la progresiva digitalización de contenidos y canales de distribución. Con unas tasas de crecimiento por encima de la media, la venta y el préstamo comercial de películas en DVD y juegos para PC y consola está viviendo un boom. Hace ya largo tiempo que todas las formas de medios de comunicación y ramos del entretenimiento –libros, cine, música, internet y juegos– se encuentran vinculadas mutuamente también en cuanto a su distribución y publicidad, ejerciendo su influencia sobre la vida cotidiana de cada individuo y sus actividades durante el ocio. Las Bibliotecas Públicas y Científicas no dejan sin respuesta esta evolución, sino que llevan años ampliando sus fondos en soportes audiovisuales y digitales y sus accesos

a internet; si bien han logrado solo en parte mantener el paso respecto al vertiginoso avanzar de la tecnología y de la amplitud de la oferta mediática.

Formación laboral continua y formación para la readaptación laboral

La formación laboral continua y la formación para la readaptación laboral persiguen en Alemania dos fines principales: por una parte, actualizar la respectiva formación laboral previa, poniéndola al tanto de los últimos avances tecnológicos y en materia de organización del trabajo; por otra, impulsar la ampliación y profundización de los conocimientos profesionales específicos. La formación para la readaptación laboral está, en su mayor parte, en manos de las empresas. Pero también a la República Federal, los Länder y las corporaciones municipales les interesa que su personal siga capacitándose profesionalmente, tarea en la que se implican mediante academias y escuelas profesionales propias y variados y amplios programas internos de formación continua. Además de la formación en los centros de trabajo y de las escuelas profesionales, existe una oferta de servicios de formación privados, por ejemplo las academias técnicas, los Talleres empresariales de formación o los Talleres Sindicales de Formación para la Readaptación Laboral. En el territorio de la República Federal, y solo en el ámbito de la profesión bibliotecaria, hay más de 25 organizaciones, de financiación pública o privada, que ofrecen servicios de formación continua, realmente amplios en algunas ocasiones.

Educación de adultos y universidades populares

Junto a las posibilidades de recibir una formación laboral permanente, la educación de adultos desempeña un importante papel dentro del ámbito educativo general. La educación de adultos, al contrario que el sistema escolar, está casi exenta de supervisión estatal. Sus responsables principales son las Universidades Populares (Volkhochschulen -VHS-), presentes en Alemania desde hace unos 80 años. Hoy existen alrededor de mil universidades populares, a cargo de municipios, comarcas, iglesias, sindicatos o asociaciones privadas. No tienen limitación alguna para seleccionar sus enseñanzas ni a sus alumnos, que deben, en todo caso, satisfacer un importe por los cursos. Además de ellas, existen otras muchas instituciones, de financiación tanto privada como estatal, que ofrecen cursos de idiomas a distancia, ámbito en el que, durante los últimos siete años, han proliferado, cobrando gran importancia los cursos a través de internet.

En muchos casos sigue siendo bastante insatisfactoria la colaboración establecida entre las bibliotecas públicas municipales y las instituciones para la educación de adultos. No obstante, encontramos localidades en las que se dan iniciativas muy prometedoras, como incluso el que una misma persona asuma la dirección de la universidad popular y la biblioteca pública, o el que ambas ocupen un solo edificio común. De esta última manera es como se hace posible la creación de los "centros de autoaprendizaje" que han aparecido como proyectos-piloto en varias ciudades.

Universidades y otros centros de enseñanza superior

En torno a 2.000.000 de estudiantes están matriculados hoy en los aproximadamente 330 centros de enseñanza superior de Alemania, estimando los expertos como dato base que en 2014 la cifra de estudiantes habrá aumentado en medio millón, con lo que rondará los 2,6 millones. Entre estas instituciones dedicadas a la investigación, la enseñanza y la adjudicación de un título de rango superior se cuentan, además de 80

universidades, en torno a un total de 100 escuelas politécnicas superiores, escuelas superiores técnicas, médicas, teológicas de bellas artes y música, aparte de 156 escuelas técnicas especializadas y las 2 academias superiores del Ejército Federal. En su gran parte, se trata de instituciones estatales cuya titularidad corresponde a los Länder. Junto a los aprox. 45 centros de enseñanza superior eclesiásticos con reconocimiento estatal, surgen cada vez más centros que, con una oferta educativa y un perfil de prestaciones específicos, son financiados por fundaciones privadas o por empresas. El profesorado universitario y todos los demás trabajadores de las instituciones estatales prestan sus servicios como miembros de la administración pública, trátense de personal funcionario o contratado. En virtud del principio de la autonomía universitaria, los centros de enseñanza superior tienen derecho a aprobar por sí mismos reglamentos de cierta relevancia, como por ejemplo los relativos a los exámenes. Hasta la aprobación de la reforma del régimen federal que entró en vigor el 1-9-2006 con efectos de modificación constitucional, regía en el plano federal una Ley-Marco de la Enseñanza Superior federal (Hochschulrahmengesetz -HRG-). Por otra parte, las leyes federales regulan el fomento de la investigación, el acceso a la enseñanza superior y la Ayuda Económica para la Realización de Estudios Superiores (BAföG); y conforme a la Ley para el Fomento de la Construcción de Centros de Enseñanza Superior (Hochschulbauförderungsgesetz -HBFöG-), el Gobierno Federal asume al 50% los costes por la construcción de edificios universitarios y su dotación básica con medios informáticos y literatura científica. En el marco de la Iniciativa por la Excelencia del Gobierno Federal y de los Länder, este desde 2007 presta apoyo con subvenciones anuales a las "universidades de élite" que puedan convertirse en organismos de investigación y formación capaces de competir internacionalmente.

Está previsto que la introducción de itinerarios formativos consecutivos con los grados Bachelor y Master, que empezó a implantarse en 1999 en todos los centros de enseñanza superior alemanes en virtud del proceso de Bolonia, haya concluido en todo el territorio para el año 2010. Según es la intención de los responsables políticos en materia de educación, en ese momento deberán extinguirse los diplomas finales universitarios usados hasta la fecha, tales como *Diplom* y *Magister* [licenciatura] o el *Staatsexam* [examen de fin de carrera]. También han empezado a aparecer esfuerzos aislados, como sucede en Renania del Norte-Westfalia, por convertir en formas organizatorias de derecho privado los centros superiores, hasta ahora entidades de derecho público.

Mientras que las universidades de EE.UU. reciben de fondos públicos aproximadamente el 1,1% del P.I.B., y de fuentes privadas un 1,2%, en Alemania ronda el 1% del P.I.B. el dinero público que perciben, y el 0,1% el proveniente de manos privadas; en Suecia y Finlandia, los gastos totales ascienden a un 1,7 del P.I.B. La mayoría de los estados federados ha dado ya el paso de introducir tasas de matriculación para los estudiantes, las cuales pasan a disposición del presupuesto del centro a fin de asegurar el nivel de calidad pedagógica mediante estos ingresos adicionales.

Las bibliotecas universitarias están antes que nada al servicio de los profesores y alumnos de los centros universitarios como unidad central de información; pero hoy también abren sus puertas a la población en general. Las correspondientes leyes, decretos y reglamentos de los Länder conceden a las bibliotecas universitarias un lugar relativamente estable dentro de las estructuras de la enseñanza superior, asegurando así en amplia medida su existencia. Sin embargo, se están dando desarrollos que vuelven a cuestionar parcialmente estos principios, cuando en algunas de las nuevas directrices de los Länder para edificación de universidades la dotación con bibliotecas universitarias está prevista únicamente como subárea dentro de los centros informáticos.

En Alemania se han conformado los siguientes tipos de centros de enseñanza superior:

- Universidades, Universidades Técnicas y Escuelas Superiores Politécnicas. El requisito para estudiar en una universidad o centro de enseñanza superior equiparado es el certificado de "madurez escolar" (bachillerato), sea general o específico, que por regla general se obtiene tras 13 años de escolarización. La duración real de los estudios de licenciatura es de seis años como promedio, si bien el periodo reglamentario de estudios se limita a cuatro años y medio en la mayoría de las especialidades. Un objetivo, entre otros, de las tasas de matriculación recién introducidas es el de contribuir también a reducir la duración de la carrera. En cifras, las mayores universidades se encuentran en Berlín (tres universidades con un total de 110.000 estudiantes), Colonia (64.000), Munich y Münster (44.000 cada una), Hamburgo (40.000) y Bonn (38.000).
- Escuelas Técnicas Superiores. La configuración de los estudios en las 156 Escuelas Técnicas Superiores se diferencia de la de las Universidades por estar los de aquéllas más marcadamente referidos a su aplicación y a la práctica. El periodo reglamentario de estudios va de tres a cuatro años, y su duración real apenas lo sobrepasa. Por término medio, entre el 25 y el 28% de todos los estudiantes de la enseñanza superior se deciden por una escuela superior técnica.
- Escuelas Superiores de Bellas Artes. Existen diferentes centros para la enseñanza superior de artes plásticas, diseño, teatro, música, cine y televisión. La admisión requiere una prueba de aptitud.

En algunos Länder existen otros tipos de centros de enseñanza superior, como las Escuelas Universitarias de Pedagogía (estudios de magisterio) y las Academias Profesionales (estudios técnicos orientados a la práctica).

Como resumen, constataremos que el sistema educativo alemán muestra dos particularidades al compararlo con el de los demás países. En primer lugar, la soberanía cultural de los Länder, condicionada por el régimen federal, permite amplios márgenes de autonomía en la configuración del sistema educativo general, lo cual se ha visto reforzado adicionalmente por la reforma del régimen federal de 2006. En segundo lugar, el legislador confía a las empresas una parte de la formación profesional, poniendo en sus manos la parte práctica de la formación profesional de nivel primario.

Pero, ante todo, el sistema educativo en Alemania se distingue por el campo abierto de posibilidades que el conjunto de las instituciones ofrece a las necesidades educativas individuales. Sus objetivos son la flexibilidad y la igualdad de oportunidades. De esta manera, ha dejado de ser extraño que personas con estudios de iniciación profesional superen diversas pruebas adicionales de aptitud y terminen consiguiendo un título universitario. De entre los dos tipos distintos de enseñanza superior que ofrecen sus servicios en el sector educativo terciario, los itinerarios educativos de las escuelas superiores técnicas, más cortos y de carácter más práctico, así como, dentro de la práctica profesional, la formación en academias profesionales han ido ganando en atractivo frente a los estudios universitarios. No obstante, estos límites están cada vez más difuminados a causa del Proceso de Bolonia, en implantación, y la academización que lleva aparejada de los itinerarios formativos en las escuelas superiores técnicas.

Los estudios internacionales PISA han sacado a la luz algunos déficits también en el caso de Alemania: así, los estudiantes procedentes de familias en posición social más

débil, sin interés por el sistema educativo y con antecedentes migratorios, logran titulaciones educativas y profesionales sustancialmente peores, en promedio, que en otros países. Los esfuerzos que, desde la publicación de los resultados del estudio PISA, el Gobierno Federal y los Länder han puesto en práctica para mejorar el nivel educativo de los escolares se centran particularmente en el fomento de la lectura. Desde entonces, se desarrollan numerosas actividades escolares y extraescolares con el objetivo de incrementar la motivación y capacidad para la lectura de niños y adolescentes de todos los estratos sociales. En algunos estados federados se han establecido programas especiales que permiten, por ejemplo, que las Bibliotecas Públicas desarrollen campañas creativas de fomento de la lectura en colaboración con jardines de infancia y escuelas. Por otra parte, la *Fundación Leer* [Stiftung Lesen] de Maguncia, constituida en 1988, trabaja en pro del fomento de la lectura. Bajo el patrocinio de la Presidencia de la República, y con el apoyo fundamentalmente de la Asociación de los Libreros Alemanes y de otros asociados dentro del sector de medios de comunicación y patrocinadores culturales, organiza proyectos de fomento de alcance nacional, campañas escolares y promociones libreras. De cara a la formación, formación continua y readaptación laboral de personalidades diseminadoras, se creó en 2004 en la Biblioteca Gottfried Wilhelm Leibniz de Hannover la Academia para el Fomento de la Lectura de la Fundación Leer.

El comercio librero

El comercio librero es uno de los más importantes asociados de las bibliotecas. Su tradición en Alemania se remonta también hasta la Edad Media. Además de su extraordinaria relevancia cultural, tampoco puede pasarse por alto su importancia como agente económico. La relación entre comercio librero y bibliotecas, normalmente buena, no se halla, sin embargo, libre de fricciones en todos sus puntos. Así, se dan posturas opuestas en una serie de asuntos en los que, en casos concretos, se ha llegado incluso a litigios, por ejemplo en materia de derechos de autor y concesión de licencias. Los exorbitantes aumentos de precio, particularmente en publicaciones periódicas (electrónicas), al sobrecargar desproporcionadamente los presupuestos de las bibliotecas, las han obligado a cancelar suscripciones.

Del total registrado en el año 2005 de en torno a 2.770 editoriales de libros obligadas tributarias, 5.120 librerías y más de 80 distribuidores librereros, una gran parte (6.255 empresas) compone Asociación de los Libreros Alemanes (Börsenverein des Deutschen Buchhandels e.V.). Esta federación de fabricantes y distribuidores de libros, fundada en Leipzig en 1825, tiene hoy su sede en Frankfurt del Meno, donde cada año, desde 1949, se celebra la Feria Internacional del Libro de Frankfurt, la mayor feria del libro del mundo (con 7.225 editoriales expositoras en la última edición en 2006), durante la cual se entrega el renombrado Premio de la Paz de los Libreros Alemanes. Por su parte, la tradicional feria primaveral del libro en Leipzig ha conseguido, gracias a su nuevo perfil propio, afianzar su posición en Alemania como escaparate internacional de libros y autores. La asociación publica una revista especializada, el "Boletín de los Libreros Alemanes" ("Börsenblatt des Deutschen Buchhandels"), que, además de dar publicidad a las novedades editoriales, ofrece artículos originales escritos por personas que trabajan en el mundo del libro. La editorial de la Asociación publica también el Índice de Libros en Catálogo (Verzeichnis Lieferbarer Bücher -VLB), que informa a librereros y bibliotecas sobre todos los títulos disponibles y sus precios.

Al igual que en otros países, la ley en Alemania fija los precios de venta al público de los libros, cosa que, por mor de la economía de mercado, no ocurre con ningún otro producto. Durante una época, la venta de productos editoriales de precio fijo se rigió por el sistema del "Sammelrevers", contrato de carácter jurídico-privado,

esencialmente voluntario, entre editoriales y librerías; pero en octubre de 2002 quedó fuera de vigor en virtud de una nueva ley cuya consecuencia principal es la obligación a fijar y hacer públicos los precios de venta, que son ahora vinculantes. Las excepciones a esta fijación de los precios pueden darse solo en algunos casos concretos, entre ellos el del descuento a bibliotecas, que es de un 5% para las bibliotecas científicas de acceso general y de un 10% para las bibliotecas públicas, entre las que se incluyen las escolares.

El que los libros tengan un precio fijo de venta al público garantiza una pluralidad en la oferta de títulos tal como no existe en ningún país del mundo, con excepción de Gran Bretaña. Pese al rápido avance de los nuevos soportes, la producción librera en Alemania no ha dejado de crecer hasta el momento, alcanzando en 2006 los 90.000 nuevos títulos, 78.000 de los cuales eran primeras ediciones. Entre ellas prima la creación literaria (14%), aunque también se hace notar la literatura infantil y juvenil (7%), seguidas por los libros de otros temas específicos, como temas literarios, economía, medicina, derecho, teología, etc. La gran mayoría de las ediciones aparecen en Múnich, siendo también significativos centros editoriales Berlín, Fráncfort del Meno, Stuttgart, Colonia y Hamburgo. Estas ciudades son al mismo tiempo las que ostentan el mayor número de librerías.

Bien puede considerarse que la cantidad de traducciones es un indicador del grado de apertura cultural de un país. Alrededor del 8 % de los libros aparecidos en Alemania en 2005 estaba traducido de otra lengua. Entre ellas predomina el inglés (60 %), seguido a gran distancia por el francés (9,4 %). El número de traducciones es especialmente elevado en el campo de la creación literaria, pero también en el de la literatura infantil y juvenil y en el de los cómics. Al observar, por otra parte, las solicitudes de derechos sobre títulos alemanes, se comprueba de qué modo Oriente se está abriendo a la economía mundial: en cuanto a traducciones del alemán, aventajaban en 2005 al inglés el polaco, el checo, el chino, el ruso, el coreano y el español.

En muchos casos, la traducción a lenguas extranjeras está patrocinada por el Goethe-Institut; lo cual reviste particular importancia en el caso de libros poco prometedores en el aspecto económico.

3 LOS MUY DIVERSOS TIPOS DE BIBLIOTECAS

Las bibliotecas alemanas: una imagen de múltiples facetas

Los diversos titulares de las bibliotecas

Entre las peculiaridades que caracterizan las bibliotecas en Alemania se encuentra la gran diversidad de su tipología. No son raros los casos en que diferentes tipos de biblioteca tienen su origen en una época histórica determinada, estando así estrechamente ligados a la evolución cultural e intelectual de Alemania y de sus distintos territorios. Suele clasificarse las bibliotecas alemanas según el tipo concreto de titularidad que tengan. Por ello parece adecuado echar primero una ojeada a los diferentes titulares encargados de su mantenimiento, señalando los más importantes: los titulares públicos, eclesiásticos y privados.

Bibliotecas de titularidad pública

Titularidad federal

Entre las bibliotecas de cuyo sostenimiento es responsable el Gobierno Federal destacaremos ante todo la *Deutsche Bibliothek*, encuadrada en el área de responsabilidad del Encargado del Gobierno Federal para Cultura y Medios de Comunicación -BKM-. Son también significativas la Biblioteca del Bundestag -que con sus 1.300.000 volúmenes es una de las mayores bibliotecas parlamentarias del mundo-, las bibliotecas de los ministerios federales, de los organismos federales, de los tribunales federales y de los institutos federales de investigación, así como las bibliotecas de las dos universidades militares de Hamburgo y Neubiberg (cerca de Múnich).

Pero al estar reservadas casi exclusivamente a los Länder las competencias en materia científica, educativa, cultural y artística, serán pocos los casos en que nos volvamos a encontrar con bibliotecas de titularidad federal.

Por lo demás, el Gobierno Federal participa en la financiación de ciertas bibliotecas e instituciones de significación suprarregional. Así, el Gobierno Federal y los Länder se encargan en común del mantenimiento de los alrededor de 80 institutos de investigación que, no adscritos a la universidad, forman la *Comunidad Científica Gottfried Wilhelm Leibniz* y disponen de las correspondientes bibliotecas especializadas. A la infraestructura científica nacional, y por tanto también a la Comunidad Leibniz, pertenecen las *Bibliotecas Centrales Especializadas de Medicina, Tecnología y Economía*. Disfrutan igualmente de cofinanciación las grandes instituciones para la investigación, como son la *Sociedad Max Planck*, la *Sociedad Fraunhofer* o la *Comunidad Hermann von Helmholtz de Centros Alemanes de Investigación*, todas ellas responsables de importantes bibliotecas especializadas.

Titularidad de los Länder

En virtud del principio de soberanía cultural garantizado por la Ley Fundamental, los Länder son los principales titulares de las bibliotecas científicas alemanas. Así, en el ámbito de su competencia se encuentran casi todas las escuelas universitarias, y con

ellas sus bibliotecas, a las que se añaden las bibliotecas estatales, de los Länder y regionales. Aún hay que mencionar las bibliotecas de las dietas, de los organismos administrativos y de los institutos de investigación de los Länder, así como las de los archivos y museos estatales.

Titularidad municipal

La titularidad de la mayor parte de las bibliotecas públicas corresponde a las ciudades y municipios, que, en virtud del principio de autoadministración local, igualmente recogido en la Ley Fundamental, tienen el derecho a poseer una biblioteca municipal, derecho que suelen ejercer (prestación de servicios básicos culturales). En algunos Länder, las comarcas rurales poseen bibliotecas circulantes propias, bibliotecas comarcales centrales o bibliotecas comarcales complementarias, así como – conjuntamente con los municipios y el Land– centrales bibliotecarias; en algunos casos, conceden subvenciones económicas a los municipios destinadas a sus bibliotecas municipales.

Titularidad en manos de fundaciones de derecho público

Varias fundaciones de derecho público poseen la titularidad de importantes bibliotecas. En primera línea, se debe mencionar la *Fundación Patrimonio Cultural de Prusia (Stiftung Preußischer Kulturbesitz)*, con la Staatsbibliothek zu Berlin, y la *Fundación Klassik Stiftung Weimar*, con la Biblioteca de la Duquesa Anna Amalia, en Weimar. Otras fundaciones de derecho público que tienen bibliotecas propias, viéndose obligadas para ello a percibir asignaciones financieras por parte de corporaciones regionales, son: las *Fundaciones de Francke*, en Halle an der Saale, con su así llamada Biblioteca Principal (Hauptbibliothek); la *Fundación Museo Nacional Germánico*, en Núremberg, con su importante biblioteca especializada. En forma de fundaciones son gestionadas igualmente la *Biblioteca Central y del Land de Berlín*, bajo cuyo techo se albergan la Biblioteca de la Ciudad de Berlín y la Amerika-Gedenk Bibliothek (AGB) y la Biblioteca del Senado, así como, desde 2007, la *Biblioteca Central Alemana de Ciencias Económicas*.

Bibliotecas de titularidad eclesiástica

Tanto la Iglesia Católica como la Evangélica poseen gran número de bibliotecas. Entre ellas, pertenecen al tipo de *biblioteca especializada* en ciencias humanas las bibliotecas catedralicias, diocesanas y de las regiones eclesiásticas evangélicas, a las que hay que añadir las bibliotecas de los seminarios mayores y las de otras instituciones y asociaciones eclesiásticas. También caen por entero dentro del sector de las bibliotecas científicas las bibliotecas de las escuelas universitarias eclesiásticas, como por ejemplo la de la Universidad Católica de Eichstätt. Las Iglesias se encargan también del mantenimiento de pequeñas *Bibliotecas Públicas*, gestionadas en su mayor parte por personal voluntario, en el ámbito de las parroquias o comunidades. No pocas son las zonas rurales en las que, a falta de instalaciones municipales, el suministro bibliográfico general corre a cargo de las bibliotecas eclesiásticas.

Bibliotecas de titularidad privada

Pueden ser titulares privados de bibliotecas tanto las empresas y las sociedades como también los particulares. Muchas grandes empresas poseen bibliotecas o centros de información propios dedicados a la investigación y el desarrollo; especializados en las necesidades bibliográficas de los trabajadores de la empresa, no suelen ser accesibles para el público en general. También son bibliotecas científicas especializadas las que han sido creadas para uso propio por diversas asociaciones con objetivos de carácter económico, corporativo, económico o altruista. Por su parte, se han vuelto muy infrecuentes en Alemania los particulares que posean bibliotecas de dimensiones considerables y accesibles al público. Solo en algunos casos excepcionales (Ratisbona, Sigmaringen) la nobleza ha conservado en propiedad colecciones bibliográficas privadas. Se considera como el mayor sistema bibliotecario metropolitano en Alemania las *Salas Públicas de Lectura* (HÖB) en la ciudad-estado de Hamburgo, fundadas en 1899, cuya titularidad se encuentra en manos de una fundación de derecho privado.

Los diversos tipos de bibliotecas

La clasificación tipológica de las bibliotecas no solo sigue el criterio de su titularidad, según se financien con dinero público o privado, sino que también ha de atender a su evolución histórica, a las dimensiones y la composición de sus fondos bibliográficos y a las características de sus usuarios, siendo, además, un criterio clasificatorio esencial los cometidos y funciones desempeñados por cada una. En la práctica se comprueba que muchas bibliotecas hay que encuadrarlas en dos o más tipos a la vez, lo que ocurre especialmente con aquellas cuyo nombre expresa ya su doble función (p.ej., Biblioteca Municipal y del Land). Por ello, el resumen que sigue a continuación toma como rasgo tipológico la función principal de cada biblioteca.

Bibliotecas de relevancia nacional

Junto a la Biblioteca Nacional Alemana, existe una serie de grandes bibliotecas con relevancia nacional que desempeñan un destacado papel dentro del sistema bibliotecario alemán.

La Biblioteca Nacional Alemana

A causa de la fragmentación territorial y de los antagonismos políticos internos, ha transcurrido un largo espacio de tiempo sin que en Alemania, a diferencia de en muchos otros estados, se constituyera una Biblioteca Nacional.

Tras la división de Alemania en 1945, la *Deutsche Bücherei*, fundada en 1912 en Leipzig por la Asociación de Libreros Alemanes con el respaldo del municipio de Leipzig y del Reino de Sajonia, no pudo ya seguir cumpliendo sus funciones de biblioteca y centro bibliográfico nacional de cara a las zonas occidentales. Por ello, a iniciativa de editores y bibliotecarios, se creó en 1946 la *Deutsche Bibliothek* en Frankfurt del Meno. Con la Reunificación de 1990, ambas instituciones fueron fusionadas bajo el nombre de *Die Deutsche Bibliothek*; en 2006 su nombre se transformó por ley en *Deutsche Nationalbibliothek*. Desempeña sus cometidos desde sus sedes en Leipzig, Fráncfort del Meno y Berlín, donde se encuentra el Archivo

Musical Alemán (DMA), constituido en 1970 y que se trasladará a la sede de Leipzig una vez terminadas las obras de ampliación de su Biblioteca Alemana.

Con unos fondos de alrededor de 22 millones de unidades (de ellas 13 millones en Leipzig, 9 en Fráncfort del Meno y más de un millón de partituras y soportes sonoros en Berlín), la Biblioteca Nacional Alemana es, con diferencia, la mayor biblioteca de Alemania. Tal como lo formula la "Ley de la Biblioteca Nacional Alemana" entrada en vigor el 29-6-2006, tiene como cometido coleccionar los originales de:

- las obras sobre cualquier soporte publicadas en Alemania desde 1913 y
- las obras sobre cualquier soporte publicadas en lengua alemana en el extranjero desde 1913, las traducciones a otros idiomas de obras en lengua alemana sobre cualquier soporte y las obras en lengua extranjera sobre cualquier soporte acerca de Alemania,

así como inventariarlos, habilitarlos para su consulta, registrarlos en índices bibliográficos, asegurar su existencia física futura y ponerlos a disposición del uso público.

Nombre de la biblioteca	Fondo bibliográfico (en volúmenes)	Préstamos directos (en unidades sobre cualquier soporte)	Gastos para adquisiciones y encuadernación (en euros)	Usuarios activos	Horas semanales de apertura	Préstamos a distancia / envíos de documentos
SBB, Berlín	10,25 millones	1,47 millones	10,61 millones	57.450	70,0	78.800
DNB, Fráncfort d.M., Leipzig, Berlín	15,30 millones	0,95 millones	2,16 millones	39.112	79,0	13.000
TIB, Hanoover	2,55 millones	0,65 millones	8,76 millones	11.530	57,5	491.000
ZBW, Kiel	2,71 millones	0,14 millones	1,44 millones	7.025	50,0	76.000
ZBMED, Colonia	1,40 millones	0,57 millones	4,80 millones	6.000	73,0	484.000
BSB, Múnich	9,10 millones	1,61 millones	11,19 millones	44.039	74,0	505.700

Bibliotecas universales nacionales y Bibliotecas Centrales Especializadas: Estadística general 2005
(fuente: Estadística Bibliotecaria Alemana 2006, estado a: 31-12-2005)

El deber de depósito legal obliga a todos los editores a enviar dos ejemplares de cada nueva publicación, sean publicaciones sobre papel o microformatos, medios audiovisuales o cualquier otro tipo de obra informativa. Conforme a la nueva legislación, las obras editadas en formato inmaterial, como las publicaciones en la red, están igualmente sujetas a la obligación de envío. Las disposiciones jurídicas al respecto quedan precisadas en la Orden sobre Depósito Legal y en las Directrices sobre Recopilación. Su cometido como centro de recogida de la producción editorial hace de la Biblioteca Nacional Alemana la biblioteca universal del ámbito germanoparlante, pues recoge y ordena la producción escrita de todos los campos del saber. Al ser su función la de archivo, no concede préstamos, sino que pone sus fondos a disposición pública para ser consultados presencialmente.

La Biblioteca Nacional Alemana no es solo la biblioteca de archivo central y el archivo musical central de la República Federal de Alemania, sino también su centro bibliográfico nacional, un cometido que cumple elaborando y editando la *Bibliografía Nacional Alemana* (Deutsche Nationalbibliographie -DNB-), estructurada en diversas

subsecciones. La reseña bibliográfica es la base para otros servicios centrales muy variados, de los que hacen uso y beneficiarios ajenos a la institución, y no solo en Alemania. Los datos del Índice Bibliográfico Nacional se distribuyen a través de los más diversos soportes, desde tarjetas de catálogo impresas hasta la base de datos-*online* BIBLIODATA y la descarga de datos desde servidores FTP o WWW, pasando por disquetes y CD-ROMs, siendo posible que la información se transmita en los formatos MAB, USMARC o UNIMARC. Con ayuda del servicio CIP (Cataloging in Publication), en el que participan unas 5.500 editoriales, con un total de 50.000 títulos anuales, la Biblioteca Nacional Alemana ha venido suministrando desde 1974 rápida información sobre novedades editoriales tanto a los libreros como a las bibliotecas. En cooperación con el MVB (Servicios de Marketing y Editoriales del comercio Librero), el cual edita en formatos impreso y digital el *Índice de Libros en Catálogo* (VLB), se encarga de dicha tarea desde 2003 un *Servicio de Nuevas Ediciones*.

La Biblioteca Nacional Alemana dedica especial atención a los documentos que la emigración y el exilio de lengua alemana produjeron durante los años del dominio nacionalsocialista, desde 1933 a 1945. En la *Colección Literatura del Exilio*, de la sede de Leipzig, y en el *Archivo Alemán del Exilio*, de la Biblioteca Nacional de Fráncfort del Meno, se encuentran los libros, folletos y publicaciones periódicas editados en el extranjero por los emigrantes alemanes, así como los escritos póstumos de algunos emigrantes y los archivos de las organizaciones de exiliados.

La *Deutsche Bücherei* de Leipzig alberga una biblioteca internacional de investigación para la documentación sobre el Holocausto. Igualmente, es el objetivo de la *Biblioteca Ana Frank-Shoah* poner a disposición general la literatura que aparece en cualquier parte del mundo sobre la persecución y el exterminio a que la Alemania nacionalsocialista sometió a los judíos europeos. Sus fondos también acogen publicaciones sobre otros pueblos o grupos perseguidos por razones étnicas, políticas, religiosas o de otro tipo.

El *Museo Alemán del Libro y la Escritura*, en Leipzig, es un centro de documentación sobre el mundo del libro. Custodiar valiosos testimonios históricos del mundo del libro y la escritura es una empresa que se vuelve aún más importante en este momento, en el que los medios audiovisuales y electrónicos compiten con el libro. Fundado en 1884 –lo que lo convierte en el más antiguo museo del libro del mundo–, sus exposiciones permanentes o temporales ofrecen a un amplio público sus riquísimos y preciosos fondos, entre ellos la mayor colección existente de marcas de papel al agua.

El *Centro para el Cuidado del Libro* (Leipzig), que hasta 1998 formó parte de la *Deutsche Bücherei*, es desde esta fecha una sociedad limitada que trabaja en la conservación y restauración físicas del libro. Desde mediados del siglo XIX, la amenaza de la desintegración de los ácidos se cierne sobre los libros cuya materia prima no era ya de origen textil (el trapo), sino la pasta de madera. Usando procedimientos mecánicos y artesanales, el papel amenazado se refuerza por medio de la llamada "escisión del papel" (Papierspaltung) y se le da consistencia por medio de una desacidificación. Además, los textos de los libros amenazados se aseguran registrándolos en microfilm.

La Biblioteca Nacional Alemana coopera con instituciones bibliotecarias nacionales e internacionales participando en numerosos proyectos. A modo de ejemplo nombraremos: el establecimiento de reglas, estándares y normas comunes; la gestión cooperativa que permita crear bases de datos con los archivos de estándares; el desarrollo de estrategias y métodos para la desacidificación masiva; la definición de un estándar metainformático para facilitar el acceso a recursos digitales o digitalizados; por último, ejerce como centro nacional del ISSN para Alemania.

El cometido de la Biblioteca Nacional Alemana, limitándose en lo esencial a coleccionar y conservar la producción escrita en idioma alemán, la diferencia de las bibliotecas nacionales de muchos otros países, que adquieren también las más relevantes publicaciones extranjeras o en otras lenguas, habiéndose convertido así en grandes bibliotecas universales con amplios fondos bibliográficos de procedencia tanto nacional como extranjera. Esta segunda tarea de toda biblioteca nacional la realizan en Alemania ante todo dos importantes bibliotecas universales: la Staatsbibliothek zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz (fundada en 1661) y la Biblioteca Estatal de Baviera, en Múnich (Bayerische Staatsbibliothek, fundada en 1558). Ambas comparten un mismo origen como bibliotecas palaciegas establecidas por los príncipes reinantes, pero debido a sus extraordinarios fondos bibliográficos y a la variedad de sus servicios han pasado a ejercer funciones que exceden el ámbito regional. Sus amplios fondos antiguos, tanto alemanes como internacionales, sus numerosos fondos especiales y su participación en el Plan Sectorial de Colecciones Extraordinarias de la DFG y en la Colección de Ediciones Alemanas hacen que se las pueda considerar bibliotecas universales centrales o nacionales. En el campo de las ciencias aplicadas, la acción de ambas se complementa gracias a las tres Bibliotecas Centrales Especializadas, y en el de la literatura nacional alemana, gracias a las demás bibliotecas que componen el Grupo de Trabajo 'Colección de Ediciones Alemanas'.

Staatsbibliothek zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz

La Staatsbibliothek zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz [Biblioteca Estatal en Berlín / Patrimonio Cultural de Prusia] (SBB-PK) prosigue la tradición de la antigua Biblioteca Estatal de Prusia, que antes de la Segunda Guerra Mundial era una de las mayores y más importantes bibliotecas universales científicas de Europa, hasta que las consecuencias de la guerra y de la división de Alemania trajeron consigo el abrupto final de su brillante desarrollo. Tras la reunificación alemana, pudo conseguirse que coincidieran los caminos, hasta entonces separados, de la Deutsche Staatsbibliothek –que compartía con la Deutsche Bücherei de Leipzig los cometidos de una "biblioteca nacional" para el territorio de la RDA– y de la Staatsbibliothek Preußischer Kulturbesitz, surgida a partir de los fondos bibliográficos de la antigua Biblioteca Estatal de Prusia que habían permanecido en el sector occidental. Establecida hoy en el Berlín reunificado, con sus dos edificios de la avenida Unter den Linden y de la Potsdamer Platz, la Staatsbibliothek se afana por recuperar su antiguo prestigio como sobresaliente biblioteca de investigación y por asumir su tarea como institución central de todas las bibliotecas alemanas.

La biblioteca posee un impresionante fondo bibliográfico. Más de 10 millones de libros y publicaciones periódicas de todos los campos del saber, países, épocas e idiomas están a disposición de los investigadores, siendo sus puntos fuertes las obras sobre Europa Oriental, Asia Oriental y Extremo Oriente, los escritos impresos administrativos y actas parlamentarias, las publicaciones de organizaciones internacionales, las revistas y los periódicos y los libros infantiles y juveniles. Sus 2,5 millones de microfichas y microfilmes conceden también a la Staatsbibliothek un notable lugar en el campo de los microformatos. De una importancia extraordinaria son sus fondos especiales, entre los que deben mencionarse en particular los manuscritos occidentales (entre ellos 18.300 manuscritos y 320.000 autógrafos) y las colecciones especiales de musicología (entre otro material, 457.000 partituras impresas, 66.500 partituras autógrafas), de cartografía (entre otro material, 1 millón de láminas de mapas) y de temas orientales (41.600 manuscritos). Es igualmente colosal el archivo de imágenes, con sus 12 millones de fotos, dibujos, láminas, diapositivas y otras representaciones gráficas.

La Staatsbibliothek asume numerosas tareas integradas en el sistema del suministro suprarregional de información y de material bibliográfico. En el marco del Programa para el Suministro Bibliográfico Suprarregional, desarrollado por la Deutsche Forschungsgemeinschaft (DFG), la Staatsbibliothek se encarga de mantener varios centros bibliográficos, entre ellos el de literatura jurídica. En el Programa Cooperativo de Adquisiciones 'Colección de Ediciones Alemanas', le compete a ella el periodo 1871-1912. También adquiere escritos impresos administrativos alemanes y extranjeros, así como publicaciones de organizaciones internacionales.

Entre sus diversos servicios bibliográficos, la Staatsbibliothek continúa algunas de las tareas de las que se ocupó la Biblioteca Estatal de Prusia: elabora el Catálogo General de Incunables, válido internacionalmente; dirige el Registro Central de Autógrafos, que lleva digitalizados 1.200.000 documentos manuscritos; participa en otros proyectos de recuperación bibliográfica, como por ejemplo en el de las ediciones alemanas de los siglos XVI y XVII, y tiene a su cargo el desarrollo bibliotecario de la Base de Datos de Publicaciones Periódicas. Finalmente, debe mencionarse que gestiona las Agencias Internacionales del ISBN y del ISMN, cuyo propósito es difundir en todos los países del mundo el empleo de los sistemas estandarizados de numeración para libros y partituras, respectivamente.

Con el número internacional estándar para libros, abreviado ISBN, todas las publicaciones aperiódicas de cualquier editorial quedan identificadas de modo unívoco mediante una combinación numérica codificada. Se trata de un número que primero tuvo obligatoriamente 10 cifras, 13 desde el año 2007, empleado preponderantemente en los sistemas de gestión logística del comercio librero. Pero también lo utiliza la mayoría de las bibliotecas para sus sistemas de pedidos y catalogación informática. La ampliación resultaba necesaria para poder introducir nuevas editoriales de Europa Oriental y otras del ámbito de lengua inglesa. El ISBN13 forma parte del "European Article Number" (EAN), que en el futuro se empleará también en EE.UU. La secuencia numérica "978" que ahora figura al principio indica que se trata de productos editoriales; la asignación de la secuencia "979" duplicará el ámbito numérico disponible.

La Biblioteca Estatal de Baviera en Múnich

Con sus en torno a 9 millones de volúmenes de ediciones nacionales e internacionales, la Biblioteca Estatal de Baviera de Munich (BSB) es la segunda mayor biblioteca universal científica de la República Federal de Alemania, y una de las fuentes bibliográficas más importantes del mundo. Al mismo tiempo, actúa también como biblioteca central del Land en el Estado Libre Asociado de Baviera, y es la autoridad oficial que rige todos los asuntos de las bibliotecas bávaras; desde 1663 recoge los ejemplares de depósito legal de los libros aparecidos en Baviera. Sus más de 47.000 suscripciones a revistas y periódicos la convierten en la segunda mayor biblioteca europea de publicaciones periódicas tras la British Library.

Fundada en 1558 como biblioteca palaciega de la Casa de Wittelsbach, lleva su actual nombre desde 1919; colecciona publicaciones de todos los países y temáticas. Campos especialmente bien representados en ella son el estudio de la Antigüedad, la historia, la música, el territorio de Europa oriental y sudoriental y Asia Oriental y Extremo Oriente. A causa de su tradición y su evolución histórica, un campo especialmente bien representado en ella es el de los manuscritos y las ediciones anteriores a 1700, así como la literatura extranjera de la postguerra.

Su colección de manuscritos, que cuenta con 90.200, es una de las mayores del mundo. Igualmente significativa es su colección de incunables (19.900 volúmenes). Puesto que la Biblioteca Estatal de Baviera ocupa también un lugar eminente por lo que respecta a las ediciones en lengua alemana aparecidas en los siglos XVI y XVII, dirige los proyectos nacionales de recuperación bibliográfica correspondientes, participando también en la 'Colección de Ediciones Alemanas' (periodo 1450-1600, e impresión musical hasta 1800). En el marco del programa de centros bibliográficos de la Deutsche Forschungsgemeinschaft, se ha hecho cargo de varios campos temáticos. El hecho de que cuatro de cada cinco de sus nuevos libros sean comprados en el extranjero permite reconocer la orientación internacional de la política de adquisiciones de esta biblioteca.

De modo similar a la Staatsbibliothek zu Berlin, la Biblioteca Estatal de Baviera participa en numerosos proyectos conjuntos nacionales e internacionales, manteniendo también relaciones de colaboración con asociaciones internacionales y con bibliotecas extranjeras. Partiendo de la idea de que la herencia de los tiempos pasados tiene como base el libro, que seguirá desempeñando en el futuro un papel crucial, pero considerando al mismo tiempo que los medios electrónicos ofrecen posibilidades completamente nuevas, los esfuerzos de esta biblioteca se dirigen, por una parte, a la conservación de su fondo antiguo y, por otra, a la incorporación de la moderna tecnología. De ahí que la Biblioteca Estatal de Baviera se encargue del mantenimiento tanto del Instituto para la Restauración de Libros y Manuscritos como del Centro münichés de Digitalización.

Las Bibliotecas Centrales Especializadas

Las tres Bibliotecas Centrales Especializadas de Hannover, Colonia y Kiel se ocupan del suministro bibliográfico suprarregional en materia de ciencias aplicadas. Dentro de sus campos de especialización, que las tres mantienen en toda su amplitud y profundidad, suplen a la Biblioteca Nacional Alemana y a las dos bibliotecas centrales universales de Berlín y Munich en la realización de cometidos de ámbito nacional. Recogen del modo más exhaustivo posible las publicaciones de sus campos de especialización respectivos, incluyendo la producción escrita no convencional y los soportes *non-book* de cualquier tipo, de modo que dichas publicaciones puedan servir para fines de información y documentación, tanto como para el préstamo a distancia o para ser enviadas a otro lugar. Por este motivo, en la financiación de estas bibliotecas participan conjuntamente el Gobierno Federal y los Länder.

La *Biblioteca de Información Tecnológica* (Technische Informationsbibliothek -TIB-), en Hannover, fundada en 1959, es la biblioteca central alemana especializada en todos los campos de la técnica y de las ciencias en las que ésta se basa, en particular química, informática, matemáticas, física y arquitectura. La más sobresaliente de las tareas de esta biblioteca consiste en enviar, en el menor plazo posible, documentos que se ciñan con toda precisión a las peticiones de los usuarios de las bibliotecas. Ello requiere la meticulosa búsqueda, adquisición y catalogación de literatura tecnológicocientíficas de todos los países, sean publicaciones convencionales o también aquellas que no se compran en las librerías (la llamada "literatura gris"). La biblioteca de Hannover consigue cumplir sus amplísimos cometidos gracias a sus 18.600 suscripciones a revistas especializadas y sus 5 millones de volúmenes, microformatos y CD-ROMs, entre los que se encuentran reseñas de conferencias, reseñas de investigaciones (*reports*), patentes, normas, estándares y tesis doctorales.

Fundada en 1969, la *Biblioteca Médica Central de Alemania* (Deutsche Zentralbibliothek für Medizin -ZBMED-), en Colonia y Bonn, es la biblioteca central

especializada para medicina, salud, nutrición, medio ambiente y ciencias agrarias, así como para las ciencias en que se basan y áreas adyacentes. Sus más de 1,4 millones de volúmenes y 8.000 suscripciones activas a revistas la convierten en la mayor biblioteca europea para estas especializaciones y en la segunda mayor biblioteca especializada médica del mundo. Además de un catálogo online de los fondos propios y una base de datos "current-contents" sobre literatura médica alemana en revistas (CCMed), ofrece a sus usuarios la Biblioteca Especializada Virtual de Medicina (MedPilot), gestionada en común con el Instituto Alemán para la Documentación e Información Médicas (*Deutsches Institut für Medizinische Dokumentation und Information* -DIMDI-), con sede también en Colonia. La Med Pilot permite la búsqueda paralela en más de 40 bases de datos bibliográficas y de contenidos, así como catálogos e índices con acceso online a la literatura original (cuando se cuenta con licencia; en otro caso, mediante el procedimiento "pay per view"). La ZBMED lleva a cabo proyectos innovadores, por ejemplo en el campo de indexación semántica, y es titular del portal de acceso abierto "German Medical Science", que cuenta en la actualidad con 13 revistas especializadas y gran número de informes sobre congresos médicos.

La *Biblioteca Central Alemana para las Ciencias Económicas* (Deutsche Zentralbibliothek für Wirtschaftswissenschaften -ZBW-), centro de información económica dentro del Grupo Leibniz y dividida en dos establecimientos en Hamburgo y Kiel, es la mayor biblioteca del mundo especializada en ciencias económicas. Tras la integración del Archivo Hamburgués de Economía Mundial el 1-1-2007, posee aprox. 4 millones de unidades sobre diversos soportes, entre ellas amplios fondos de apuntes, estadísticas, tesis doctorales y recopilaciones de conferencias. Está abonada a 24.500 revistas impresas y electrónicas. Su perfil de colección abarca las áreas economía empresarial, economía política y práctica económica. Tomando como base sus adquisiciones bibliográficas se elabora el catálogo online ECONIS, que incluye 3,4 millones de títulos y reseña también artículos procedentes de revistas y libros. A través del préstamo interbibliotecario nacional e internacional y por medio de servicios electrónicos de envío directo, los fondos se hallan disponibles mundialmente. Entre los demás servicios de la ZBW se cuentan la Biblioteca Virtual Especializada EconBiz y el servicio de información online EconDesk.

Bibliotecas de Land y otras bibliotecas regionales

Las en torno a 40 Bibliotecas de los Länder o regionales procuran el suministro bibliográfico a una región que puede ser todo un Land, una parte de él, un distrito gubernamental o una ciudad y su zona de influencia urbana; no atienden las necesidades bibliográficas de un centro educativo ni de ninguna otra institución. Las bibliotecas regionales se distinguen por su origen, su tamaño, la composición de sus fondos, su titularidad y, especialmente, por su nombre, de manera que entre todas forman un grupo aparentemente heterogéneo; pero, al tener esencialmente las mismas funciones, deben ser clasificadas dentro del mismo tipo de biblioteca. Por tratarse de bibliotecas para uso general de un Land o una región, su nombre suele ser "Biblioteca del Land" o "Biblioteca Estatal", cosa que, desde luego, no ocurre en todos los casos.

Aunque existen excepciones, el cometido, claramente definido, de las bibliotecas regionales es la colección universal, incluso a pesar de que muchas de ellas, por su historia, se centran en materias de ciencias humanas o sociales; de esta manera, están en condiciones de suministrar literatura científica o de otro tipo a los habitantes de su área de servicio, ya sea una ciudad, una región o un Land. Por otra parte, tienen

el cometido específico de reunir, con la mayor exhaustividad posible, la producción escrita sobre sus respectivas regiones, archivándola, habilitándola y poniéndola a disposición general. Mientras que la Biblioteca Nacional Alemana tiene derecho al depósito obligatorio de ejemplares de todas las ediciones de la República Federal, igual derecho, aplicado al ámbito de la región o del estado federado, asiste a las bibliotecas con funciones regionales. En la actualidad, las bibliotecas regionales con derecho a depósito obligatorio de ejemplares en cada uno de los Länder están dirigiendo sus esfuerzos a lograr una regulación legal sobre la colección y el archivo de publicaciones en la red y páginas web.

El derecho al depósito de ejemplares, ejercido por la mayoría de las bibliotecas regionales, es a su vez la base sobre la que se confecciona y reedita continuamente una bibliografía regional, cuyo fin es proporcionar referencias bibliográficas de todas las novedades editoriales sobre el Land en cuestión, sus regiones y municipios y sobre las personalidades con él relacionadas. Si bien esta bibliografía ha aparecido durante mucho tiempo en forma impresa, la base de datos consultable a través de internet ha sustituido ya a la edición en forma de libro. Existen bibliografías regionales sobre cualquier territorio de la República Federal de Alemania.

Otros cometidos típicos que desempeñan las bibliotecas de los Länder o regionales son: habilitar y conservar la herencia que forman los fondos antiguos, recoger y preparar los papeles póstumos de personalidades de la región, encargarse del mantenimiento de archivos bibliográficos y desarrollar una intensa labor cultural y cívica, con exposiciones, conferencias, lecturas, conciertos, etc. Ocurre con frecuencia que colaboren en estas tareas sociedades de amigos de las bibliotecas y sociedades benéficas, pues gracias a las cuotas de sus miembros y a las donaciones que consiguen son capaces de moverse allí donde no llegan los presupuestos públicos o donde se hace necesaria una actuación extraburocrática.

La mayoría de las bibliotecas de los Länder fueron en sus orígenes bibliotecas palaciegas; algunas deben su creación a la necesidad de bibliotecas que sirvieran como depósito de bienes secularizados (Amberg, Bamberg, Passau, Ratisbona); otras, por lo que respecta a la historia de sus fondos, están estrechamente ligadas a bibliotecas de institutos de bachillerato (Coburg, Gotha); finalmente, solo unas pocas han sido fundadas ya en el siglo XX por el Estado o por alguna otra entidad local (Aurich, Coblenza, Spira). Por su parte, las *Bibliotecas Municipales Científicas* –cuyo número ha experimentado un fuerte descenso– nacieron de bibliotecas de concejos o de bibliotecas municipales históricas (Lübeck, Núremberg, Ulm); algunas no surgieron hasta el siglo XX (ZLB de Berlín, Dortmund), y en algunos casos aislados (Maguncia, Tréveris) su origen fueron extintas bibliotecas universitarias.

La diversa historia de cada uno de los territorios alemanes explica por qué algunos Länder actuales cuentan con varias bibliotecas del Land, mientras que en otros no hay ninguna con cierta tradición y desarrollo a sus espaldas. En estos casos, son las bibliotecas universitarias las que, además de sus cometidos originarios, asumen las tareas de carácter regional, expresando también en su nombre esta función doble. Así, encontramos las siguientes denominaciones: *Biblioteca de la Universidad y del Land* (Bonn, Düsseldorf, Halle, Jena, Münster, Saarbrücken), *Biblioteca Estatal y de la Universidad* (Bremen, Hamburgo) o bien *Biblioteca del Land y de la Escuela Universitaria* (Darmstadt) o *Biblioteca de la Escuela Universitaria y del Land* (Fulda). En Renania-Palatinado, las dos bibliotecas del Land, en Coblenza y Speyer, han sido fusionadas desde el punto de vista organizativo con la *Bibliotheca Bipontina* (Zweibrücken) y las oficinas administrativas (de Neustadt/Weinstraße y Coblenza) competentes en materia de Bibliotecas Públicas para formar un "centro bibliotecario del Land" interdisciplinar.

En muchos lugares ocurre también que las bibliotecas regionales se implican en el suministro bibliográfico para los estudios universitarios, la investigación y la enseñanza. Incorporadas a las estructuras suprarregionales del sistema de las bibliotecas científicas, ponen sus fondos científicos a disposición del préstamo interbibliotecario, a lo que se añade el interés que sus fondos antiguos o sus fondos especiales tienen para los investigadores. Es especialmente en ciudades en la que es reciente la fundación de la universidad (Augsburgo, Bamberg, Tréveris) o de otras escuelas universitarias (Zwickau), así como en ciudades cuyas universidades proceden de antiguas escuelas técnicas universitarias (Hannover, Karlsruhe, Stuttgart), donde las bibliotecas regionales asumen subsidiariamente el suministro bibliográfico en determinados campos de la enseñanza universitaria.

Algunas antiguas bibliotecas palaciegas dotadas de preciosos fondos históricos se han especializado en campos muy concretos de la historia intelectual o cultural, actuando hoy como *bibliotecas de investigación* con un perfil absolutamente propio. En virtud de este propósito de prestar sus servicios a la investigación no universitaria, dichas bibliotecas despliegan una actividad científica propia y fomentan la investigación mediante ediciones propias, concediendo becas y organizando congresos internacionales. Entre este pequeño pero notable grupo se encuentra la *Biblioteca del Duque Augusto* en Wolfenbüttel, especializada en la historia cultural europea de los comienzos de la edad moderna, y la *Biblioteca de la Duquesa Anna Amalia* en Weimar, consagrada a estudiar el clasicismo por ser una de las épocas más sobresalientes de la literatura alemana. Ambas disponen de extraordinarios fondos antiguos que el investigador puede consultar en sala, la mayor parte ordenados sistemáticamente en secciones de libre acceso; además, para completar su labor, adquieren la literatura secundaria científica que vaya apareciendo.

La *Biblioteca de Investigación de Gotha*, ligada oficialmente a la Biblioteca de la Universidad de Erfurt, posee un fondo antiguo amplísimo, cuya originaria orientación universal se vio limitada, desde 1850, al campo de las ciencias humanas. Por su parte, la *Biblioteca Principal de las Fundaciones de Francke* en Halle –que no debe su origen a una biblioteca regional, sino que fue creada en 1698 con fines educativos– está considerada como biblioteca de investigación en el terreno de la historia eclesiástica y de la educación en los comienzos de la edad moderna, y se encarga de los correspondientes centros de colección bibliográficos.

Bibliotecas de los centros de enseñanza superior

En la República Federal de Alemania, el sostenimiento de los centros de enseñanza superior es, por regla general, tarea de los Länder. Los tres tipos de enseñanza superior antes expuestos son también la base para la clasificación de las bibliotecas universitarias.

Incluyendo las bibliotecas de los institutos universitarios, en los alrededores de 330 centros de enseñanza superior alemanes existen casi 3.600 bibliotecas de muy distintas dimensiones. Entre todas ofrecen a los en torno a 2 millones de estudiantes cerca de 160 millones de libros y 534.000 suscripciones a publicaciones periódicas. Su capacidad conjunta de adquisición superó en 2005 ampliamente los 200 millones de euros.

Bibliotecas de las universidades

Las bibliotecas de las más de 80 universidades y escuelas universitarias equiparadas tienen como primer objetivo asegurar el suministro bibliográfico a todos los miembros del centro, desde el estudiante al profesor titular, sirviendo a fines de estudio, investigación y enseñanza, conformando de este modo un grupo homogéneo desde un punto de vista funcional, por enormes que sean las diferencias que, en razón de la antigüedad y el desarrollo histórico de cada biblioteca, pueden llegar a existir entre ellas en cuanto a tamaño de los fondos, número de usuarios, cuantía de su presupuesto, etc. Todas las bibliotecas universitarias pueden ser utilizadas con fines científicos por personas no pertenecientes al centro educativo; más allá de esto, algunas han asumido expresamente funciones regionales. Además del tradicional suministro bibliográfico prestado con los fondos propios, las bibliotecas universitarias ofrecen desde hace largo tiempo servicios de información, así como el acceso a bases de datos y a publicaciones electrónicas en el marco de la Biblioteca Digital.

La mayoría de las bibliotecas universitarias pueden ofrecer a sus usuarios entre 1'5 y 2'5 millones de volúmenes cada una. Fondos de entre 2'5 y 3 millones de volúmenes los poseen muchas bibliotecas universitarias de larga tradición (Friburgo, Heidelberg, Jena, Tubinga), así como la *Biblioteca Estatal y de la Universidad de Hamburgo* (en la que se convirtió la Biblioteca Municipal, fundada en 1479), la *Biblioteca de la Universidad y de la Ciudad de Colonia* (refundada en 1919) y algunas bibliotecas surgidas en la década de 1960 (Bremen, Düsseldorf, Ratisbona). Entre las mejor dotadas, con fondos de entre 3 y 4 millones de volúmenes, están la *Biblioteca de la Universidad von Humboldt de Berlín*, la *Biblioteca Universitaria Johann Christian Senckenberg* de Fráncfort del Meno y la *Biblioteca Estatal y de la Universidad de Gotinga*. Las bibliotecas de las escuelas universitarias pequeñas, en particular las de aquellas cuya oferta educativa es reducida, poseen bastante menos del millón de volúmenes (Hildesheim, Coblenza/Landau, Lübeck). La mayor parte de las bibliotecas universitarias recibe entre 5.000 y 10.000 publicaciones periódicas; la compra de revistas impresas se ve hoy acompañada por las suscripciones a revistas electrónicas, a las que los miembros de la comunidad universitaria pueden acceder en las bibliotecas virtuales de publicaciones periódicas.

Las bibliotecas universitarias deben por principio aspirar a la colección universal, lo que significa que al seleccionar sus fondos prestan también atención a las materias no impartidas en el respectivo centro de enseñanza. Por otra parte, desde los años 60 comenzaron a reunir compendios didácticos para poder ayudar a los estudiantes con manuales actualizados. Muchas bibliotecas universitarias dedican también su atención a reunir colecciones especiales sobre una o varias materias determinadas, al tiempo que ponen a disposición del préstamo interbibliotecario suprarregional los fondos bibliográficos adquiridos con la ayuda financiera de la DFG. Pero tan importantes como las nuevas adquisiciones son también los fondos antiguos o especiales que poseen las bibliotecas universitarias de más larga tradición, en los que pueden encontrarse manuscritos, autógrafos, escritos póstumos, libros antiguos, mapas, partituras, etc. Las bibliotecas de las escuelas técnicas superiores poseen fondos de un tipo particular, compuestos por normas y patentes.

La estructura de las bibliotecas universitarias alemanas puede adoptar dos formas básicas distintas, a las que suele denominarse "sistema bibliotecario de nivel único" y "sistema bibliotecario de nivel doble".

En las universidades tradicionales con *sistema bibliotecario de nivel doble*, la biblioteca universitaria central ejerce funciones de depósito y préstamo, tiene a su cargo una colección de manuales y ofrece a sus usuarios servicios como el préstamo

interbibliotecario o un centro de información; pero además existen, en mayor o menor número, bibliotecas autónomas a cargo de departamentos, institutos universitarios o facultades, bibliotecas éstas de consulta, con sus fondos ordenados sistemáticamente y en régimen de libre acceso. Mientras que la biblioteca universitaria adquiere la bibliografía general, interdisciplinar, las bibliotecas de los institutos, que poseen recursos propios para la adquisición, se centran en la bibliografía de su especialidad respectiva, y particularmente en obras de investigación altamente especializadas. Muchas universidades han establecido un sistema bibliotecario cooperativo a fin de contrarrestar las desventajas de este dualismo y reforzar las medidas para estimular la colaboración tomadas a raíz de las recomendaciones formuladas por la Deutsche Forschungsgemeinschaft. Y, sin embargo, aplicar en la práctica el llamado “nivel funcional único” sigue siendo una tarea difícil, incluso en aquellos casos en los que nuevas leyes universitarias ponen al director al mando de absolutamente todo el personal bibliotecario y obligan a adoptar un sistema unitario. En todo caso, las tendencias hacia la centralización que hoy pueden observarse se ven favorecidas por algunos factores: la exorbitante subida de los precios de las publicaciones periódicas, la disponibilidad y empleo de recursos electrónicos y la contratación de personal bibliotecario especializado.

La mayoría de las universidades fundadas más recientemente, desde finales de los años 60, aplican el *sistema bibliotecario de nivel único*: existe solo una biblioteca que asume las funciones de la biblioteca universitaria central y de las descentralizadas bibliotecas de los institutos. Tal estructura unitaria había sido también introducida en las universidades de la RDA, y se ha mantenido tras la reunificación, si bien no se ha hecho realidad en todos los casos por los problemas arquitectónicos que aún persisten. Los sistemas bibliotecarios de nivel único se caracterizan por la existencia de una dirección única con facultad de supervisión y decisión definitiva sobre la totalidad del personal bibliotecario, y por la asignación y distribución centralizadas de los recursos financieros. En la mayoría de los casos, todos los procesos del trabajo bibliotecario están centralizados. Es frecuente que los fondos -una parte de ellos destinada al préstamo y otra a la consulta presencial- se hallen repartidos entre varias secciones, aunque también puede ocurrir que se reúnan todos en un solo lugar, pero siempre ordenados de modo minuciosamente sistemático y en régimen de libre acceso.

Bibliotecas de las escuelas técnicas superiores y de otras escuelas universitarias

Las escuelas técnicas superiores de Alemania son un tipo de centro de enseñanza superior relativamente joven, aparecido en los Länder occidentales a partir de los años 70 y en los orientales solo después de 1990. Tienen su origen en antiguas escuelas de ingeniería y en escuelas superiores de economía, trabajo social, diseño y otras disciplinas. A diferencia de las universidades, el objetivo de las escuelas técnicas superiores no es proporcionar una formación científica (teórica), sino, antes bien, proporcionar, a través de una enseñanza de carácter práctico, una formación que, descansando sobre bases científicas, capacite para actuar con autonomía en el ámbito de una profesión.

Por ello, y a diferencia de las bibliotecas universitarias, las aproximadamente 156 bibliotecas de las escuelas técnicas superiores no son bibliotecas universales, sino especializadas, centradas en las materias que se imparten en sus respectivos centros de enseñanza. Conforme al objetivo educativo de las escuelas técnicas superiores arriba descrito, sus bibliotecas albergan en especial libros de teoría fundamental y compendios didácticos, y normalmente muchos ejemplares de cada libro. En cuanto a

sus dimensiones, varían considerablemente. Se dan casos en los que varias instituciones educativas se han refundido en una escuela técnica superior, cuya biblioteca entonces suele poseer un fondo que sobrepasa los 250.000 volúmenes, pudiendo estar suscrita a un total de hasta 1.000 publicaciones periódicas. En otros casos, por el contrario, están conformadas como escuelas técnicas de dimensiones bastante pequeñas y con una reducida oferta educativa, de modo que también los fondos de sus bibliotecas son solo modestos.

Las bibliotecas de las escuelas superiores de bellas artes y de música son más bien pequeñas, como corresponde a la menor importancia de la bibliografía para los estudios musicales y artísticos; una notable excepción (290.000 volúmenes) es la Biblioteca de la *Escuela Superior de Bellas Artes* en Berlín. También han creado sus bibliotecas las escuelas superiores de la Administración, las academias profesionales establecidas en algunos Länder y las escuelas superiores de titularidad privada. Solo en Baden-Württemberg continúan existiendo escuelas superiores de pedagogía autónomas, con sus correspondientes bibliotecas; en los demás Länder, los estudios de magisterio se han integrado en las universidades, o bien las escuelas superiores de pedagogía han sido transformadas en universidades.

Bibliotecas especializadas (Spezialbibliotheken / Fachbibliotheken)

El grupo más numeroso, y en sí mismo muy heterogéneo, de las bibliotecas científicas lo forman las alrededor de 2.700 bibliotecas especializadas, que pueden ser públicas, eclesiásticas o privadas. Común a todas ellas es el limitarse a un campo específico determinado y el estar ligadas a una institución cuyo suministro bibliográfico tienen a su cargo como tarea exclusiva o principal. En las bibliotecas especializadas, la adquisición de nuevas obras se orienta por completo a satisfacer las necesidades inmediatas y prácticas del equipo de dicha institución, y presta especial atención a los escritos aparecidos al margen del comercio librero. Las publicaciones periódicas, tanto impresas como electrónicas, tienen para estas bibliotecas mucha más importancia que las monografías. De modo particular en las bibliotecas especializadas de orientación científico-técnica, el servicio que facilita informaciones online está desplazando, cada vez con más fuerza, la forma tradicional del suministro bibliográfico; existen ya algunas bibliotecas de empresa que emplean de manera exclusiva o en la mayoría de los casos recursos electrónicos de información. La tarea bibliotecaria suele ir más allá de la catalogación formal y por materias practicada en las bibliotecas científicas; comprende además una intensa actividad de documentación y la oferta de servicios individuales y a la medida de cada usuario. En general, se trata de bibliotecas de consulta presencial, si bien muchas de ellas están integradas en el sistema alemán de préstamo interbibliotecario. Dado que suelen trabajar para un grupo de usuarios muy determinado, de manera que se sabe cuáles son sus necesidades de información y qué obras desean, la concepción de la tarea bibliotecaria como una prestación de servicios cobra un especial relieve en las bibliotecas especializadas.

Entre las numerosas bibliotecas especializadas, las más de 500 *bibliotecas parlamentarias, administrativas y judiciales* forman un grupo notoriamente homogéneo. Creadas en su mayor parte después de 1945, sirven ante todo a fines administrativos y de jurisprudencia, habiéndose especializado, por tanto, en adquirir literatura jurídica y política. Impresos oficiales y literatura "gris" constituyen gran parte de sus fondos. Son, igualmente, bibliotecas de consulta presencial, permitiéndose el acceso público solo en muy pequeña medida.

Además de las ya mencionadas Biblioteca del Bundestag (Berlín) y las de las dietas y gobiernos de los Länder, debemos hablar ahora de las bibliotecas de los ministerios y

de los organismos federales supremos. En algunos casos concretos pueden alcanzar dimensiones muy notables, como lo demuestran la *Biblioteca del Senat* en Berlín (466.000 volúmenes, hoy parte de la Biblioteca Central y del Land de Berlín), las bibliotecas del *Ministerio de Asuntos Exteriores* en Berlín (300.000 volúmenes, 91.000 mapas y atlas), la de la *Oficina Alemana de Patentes* en Múnich (728.000 volúmenes incluyendo las descripciones de patentes, más 47 millones de documentos de patentes) y la de la *Oficina Federal de Estadística* en Wiesbaden (440.000 volúmenes).

Entre las bibliotecas judiciales federales y de los Länder, destacan la de la *Corte Federal de Justicia* (405.000 volúmenes) y la de la *Corte Constitucional Federal* (344.000 volúmenes), ambas con sede en Karlsruhe. Como en todas las bibliotecas especializadas, en las judiciales, junto a libros y publicaciones periódicas, microformatos y soportes electrónicos, ocupan un importante lugar otros tipos de obras escritas y de soportes; así, por ejemplo, la Biblioteca de la Corte Constitucional Federal posee un archivo que contiene 1'2 millones de recortes de prensa, todos debidamente documentados.

Bibliotecas especializadas en sentido estricto son, por una parte, las bibliotecas de los institutos de investigación federales y de los Länder, las de las sociedades científicas, las de los archivos, museos y clínicas; y también, por otra parte, las de las corporaciones y entidades eclesiásticas, incluidos conventos y monasterios, y las de las empresas, asociaciones y sociedades. Por más diferencias que existan entre los casos concretos, estas afirmaciones se aplican a todas ellas: centran su selección bibliográfica en su campo de especialización respectivo; adquieren, normalmente en elevada proporción, literatura "gris" o no convencional; emplean de modo particularmente sistemático recursos electrónicos; realizan una habilitación sistemática de dichas obras editadas marginalmente; ofrecen sus fondos para la consulta presencial; por último, renuncian al archivo permanente de títulos antiguos y ya en desuso. Las dimensiones de sus fondos muestran enormes diferencias, desde bastante más de un millón de volúmenes hasta unos pocos millares de títulos, variando en esa misma medida la cantidad de su personal: no pocas bibliotecas especializadas pueden denominarse *one person libraries*.

Aún podremos citar algunos ejemplos, pocos, de otras bibliotecas especializadas, cuyo amplio espectro abarca todas las disciplinas. Así, en el campo de las ciencias puras y aplicadas y en el tecnológico cuentan con una nutrida representación; citemos a modo de ejemplo: la Biblioteca del *Museo Alemán* en Múnich, especializada en las ciencias naturales, así como en la técnica y su historia (887.000 volúmenes); la *Biblioteca Kekulé*, propiedad de la gran compañía farmacéutica Bayer AG, en Leverkusen (650.000 volúmenes); la Biblioteca Central del *Centro de Investigación Jülich GmbH*, especializada en tecnología moderna (400.000 volúmenes, 280.000 informes), y la *Biblioteca de la Academia Alemana Leopoldina de Investigación*, en Halle (261.000 volúmenes). En el campo de la medicina, citaremos en representación de todas la Biblioteca Central del *Centro Alemán para la Investigación del Cáncer* en Heidelberg (100.000 unidades en diversos soportes) y la Biblioteca Médica Central del *Hospital Clínico Universitario de Hamburgo-Eppendorf* (262.000 unidades en diversos soportes).

Dentro de las ciencias humanas, para las que la producción escrita resulta especialmente importante, las bibliotecas especializadas desempeñan también una destacada función de apoyo a la investigación desarrollada fuera de los cauces universitarios. Al respecto podemos mencionar: la Biblioteca de la *Fundación Friedrich Ebert* en Bonn, cercana al Partido Socialdemócrata alemán y especializada en la historia de éste y del movimiento obrero (590.000 volúmenes); la Biblioteca del

Instituto Iberoamericano de Berlín (880.000 volúmenes); la Biblioteca del *Museo Nacional Germánico* de Núremberg, cuyos fondos de colección están dedicados al campo de la historia artística y cultural (600.000 volúmenes); la Biblioteca del *Centro de Investigación de la Historia Militar* en Potsdam (250.000 unidades). Merece mención particular el *Archivo Literario Alemán*, en Marbach del Neckar (750.000 volúmenes, 1.200 legados escritos póstumos, 200.000 documentos gráficos), que, concebido como centro bibliográfico para la conservación de la literatura en lengua alemana desde la Ilustración hasta el presente, ejerce en la misma medida funciones de archivo y biblioteca.

En el campo de la religión y la teología predominan, lógicamente, las bibliotecas especializadas de titularidad eclesiástica, puestas al servicio de la investigación científica, pero con frecuencia también de la administración eclesiástica y de la formación en teología. En el ámbito católico, encontramos, por ejemplo, las bibliotecas monásticas (*Abadía Benedictina de Beuron*, 410.000 volúmenes) y diocesanas (*Biblioteca Arzobispal de la Diócesis y Catedral* en Colonia, 462.000 volúmenes; en el ámbito evangélico, las bibliotecas de las regiones eclesiásticas (*Biblioteca Eclesiástica de la Región Norte del Elba* en Hamburgo, 180.000 volúmenes). Una fundación eclesiástica de derecho privado se encarga de mantener en Emden la *Biblioteca Johannes a Lasco* (98.000 volúmenes), especializada en el protestantismo reformado y en la historia religiosa de comienzos de la edad moderna.

En cuanto a las ciencias políticas, jurídicas y económicas, son muy significativas las ya mencionadas bibliotecas parlamentarias, administrativas y judiciales. Tampoco carecen de importancia los diferentes *Institutos Max Planck*, especializados en campos jurídicos concretos, con sus respectivas bibliotecas en las sedes de Friburgo (350.000 volúmenes), Fráncfort del Meno (270.000), Hamburgo (430.000), Heidelberg (532.000) y, con dos establecimientos, en Múnich (170.000 y 75.000 volúmenes). De muy amplios fondos (1'2 millones de volúmenes) dispone la Biblioteca del *Archivo Hamburgués de Economía Mundial* (HWWA, desde 2007 integrada en la ZBW), cuyos ámbitos de colección son las ciencias económicas y sociales, y que además cumple funciones de depósito para los fondos bibliográficos de organizaciones internacionales.

Algunas bibliotecas especializadas tienen su sede en el extranjero. Son las bibliotecas del *Instituto Arqueológico Alemán* en Atenas, Bagdad, Estambul, El Cairo, Lisboa, Madrid, Roma y Teherán; la *Biblioteca del Instituto de Historia del Arte* en Florencia (221.000 volúmenes, 580.000 fotografías) y la *Bibliotheca Hertziana* en Roma (254.000 volúmenes), así como las bibliotecas del *Instituto Alemán de Historia* en Londres, París, Roma, Varsovia y Washington. Dedicadas ante todo a los campos de la arqueología, la historia, la historia del arte y la orientalística, contribuyen, más allá de su labor bibliográfica, al intercambio intelectual con el país que las acoge. Más bien modesta (11.000 volúmenes) es la Biblioteca del *Instituto Alemán de Estudios Japoneses*, en Tokio.

Los *Institutos Goethe* se encargan del mantenimiento de bibliotecas especializadas con libros y medios audiovisuales acerca de Alemania, ofreciendo sus servicios al más amplio público de sus países de acogida. Las bibliotecas realizan esta tarea en estrecha interacción con la labor lingüística y los programas desarrollados por los institutos. Siendo su propósito ofrecer información actualizada, el fondo bibliográfico se encuentra en un proceso de renovación continuo, aunque lento; no existe una función de archivo. Las bibliotecas Goethe disponen en conjunto de un fondo de en torno a los 2 millones de libros y obras sobre otros soportes.

Bibliotecas públicas

La Biblioteca Pública (*Öffentliche Bibliothek -ÖB-*) es el tipo de biblioteca que cuenta con mayor representación en la República Federal de Alemania: frente a las en torno a 3.050 Bibliotecas Científicas registradas en la base de datos del HBZ (bibliotecas de Land, de centros de enseñanza superior, administrativas, y otras bibliotecas científicas especiales), se encuentran registradas alrededor de 11.300 las sedes de Bibliotecas Públicas de cualquier titularidad (incluyendo sucursales). Las ciudades, municipios y comarcas alemanes tienen a su cargo en unas 5.400 localidades un total aproximado de 6.500 sedes de Bibliotecas Públicas (incluyendo sucursales), a lo que se añade su responsabilidad como titulares sobre otras 2.600 bibliotecas escolares / mediatecas. En algunos estados federados, las comarcas han creado bibliotecas comarcales o, en su caso, bibliotecas de la ciudad y de la comarca (40 aprox.). En el ámbito de las parroquias y de las comunidades, también las iglesias Católica y Evangélica se encargan de mantener bibliotecas públicas, unas 4.800 en conjunto. Si se suman todas las instalaciones bibliotecarias, se hallen en manos estatales o eclesiásticas y privadas, cuyos datos domiciliarios se encuentran recogidos por procedimientos técnicos –contando bibliotecas circulantes, musicales, hospitalarias, escolares, para invidentes, de industrias y de centros penitenciarios, así como artotecas, incluyendo sucursales–, se obtiene en conjunto una cifra total que ronda las 17.000 sedes registradas, tanto con personal laboral como voluntario, encuadrables en el sector de las Bibliotecas Públicas.

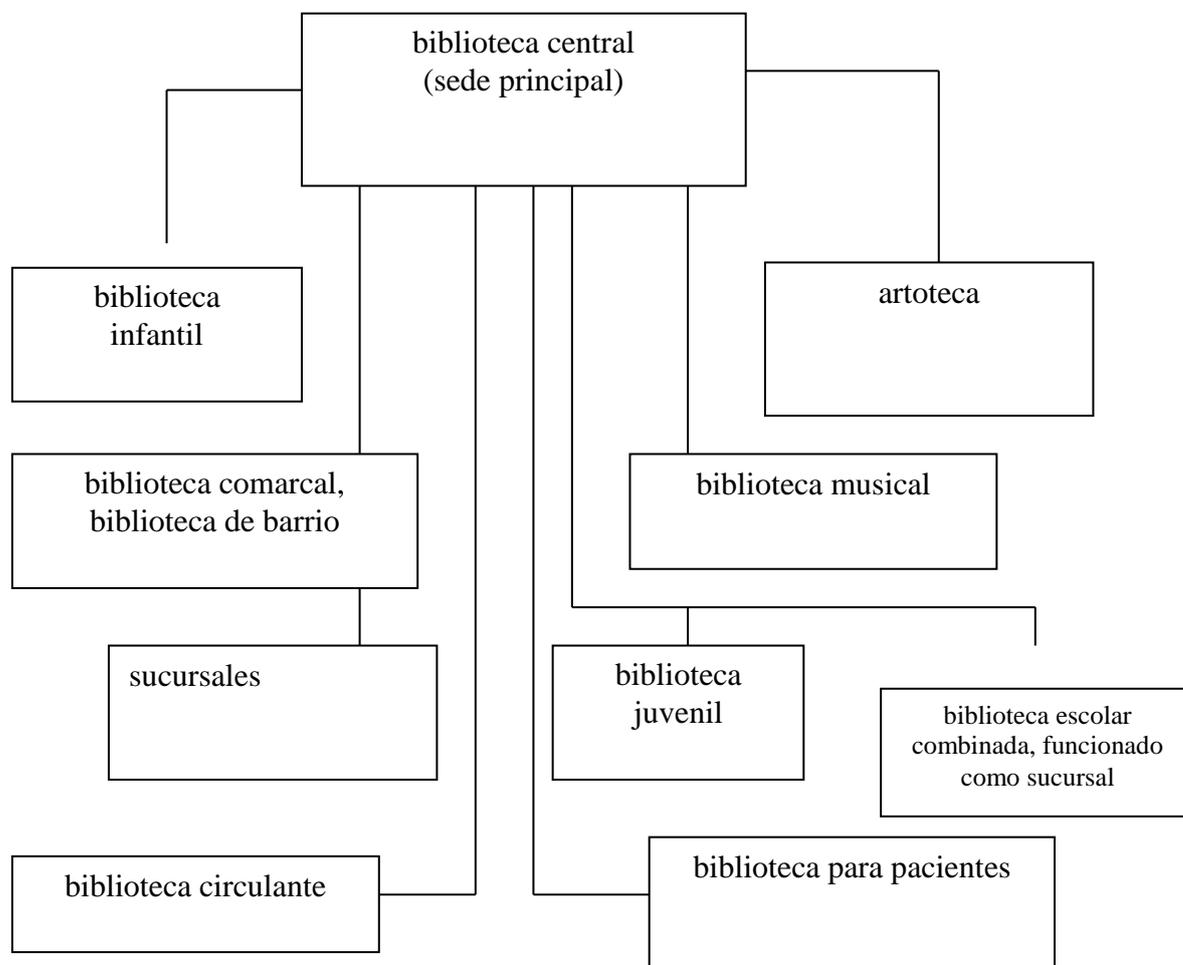
Debe anotarse, en cualquier caso, que la cifra de las bibliotecas con datos recogidos de hecho en la Estadística Bibliotecaria Alemana es algo más reducida al no haber comunicado sus datos todas las bibliotecas. Las tablas estadísticas publicadas en el presente libro consignan únicamente las cifras de las bibliotecas que se hayan inscrito; las cuales suponen unas 10.600 sedes de Bibliotecas Públicas. Conjuntamente, disponen de unos fondos de más de 125 millones de unidades sobre diversos soportes, con las cuales se alcanzó durante el año 2005 en torno a los 356 millones de préstamos.

Bibliotecas públicas municipales

Las alrededor de 4.000 sedes bibliotecarias de titularidad municipal gestionadas por personal laboral más las 2.500 gestionadas por personal voluntario o a tiempo parcial (incluyendo sucursales), que en algunos casos llevan por nombre "Stadtbücherei" o "Gemeindebücherei", pero por regla general "Stadtbibliothek", se encargan del suministro básico de producción escrita y sobre otros soportes para todos los sectores de la población. Entre todas conforman una red realmente tupida que, sin embargo, muestra algunos huecos en las regiones rurales y que hoy tiende a perder densidad debido a los problemas financieros de sus titulares públicos: al no ser un cometido obligatorio del municipio el mantenimiento de una biblioteca pública, son menos de la mitad los municipios alemanes que poseen una biblioteca propia. Contados Länder asignan partidas del presupuesto público para la creación y mantenimiento de una biblioteca pública o para la renovación de sus fondos bibliográficos y audiovisuales, pero en la mayoría de ellos la financiación de la biblioteca es asunto exclusivo del municipio.

Las Bibliotecas Públicas, independientemente de su titularidad, prestan una importante contribución para que todos los sectores de la población vean cumplido un derecho fundamental que la Ley Fundamental (art. 5, ap. 1) reconoce a todos los ciudadanos: el derecho a "informarse sin impedimento a través de fuentes accesibles a la

generalidad". Con ello están abriendo al ciudadano una vía para participar en la vida cultural y social, realizando en esa misma medida una exigencia formulada por la IFLA en su "Public Library Manifesto" del año 1994. A través de sus servicios y del material que ofrece, la biblioteca pública desempeña un cometido esencial dentro del sistema educativo, al tiempo que contribuye a que se haga realidad la igualdad de oportunidades de todos los individuos.



Organización modelo del sistema bibliotecario completo de una gran ciudad

Además de servir a la información y a la instrucción popular, las bibliotecas públicas contribuyen a la formación laboral profesional, incluidas la formación continua y para la readaptación laboral, así como a una configuración inteligente del tiempo libre y, de manera completamente particular, al fomento la lectura. En la sociedad de la información cobra una importancia cada vez mayor la adquisición de competencias en el manejo de los medios audiovisuales y de la información; pero, yendo aun más allá, la biblioteca pública ha llegado a ser además un punto de encuentro que se ha ido convirtiendo progresivamente también en centro cultural para eventos de todo tipo.

En los fondos bibliográficos de las bibliotecas públicas se encuentran: obras divulgativas, a veces también estrictamente científicas, de todos los campos del saber; libros especializados para la formación profesional; todo tipo de obras de consulta; revistas y periódicos; literatura de creación y de entretenimiento; libros infantiles y

juveniles; otros fondos destinados a determinados grupos de usuarios, como pueden ser libros en las lenguas de los grandes grupos de población extranjera con residencia en Alemania (turco, griego moderno y ruso, entre otros). Desde la década de 1970 hasta la actualidad, la oferta de obras impresas se ha ido ampliando, primero con soportes audiovisuales (vídeos, cintas de idiomas y de música) y juegos, después, durante la década de 1990, con soportes electrónicos y digitales (discos compactos, CD-ROMs, DVDs) y con ordenadores personales con accesos públicos a internet; en no pocos casos, las bibliotecas de las ciudades grandes y medianas exhiben también obras de artes plásticas (artoteca, grafoteca), así como partituras y otras ediciones musicales (biblioteca musical).

El tamaño de los fondos difiere mucho dentro de cada uno de los Länder, desde las 2.000 unidades de las bibliotecas municipales pequeñas, normalmente atendidas por personal voluntario, hasta los entre 1 y 3 millones de unidades existentes en los sistemas de bibliotecas públicas de algunas grandes ciudades (Berlín, Bremen, Duisburg, Fráncfort del Meno, Hamburgo, Hannover, Colonia, Lübeck y Múnich entre otras). La mayoría de las bibliotecas de las grandes ciudades (a partir de 100.000 habitantes) pueden ofrecer a sus usuarios entre 150.000 y 1 millón de unidades. No obstante, solo una pequeña parte de las bibliotecas alcanza la media orientativa recomendada en los planes de bibliotecas –dos unidades por habitante–. Durante el año 2005, los titulares de bibliotecas públicas asignaron para la adquisición de nuevos libros y unidades audiovisuales un promedio de 1,09 euros por habitante (en 2001 el promedio era todavía de 1,20 euros).

Land	Habitantes a 1-1-2005	Total de bibliotecas registradas (sedes)	Total de unidades en fondo sobre cualquier soporte	Total de préstamos en el ejercicio de informe	Gastos para adquisiciones (en euros)	Actos organizados, exposiciones, visitas guiadas	Visitas a las bibliotecas
Baden-Württemberg	10.717.419	1.191	16.574.000	58.512.000	14.830.000	32.460	18.145.000
Baviera	12.443.893	2.083	21.916.000	61.767.000	15.345.000	33.050	25.114.000
Berlín	3.387.828	77	3.238.000	12.637.000	2.085.000	17.470	5.921.000
Brandeburgo	2.567.704	285	4.809.000	9.641.000	1.777.000	9.090	2.849.000
Bremen	663.213	22	727.000	4.427.000	826.000	3.010	1.751.000
Hamburgo	1.734.830	44	1.707.000	11.599.000	2.551.000	4.820	4.520.000
Hesse	6.097.765	829	7.384.000	17.951.000	5.334.000	14.930	5.743.000
Mecklenburgo-Pomerania Occidental	1.719.653	175	3.110.000	6.694.000	1.658.000	6.160	2.550.000
Baja Sajonia	8.000.909	1.086	10.672.000	29.353.000	7.037.000	26.100	9.102.000
Renania del Norte-Westfalia	18.075.352	2.114	26.280.000	74.840.000	21.575.000	47.070	27.929.000
Renania-Palatinado	4.061.105	798	5.105.000	11.043.000	3.137.000	11.010	2.953.000
Sarre	1.056.417	115	758.000	1.681.000	535.000	1.480	590.000
Sajonia	4.296.284	673	8.555.000	22.040.000	4.309.000	14.700	6.887.000
Sajonia-Anhalt	2.494.437	346	4.622.000	8.368.000	1.383.000	8.630	2.740.000
Schleswig-Holstein	2.828.760	173	4.965.000	16.117.000	4.756.000	6.260	2.766.000
Turingia	2.355.280	328	4.658.000	8.585.000	1.605.000	7.160	3.045.000
Total de la República Federal	82.500.849	10.339	125.080.000	355.255.000	88.724.000	243.380	122.607.000

Estadística Global de Bibliotecas Públicas 2005 (municipales y eclesiásticas, con personal laboral o voluntario): Vista general por Estados Federales, siempre según datos estadísticos recogidos en DBS

fuelle: Estadística Bibliotecaria Alemana, 2005

Las horas semanales de apertura también varían de una biblioteca a otra: las más de las bibliotecas municipales, las cuales, gestionadas por personal voluntario o a tiempo parcial, suelen encontrarse en localidades de entre 1.000 y 3.000 habitantes, permanecen abiertas solo entre cuatro y ocho horas, repartidas entre dos días; el horario de apertura de las bibliotecas, gestionadas profesionalmente, de ciudades de entre 10.000 y 50.000 habitantes suma ya entre 10 y 25 horas, repartidas normalmente entre tres o cuatro días. Las bibliotecas de las grandes ciudades suelen abrir a diario de lunes a sábado, alcanzando un promedio de más de 40 horas de apertura semanales. Excepto numerosas bibliotecas de titularidad eclesiástica, las bibliotecas públicas municipales cierran los domingos.

Es una característica de la Biblioteca Pública (ÖB) el ofrecer sus fondos en una mezcla de libre disposición orientada a grupos de destino y libre disposición sistemática. La ÖB se concibe hoy como una biblioteca ante todo útil para cualquier nivel de usuarios, por lo que debe adaptarse a sus necesidades manteniendo disponibles amplios fondos bibliográficos o de formato nonbook. En los últimos años, además, ha cobrado importancia la práctica de elaborar propuestas específicas coherentes, especialmente con fines informativos, dirigidas a grupos concretos de usuarios. A la hora de recomendar sus adquisiciones, las bibliotecas públicas suelen orientarse hoy por la oferta editorial del momento, sin que títulos ya utilizados, y especialmente reediciones, vuelvan a formar parte de sus recomendaciones. Solo algunas bibliotecas de las grandes ciudades y las bibliotecas municipales científicas desarrollan una función de archivo de fondos antiguos y especiales y disponen de almacén de depósito.

En la mayor parte de los casos, las bibliotecas públicas de una gran ciudad forman un sistema con una biblioteca central y varias sucursales de distrito, a las que se añaden otras de carácter específico, como bibliotecas infantiles y juveniles, bibliotecas escolares combinadas en calidad de sucursales, mediatecas, artotecas y bibliotecas circulantes, y en algunas pocas localidades también una biblioteca para pacientes dentro de un hospital o una biblioteca para presos dentro de algún centro penitenciario.

Las bibliotecas circulantes, es decir los bibliobuses, que en sus itinerarios regulares transportan fondos de entre 3.000 y 6.000 unidades, no solo son empleados en el extrarradio de las grandes ciudades, sino también en las zonas rurales de escasa densidad de población. En Alemania se hallan activas en este momento un total de 91 bibliotecas móviles con en torno a 110 vehículos, funcionando como sustitutivo o complemento de las bibliotecas de sede física fija. Sus cifras de usuarios permanecen desde hace años en un nivel elevado, mientras que el total de vehículos no ha dejado de disminuir (en el año 1995 circulaban aún 150 autobuses). Al igual que en las bibliotecas con sede fija, en las circulantes se desarrolla también una viva actividad de fomento de la lectura, organizándose en ellas para grupos de educación infantil y primaria introducciones al uso de las bibliotecas, lecturas públicas que complementan el curso escolar y proyectos en torno a temas concretos. Cuando el autobús llega a la escuela o al jardín de infancia en la fecha convenida, los niños que lo visitan van a aprender, pero ante todo van a leer en voz alta y a jugar, a contar historias y a pintar, y ello con la idea de conseguir que se entusiasmen por la literatura y la lectura, por saber buscar información y usar las bibliotecas.

Frente a las alrededor de 4.000 bibliotecas municipales de ciudades u otras localidades (sucursales incluidas) gestionadas por personal laboral a tiempo completo, encontramos aproximadamente 7.300 Bibliotecas Públicas gestionadas por personal voluntario o a tiempo parcial, de las cuales 2.500 son de titularidad municipal, y unas 4.800 de titularidad eclesiástica. Según estimaciones de las asociaciones

profesionales, el personal voluntario a cargo de las pequeñas bibliotecas en manos municipales o eclesiásticas y gestionadas con personal voluntario es de unas 25.000 personas, mientras que las gestionadas con personal profesional tienen asignados unos 11.725 puestos de trabajo, rondando las 14.000 el número de personal que trabajan en ellas en plazas sujetas a convenio o asimiladas a la condición de funcionario. De las en torno a 125 millones de unidades sobre diversos soportes que componen el total de sus fondos, el 80% aprox. se halla en las bibliotecas gestionadas profesionalmente, sobre las que recae anualmente un total aproximado de 295 millones de préstamos en todo el territorio federal, lo que supone cerca del 83 % de los en torno a 355 millones anuales. Según la DBS, los gastos totales en adquisición de libros y otros soportes ascendió durante el año 2005 a alrededor de 89 millones de euros (2001: 92 millones de euros), de los cuales el 18% aprox. correspondió a las bibliotecas gestionadas por personal voluntario. En total, todos los titulares de Bibliotecas Públicas dedicaron en 2005 alrededor de 791 millones de euros a gastos de materiales y de personal, de los cuales 500 millones aproximadamente estaban dedicados a costes de personal. Por cada habitante de la República Federal de Alemania se encuentran disponibles 1,6 unidades en cualquier soporte, mientras que el fondo total de 15 millones de unidades cambia de manos 1,8 veces. El total de 355 millones de unidades prestadas supone que en 2005 cada habitante pidió en préstamo un promedio de 3,3 unidades sobre cualquier soporte.

Oficinas Especiales de la Administración para las Bibliotecas Públicas

A fin de fomentar y asesorar a las bibliotecas municipales, los Länder han creado Oficinas Especiales de la Administración para las Bibliotecas Públicas (Staatliche Fachstellen für Öffentliche Bibliotheken), competentes en el ámbito de una región o de todo el Land; también reciben las denominaciones de Departamentos Administrativos de Bibliotecas (Staatliche Büchereistellen), Oficinas Centrales de Bibliotecas (Büchereizentralen) u Oficinas Técnicas del Land para Bibliotecas Públicas (Landesfachstellen für Öffentliche Büchereien). Algunas fueron fundadas ya en la época anterior y posterior a la Primera Guerra Mundial, pero la mayoría han surgido a partir de 1949. Si bien es cierto que el mantenimiento de las bibliotecas municipales es asunto de los municipios, los Länder, en virtud de sus competencias en materia de cultura y educación, han cumplido su obligación de participar con responsabilidad propia en la configuración y reconfiguración de una red eficaz de establecimientos públicos para la transmisión de información.

Entre las tareas de las 29 Oficinas Especiales existentes hoy en la República Federal de Alemania se encuentran: prestar apoyo a los municipios para la creación de bibliotecas que cumplan los criterios mínimos y para el desarrollo de sistemas interbibliotecarios más eficaces; asesorar a las autoridades tanto estatales como municipales en todos los asuntos relativos a las bibliotecas públicas; disponer de personal bibliotecario interino para los casos en que se precise. Las Oficinas Especiales deben también tomar iniciativas tendentes a la fundación de nuevas bibliotecas o a la ampliación de las ya existentes, colaborar en la creación de bibliotecas circulantes y en el diseño arquitectónico de las bibliotecas, acelerar el empleo de nuevos soportes y tecnologías y prestar apoyo a la labor desempeñada por las bibliotecas en los campos de su relación con el público, la formación continua de sus empleados, el fomento de la lectura y la literatura, etc. Al mismo tiempo, tienen encomendado el cometido de reforzar la conciencia política y social acerca del hecho de que las bibliotecas públicas son irrenunciables para la moderna sociedad de la información.

Una parte esencial del cometido de estas Oficinas es el reajuste de diferencias entre las diversas regiones y la lucha contra el llamado desnivel campo/ciudad, el cual con frecuencia pesa sobre los habitantes de las zonas rurales, limitando sus posibilidades de información y su acceso a los canales de comunicación. Si las Oficinas Especiales ofrecen unos servicios muy diversos entre un estado federado y otro, ello suele ocurrir en beneficio de las bibliotecas públicas de los municipios pequeños y medianos, así como en el de las bibliotecas escolares y de los titulares de bibliotecas.

Como principal organismo del sector en todo el territorio de la República Federal, las Oficinas Especiales crearon en 1952 el grupo de trabajo que, desde 2007, lleva el nombre "Conferencia Técnica de las Oficinas Especiales para Bibliotecas en Alemania". El organismo está concebido como foro para el intercambio de experiencias entre las regiones y para la defensa de intereses comunes. Regularmente se celebra el congreso anual, llamado también 'Conferencia', dedicado a la formación continua y a la coordinación entre los Länder para desarrollar nuevas políticas e ideas; a ello se añade el "Servidor de las Oficinas Especiales" (Fachstellen-Server), que, a través de internet y desde 2002, ofrece a cualquiera, mediante la publicación de importantes documentos, una posibilidad adicional de adquirir información especializada sobre temas relacionados con las bibliotecas y las Oficinas Especiales. Ante la carencia de una instancia coordinadora centralizada en el conjunto de las bibliotecas públicas, las Oficinas Especiales y los servicios que prestan adquieren relevancia nacional.

Bibliotecas públicas eclesiásticas

Si de los 12.446 municipios de la República Federal de Alemania en 2006, alrededor de 11.630 disfrutaban de un Biblioteca Pública o, en caso de sistemas bibliotecarios, de varias bibliotecas con sucursales, un porcentaje no insignificante del conjunto, al lado de las 6.500 bibliotecas municipales, correspondía (en sedes) a las 3.875 bibliotecas católicas, 940 evangélicas y 150 de otra titularidad, debiendo en cualquier caso consignarse que estas instalaciones eclesiásticas se encuentran, casi sin excepción, en los estados de la antigua República Federa. Al considerar el elevado número de bibliotecas eclesiásticas hay que tener en cuenta, no obstante, que marchan muy por detrás de las municipales en cuanto a fondo bibliográfico, presupuesto para adquisiciones y préstamos efectuados, e igualmente en lo que respecta a horarios de apertura e inversiones en personal. Con todo, es importante la tarea que desarrollan en el suministro bibliográfico y el fomento de la lectura entre niños y jóvenes, y particularmente en localidades sin biblioteca municipal.

La titularidad de las bibliotecas públicas eclesiásticas corresponde, por regla general, a las parroquias católicas o a las comunidades evangélicas. La labor bibliotecaria católica se halla estrechamente ligada a la *Asociación San Carlos Borromeo*, fundada en 1844 (en Baviera, a la *Liga de San Miguel*), la cual posee en Bonn, entre otras secciones, un servicio de información bibliográfica y de medios audiovisuales, habiendo mantenido hasta finales de 2003 una Escuela Técnica Superior de Bibliotecas Públicas, reconocida oficialmente, y una Biblioteca Central, que se vieron obligadas a cerrar sus puertas por carecer de recursos financieros. La organización que aglutina a todas las bibliotecas evangélicas es la *Unión Alemana de Bibliotecas Evangélicas* (Deutscher Verband evangelischer Büchereien e.V. -DVeB-), con sede en Gotinga. A semejanza de los Länder federales, las Iglesias han creado en sus obispados -la Iglesia Católica- o en sus Regiones Eclesiásticas -la Iglesia Evangélica- sus propios Departamentos de Bibliotecas, que prestan apoyo y asesoramiento a sus

bibliotecas públicas; los 18 departamentos católicos y los 12 evangélicos coordinan también sus esfuerzos en su propio Grupo de Trabajo (Conferencia Técnica).

Campos especiales de trabajo de las bibliotecas públicas

Bibliotecas infantiles y juveniles

La labor bibliotecaria dirigida a niños y jóvenes es de gran importancia para la sociedad y la política educativa -conceptos clave: fomento de la lectura, acceso al material literario, competencia para los medios audiovisuales-, y ello hace que todas las bibliotecas públicas dediquen especial atención a estos grupos. Los niños y jóvenes de hasta 14 años aproximadamente son, con diferencia, el sector de población que hace un mayor uso de las bibliotecas, pudiendo visitar en muchas ciudades su propia biblioteca infantil y juvenil, aunque en la mayoría de los casos se trate de una sección integrada en la biblioteca pública.

Desde hace ya algunos años, los bibliotecarios vienen prestando una atención especial al grupo de usuarios de entre cuatro y doce años, disponiendo para ellos bibliotecas infantiles o secciones infantiles específicas. Si en un principio se trataba de bibliotecas combinadas infantiles y juveniles que exhibían una oferta en libros y medios audiovisuales para una edad de hasta 15 años, la tendencia de los últimos años se encamina claramente a instalar bibliotecas, o zonas específicas dentro de ellas, propiamente juveniles destinadas a los más mayores. Lo mismo se aplica en general para el área infantil. Sus jóvenes visitantes encuentran aquí libre acceso a libros y publicaciones periódicas, pero también y cada vez más a todo tipo de medios audiovisuales y digitales, así como gran diversidad de tableros de juegos y un ordenador, dotado de acceso a internet, para jugar, aprender e informarse. Las iniciativas y eventos dirigidos a niños y jóvenes forman una parte considerable de las actividades programadas por las Bibliotecas Públicas y de su labor de relaciones públicas.

A pesar de la amplitud de su oferta, muchas Bibliotecas Públicas encuentran hoy dificultades para intentar vincular como usuarios con cierta permanencia precisamente a los jóvenes. Para atraerlos en número más elevado a sus instalaciones, las bibliotecas están apostando por ofertas de fondos y eventos adecuados a esta edad, así como por unas instalaciones interiores atractivas con diseño 'guay' y la correspondiente vistosidad cromática. Asimismo, la propuesta hecha a los jóvenes para que participen en la selección de los fondos o en la decoración de las estancias de la biblioteca constituye una oportunidad de renovar el interés por ella.

Bibliotecas escolares

El cometido que las Bibliotecas Públicas tienen encomendado dentro en materia de política educativa se manifiesta de modo particularmente claro en la colaboración con las escuelas o, más concretamente, con las bibliotecas escolares. En la categoría de la Biblioteca Escolar se encuentra, por una parte, la biblioteca propiedad de un centro escolar, que también suele llevar el nombre de "mediateca", y, por otra parte, la biblioteca escolar "combinada" en forma de sucursal dentro del sistema bibliotecario de una ciudad. Las bibliotecas propias de los centros escolares son, sin ninguna duda, mayoría respecto a las combinadas, pero, a diferencia de lo que ocurre con la segunda categoría, aquí solo en raros casos están gestionadas por personal profesional a

tiempo completo o especializado. Las bibliotecas escolares ponen a disposición de profesores y escolares libros y otros materiales audiovisuales relevantes para la enseñanza impartida, pero poseen igualmente literatura de creación infantil y juvenil de éxito, así como obras de consulta impresas y digitales. Además de concebirse como centro de aprendizaje con la intención de transmitir estrategias para la adquisición de información y competencia en medios audiovisuales, esta biblioteca pretende también generar motivación para la lectura y la diversión al leer.

Pese a estar reconocida la importancia de las bibliotecas escolares en materia de política educativa, sobre la que volvió a insistir en el año 2000 el manifiesto de la UNESCO "Enseñar y aprender con la biblioteca escolar", el espacio, la dotación y la gestión especializada de sus bibliotecas son insatisfactorios en muchas escuelas de la República Federal de Alemania. En los casos en que poseen efectivamente biblioteca, suele incumplir los estándares internacionales habituales. Aplicándolos para la valoración, tan solo alrededor del 15 por ciento de los aproximadamente 40.000 centros escolares existentes en Alemania posee una biblioteca escolar adecuada, lo cual significa unas 2.600 instalaciones. Las causas fundamentales de estos déficits han de buscarse en la carencia de directrices en política educativa, institucionales y jurídicas, y en la falta de claridad en que suelen hallarse las competencias sobre bibliotecas escolares.

Un aspecto particularmente crítico lo muestra la situación en los centros de primaria, iniciación profesional y secundaria básica, en los cuales apenas existen bibliotecas escolares, ni propias del centro ni combinadas. Solo en pocos casos, sobre todo en institutos de bachillerato recién construidos y centros de secundaria unitaria o de día completo, se alcanzan los valores indicativos reconocidos para necesidades de espacio y dotación audiovisual. El mal resultado obtenido por los escolares alemanes en el Estudio Comparativo del Rendimiento Escolar entre varias naciones (Estudio PISA 2000 de la OCDE.: *Programas para la Evaluación Internacional de alumnos*) mostraba bien a las claras que los responsables políticos del sistema educativo alemán se han desentendido de las bibliotecas escolares; entretanto se está produciendo aquí un cambio perceptible.

Apenas un tercio de las bibliotecas escolares en los distintos estados federados son cogestionadas por la Biblioteca Pública local en forma de sucursal combinada, abierta al público y situada en el centro escolar, mientras que más de dos tercios se encuentran bajo la responsabilidad y financiación exclusivas del centro escolar y su titular municipal. Hoy, tal como ha podido comprobar la Fundación Bertelsmann en su proyecto "Biblioteca y escuela" desarrollado durante varios años, se están poniendo en práctica formas muy diversas de colaboración entre biblioteca de la ciudad, centro escolar y biblioteca escolar. En algunas grandes ciudades (Flensburg, Fráncfort del Meno, Hamburgo, Wiesbaden), las bibliotecas municipales o los Departamentos Administrativos de Bibliotecas han creado como subsecciones los Centros de Trabajo para las Bibliotecas Escolares. En vista de la mayor importancia que han ido cobrando internet y los medios audiovisuales en la enseñanza, se ha intensificado también la colaboración con las mediatecas comarcales o municipales y con los centros audiovisuales de los Länder.

Por la acción de programas especiales de fomento, en parte financiados por el Gobierno Federal, en parte patrocinados por empresas privadas, han acelerado el equipamiento con ordenadores personales y accesos a internet en los centros escolares y sus bibliotecas. A partir de 2002, la situación de las bibliotecas escolares ha experimentado una nueva evolución bien reconocible desde el momento en que los estados federados, con ayuda de subvenciones federales, han impulsado la conversión de los centros escolares en escuelas de jornada completa, con lo que

atraían al mismo tiempo la atención hacia las bibliotecas escolares con el objetivo de un mejor fomento de la lectura. Las asociaciones de la DBV en los estados federados han conseguido entretanto en nueve Länder, mediante acuerdos de cooperación con los ministerios de cultura, crear una base más vinculante para la colaboración entre la Biblioteca Pública y el centro escolar (de jornada completa), promoviendo así el debate político sobre la importancia de la labor bibliotecaria y la competencia lectora y para el manejo de medios audiovisuales. Los alrededor de 6.000 millones de euros del presupuesto federal de los que los Länder se han aprovechado entre los años 2004 y 2007 a través del Programa "Iniciativa Formación y Atención (IZBB)" han puesto en marcha positivos impulsos. Muchos especialistas en la materia, no obstante, se lamentan de que la modificación constitucional efectuada en 2006 vaya a impedir, en el marco de la reforma del régimen federal, nuevos programas de fomento del Gobierno Federal en materia de política cultural y educativa a beneficio de los estados federados y corporaciones municipales.

Labor bibliotecaria para grupos de usuarios de características particulares

La labor bibliotecaria dirigida a grupos usuarios de características particulares, muchas veces llamada también *labor bibliotecaria social*, se dirige mediante ofertas especialmente diseñadas a personas que sufren alguna desventaja característica o se encuentran en determinada situación vital. La Labor Bibliotecaria Social se cuenta entre las áreas de trabajo bibliotecario que, desde comienzos de la década de 1990, se han visto afectadas de modo particularmente severo por la reducción de gastos de los titulares públicos y eclesiásticos. Al cobrar mayor valor en la política actual, sin embargo, las cuestiones sobre multiculturalismo y demográficas, parece que este sector está volviendo a ganar relevancia en los últimos tiempos. Los especialistas reclaman hoy que deben mejorarse las medidas económicas de fomento a fin de reforzar integralmente la aceptación creciente que esta labor bibliotecaria disfruta públicamente y dentro de la política social. Si en un principio se entendía por tal un "servicio de libros sobre ruedas", enviando libros domicilio para personas discapacitadas a domicilio o hasta su lecho de enfermedad en sentido literal, y más tarde se añadió también a los presos en centros penitenciarios, hoy el concepto y el campo de tareas de la Labor Bibliotecaria Social se han ampliado sensiblemente: Entre las personas en situaciones vitales especiales se cuentan cada vez más los ancianos, los desfavorecidos sociales y las personas con antecedentes migratorios, a todos los cuales debe hacerse llegar servicios bibliotecarios y ofertas audiovisuales.

Para el suministro bibliográfico y de información a los aproximadamente 140.000 ciegos que existen en Alemania, se hallan disponibles apenas una docena de bibliotecas para invidentes, las más de ellas constituidas como sociedades de derecho privado. Sus fondos suman en conjunto alrededor de 200.000 libros sonoros (en cinta o disco compacto) y 150.000 libros, revistas y partituras en la escritura de puntos creada por Louis Braille. La modalidad de préstamo más elegida es el envío por correo, que sigue siendo gratuito para los invidentes. La oferta de las bibliotecas para invidentes se complementa gracias a instituciones eclesiásticas, secciones para ciegos de las bibliotecas de algunas grandes ciudades, conversores digitales de texto escrito a sonoro (en la Biblioteca Nacional Alemana, por ejemplo) y otras iniciativas.

En el año 2005, de los en torno a 2.150 hospitales y clínicas existentes en Alemania, aproximadamente un 36 % estaba gestionado por el Estado, un 38 % por entidades no estatales de utilidad pública y un 26 % por empresas privadas. De ellos, y conforme a la DBS, 254 (lo cual ronda el 8 %) poseen una Biblioteca para Pacientes, que ofrece libros y otros soportes a los enfermos durante el tiempo de su hospitalización, pero

también al personal sanitario. Sus fondos (entre 6.000 y 8.000 unidades como promedio) y los servicios prestados por su personal están pensados para contribuir, dentro de una atención integral, a la curación de los pacientes y cubrir demandas de información en el campo de las enfermedades. En vista de las medidas legales introducidas para asegurar la calidad y la certificación de hospitales que lleva aparejada, las bibliotecas para pacientes se entienden como un importante criterio de calidad.

Debe distinguirse entre las bibliotecas para pacientes, pertenecientes sin excepción al campo de las Bibliotecas Públicas, y bibliotecas especializadas médicas, que se encuentran disponibles como bibliotecas técnicas para los médicos clínicos y el personal sanitario. Para ellas se elaboraron en 2004 los "Estándares para Bibliotecas Hospitalarias en Alemania", que describen la finalidad, dotación espacial, económica y de personal y otros recursos de las mismas.

En los establecimientos penitenciarios, que en Alemania son competencia de los Länder, existen pequeñas bibliotecas para reclusos, con fondos de 2.500 unidades por término medio. La intención de las bibliotecas para reclusos es posibilitar una conformación inteligente del tiempo libre en interés de la resocialización de los presos y, para cuando sean puestos en libertad, su integración en el mundo laboral y cotidiano.

Otras bibliotecas

Además de las citadas, existen otras bibliotecas que, por su función, son completamente equiparables a las públicas, pero que solo están abiertas a un círculo de usuarios restringido. Así, por ejemplo, el Ejército Federal se encarga de mantener, además de las bibliotecas especializadas en temas militares, muchas *bibliotecas de tropa* más pequeñas, destinadas a la formación general y al entretenimiento de los soldados, por lo que suelen ofrecer especialmente soportes sonoros y DVDs. Por otra parte, solo las personas que pertenecen a la empresa respectiva tienen acceso a las *bibliotecas de empresa*, cuyo número decreciente es ya solo de 25 en todo el territorio nacional, que atienden al propósito de servir a la información, a la formación profesional y a la formación laboral continua, a la formación para la readaptación laboral en general, y al aprovechamiento del tiempo libre. Se distinguen por ello con claridad de las bibliotecas especializadas pertenecientes a las empresas, que, dedicadas a la investigación y al desarrollo, se encuadran en la categoría de la biblioteca especializada.

Centros de documentación

Con el Programa del Gobierno Federal para el Fomento de la Información y la Documentación, 1974-1977 (Programa IuD) comenzó en por vez primera en Alemania la implantación planificada de una red de centros de información y documentación. Dado que la información especializada es considerada esencialmente una actividad económica que debe buscar su cuota de mercado, el primer Programa IuD, y los siguientes aun más claramente, estaban concebidos como una contribución más al fomento económico que al del saber. Y de ahí que en lo sucesivo los programas siempre se hayan centrado en el campo de las ciencias naturales y de la ingeniería.

También en las bibliotecas se han dejado notar los efectos del resultado más importante del Programa IuD: la creación de los Sistemas de Información

Especializada (Fachinformationssysteme -FIS-) con sus Centros de Información Especializada (Fachinformationszentren -FIZ-), lo cual se consiguió mediante la centralización de instancias preexistentes. La implantación de bases de datos específicas de cada materia y el aumento de la oferta de referencias bibliográficas condujeron a una creciente demanda de bibliografía especializada, en particular de artículos de revistas. En un primer momento, fueron ante todo las bibliotecas centrales especializadas las que se encargaron de localizar los documentos a los que remitían los Centros de Información Especializada, pero hoy, al haberse generalizado el empleo de los circuitos electrónicos de distribución, es frecuente que esta tarea la realicen por sí mismos los Centros de Información. Siendo la información especializada una mercancía, todos estos servicios, desde la mera búsqueda hasta el envío de documentos, son de pago.

Un importante nodo de comunicación entre los diversos especialistas de la información que trabajan en bibliotecas y los centros de documentación es el que desarrolla en el plano asociativo la Sociedad Alemana para la Ciencia y Práctica de la Información (DGI), que señala con su trabajo las perspectivas de los servicios de información y nuevos caminos para la gestión del conocimiento.

Un renombrado establecimiento de esta clase es el *Centro de Información Especializada de Karlsruhe* (Fachinformationszentrum Karlsruhe GmbH), fundado en 1977, una sociedad limitada de prestación de servicios no lucrativa a la que se encomendó la tarea de proporcionar a la investigación científica y económica informaciones especializadas de alta calidad y en forma inmediatamente utilizable. Desde 1983, el principal campo de trabajo del FIZ de Karlsruhe es encargarse del servidor europeo de *STN International* (*Scientific and Technical Information Network*). *STN International* es uno de los servicios *online* líderes en bases de datos de ciencia y tecnología: facilita el acceso a través de la red a 210 bases de datos de bibliografía y de resultados científicos, con un total de en torno a 350 millones de documentos perfectamente catalogados, abarcando todos los sectores de las ciencias naturales y de la técnica, así como la información internacional sobre patentes. Para procurar a sus clientes el acceso a las fuentes de información originales, el FIZ colabora con asociados en el ámbito de las bibliotecas, entre ellos las bibliotecas centrales especializadas alemanas.

Con la constitución de "puntos de interconexión informativa" a principios del siglo XXI se ha emprendido un intento adicional para mejorar la cooperación, en particular entre los centros de información especializada y las Bibliotecas Especializadas Centrales. La iniciativa partió de la "Declaración estratégica de intenciones" de la BMBF, publicado en 2002 con el título "Interconectar la información. Activar el conocimiento". En dichas interconexiones informativas cooperan ofertantes de bases de datos, bibliotecas y entidades de investigación dentro de determinada área de especialización con el objeto de poder definir y gestionar en común servicios para el suministro de bibliografía e información en dicha área. Como proveedores para el suministro profesional con textos científicos íntegros, incluidos los procedentes del catálogo de editoriales comerciales, los puntos de interconexión informativa ofrecen a sus clientes la posibilidad de encargar materiales por suscripción o utilizarlos por el procedimiento "pay per view". Hasta la fecha, junto al FIZ de Karlsruhe y DIMDI (Colonia), otras entidades están ya funcionando como puntos de interconexión informativa para las especialidades tecnología (Fráncfort del Meno), química (Berlín), espacio y construcción (Stuttgart), ciencias agrarias (Bonn), derecho y psicología (ambos en Saarbrücken); entre todos, y junto con las Bibliotecas Especializadas Virtuales y la Biblioteca Electrónica de Publicaciones Periódicas dentro de Vascoda como entidad coordinadora, forman el núcleo para un portal científico nacional.

4 LAS PROFESIONES BIBLIOTECARIAS Y SUS ASOCIACIONES

Las bibliotecas alemanas: organización y organizaciones

Las distintas profesiones bibliotecarias

Las bibliotecarias y los bibliotecarios son personal especializado en la transmisión de todo tipo de informaciones almacenadas y en el manejo de esa esencial materia prima que llamamos “saber”, independientemente de si su actividad se desarrolla en una biblioteca universitaria o escolar, o en la biblioteca especializada de una institución científica. Su campo de trabajo es el archivo, administración, habilitación y puesta a disposición de fondos bibliográficos y sobre otros soportes, y ello les convierte en nuestros colaboradores profesionales en el ámbito de los medios audiovisuales y la información. Además, hoy –y en el futuro seguramente en mayor medida aún– ya saben navegar en las redes de datos, facilitando y asegurando la calidad y relevancia de las informaciones electrónicas.

En Alemania, el espectro de los trabajos bibliotecarios se ha ampliado de manera considerable con la transformación de las exigencias planteadas a las bibliotecas, y ello no sólo por el vertiginoso desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación. Las esperanzas que los usuarios de las bibliotecas ponen hoy en lo que los medios audiovisuales puedan transmitirles y en los servicios de orientación e información se diferencian sensiblemente de los requerimientos y necesidades de las personas de hace o veinte o treinta años. Estas expectativas son seguramente el resultado de una mayor autoconciencia democrática de los ciudadanos, que exigen, con razón, que la biblioteca de hoy sea un centro de servicios amable con el usuario, competente y modernamente dotado.

Durante las últimas décadas, las profesiones del ámbito de la información, la producción escrita y los nuevos medios audiovisuales han ido ganando en la importancia y amplitud de sus tareas. Junto a los *bibliotecarios*, se han situado los *documentalistas*, los *archiveros*, los *trabajadores especializados en servicios de medios audiovisuales e información* y los llamados *agentes de información*, profesiones todas ellas del ramo de la información y cuyos respectivos campos de trabajo se van asimilando cada vez más, aún cuando subsistan sus diferencias: mientras que los agentes de información comercian con la “mercancía información”, suministrándola con fines comerciales a través de redes de datos, la misión de los documentalistas es actualizar en los centros de documentación la información relativa a la economía, la investigación o la tecnología, y habilitarla de modo óptimo; en los archivos, la mayoría de ellos municipales o estatales, los archiveros se ocupan de conservar y mantener disponibles documentos y fuentes de información del pasado y del presente; por su parte, los trabajadores especializados en servicios de medios audiovisuales e información tienen asignada una función asistencial interdisciplinar e interprofesional en bibliotecas, bancos de imágenes, archivos y centros de documentación. Entre estos cuatro grupos profesionales, los bibliotecarios y los gestores de información (próximamente con títulos universitarios “bachelor” y “master”), ocupan su pequeño espacio propio, modesto pero imprescindible, trabajando en los diferentes tipos de bibliotecas, con sus distintos fondos y diversidad de servicios.

El personal con formación específica empleado a tiempo completo en el amplio campo de las bibliotecas y centros de trabajo similares ronda hoy en Alemania un total de 20.000 personas. A ellas hay que sumar en torno a otras 40.000 que trabajan sin retribución o como ocupación secundaria en bibliotecas públicas y escolares de menor

volumen, bajo titularidad municipal o eclesiástica, y que han adquirido sus competencias técnicas en organización de bibliotecas mediante cursos de formación continua específicos e itinerarios formativos reconocidos por las Oficinas Especiales de Bibliotecas de los estados federados o eclesiásticas.

Entre los cometidos profesionales de bibliotecario/gestor de información – documentalista – archivero se está produciendo una diferenciación cada vez más acusada, que los convierte en auténticas especializaciones. Esta transformación es más notoria en Alemania que en los países anglosajones, más pragmáticos. Así, las tres profesiones se fraccionan en numerosas asociaciones y agrupaciones profesionales, y parte de responsabilidad en ello la tiene nuestro afán de descentralizar, es más: nuestro afán de trazar delimitaciones, determinado por la historia de nuestros territorios y nuestra mentalidad. Un principio que, ciertamente, ha traído consigo muchos resultados positivos en el régimen federal nacional, pero que en algunos ámbitos ha dado lugar también a un política de "reinos de taifas", con todas sus consecuencias negativas.

No es solo en nuestro país donde el rápido desarrollo de la tecnología de la información y la comunicación, y la evolución hacia una sociedad de la información y de los servicios han causado amplias transformaciones en el panorama general de la profesión bibliotecaria. Esta transformación nos afecta aproximándonos, como puede ya comprobarse, a profesiones similares a la nuestra o incluso a otras con objetivos originalmente distintos, surgiendo así nuevos campos laborales, como ocurre en el campo de la edición electrónica, de la industria multimedia y cultural y del diseño audiovisual.

En conjunto, el mercado laboral alemán ofrece a los especialistas en información unas oportunidades buenas, y crecientes, a condición de que los aspirantes tengan movilidad geográfica, trabajen con flexibilidad y estén orientados al rendimiento. Lo importante es que aporten la mayor cantidad de experiencias posibles acumuladas durante los estudios universitarios en forma de asignaturas prácticas, proyectos propios o también trabajos estudiantiles; que se muevan con comodidad en las formas modernas de contratos laborales o por obra, y ante todo que puedan presentar conocimientos de alcance en el empleo de bases de datos, tecnologías de internet y sistemas digitales de archivo. En cualquier caso, los pronósticos cuantitativos exactos han demostrado en general ser muy poco fiables por lo que respecta al mercado laboral de los especialistas de la información.

La aproximación entre diferentes profesiones de la información es igualmente perceptible en la formación profesional, aunque en Alemania ha estado precedida por un largo periodo caracterizado por las clasificaciones tradicionales y por la *separación sectorial* entre Bibliotecas Pública y Científica; y esta tradición, que distinguía también entre la actividad bibliotecaria y la del documentalista, ha determinado durante decenios enteros la imagen global de nuestra profesión. Incluso dentro del personal bibliotecario, podía encontrarse un panorama profesional fragmentado en subdivisiones aún más sutiles.

Si buscamos las razones de esta división, encontraremos que su trasfondo no hay que buscarlo en la estructura de la práctica bibliotecaria en Alemania, sino que más bien es el resultado de la legislación alemana sobre el trabajo y la carrera administrativa. Desde que a finales del siglo XIX se establecieron carreras administrativas en el llamado Servicio Científico de Bibliotecas, no fueron las características de los servicios prestados ni de sus beneficiarios, sino la estructura jerárquica y las reglamentaciones correspondientes las que causaron que se formara una marcada conciencia estamental y la correspondiente necesidad de trazar límites.

A comienzos del siglo XXI, estas divisiones sectoriales se están difuminando progresivamente, en dirección hacia un horizonte más amplio, en el que la diferenciación de las bibliotecas y de su personal se base en las dimensiones de las mismas, en los destinatarios de sus servicios, en niveles de cualificación o también en los objetivos conseguidos por las bibliotecas y en la amplitud de los servicios que ofrecen. Para la profesión bibliotecaria y la formación que a ella conduce, lo esencial en el futuro será poseer una sólida base común e interdisciplinar, formada por las capacidades clave, las destrezas y las competencias que deben exigírsele a cualquiera que preste sus servicios en una biblioteca.

Denominación de la función (personal laboral)	Denominación del puesto (personal funcionario)	Grupos salariales / de retribución
Gerente de biblioteca municipal Delegado gerente de biblioteca municipal	Director gerente de biblioteca	Gr. retr. 15 Û Gr. sal. A 16
Gerente de biblioteca municipal Delegado gerente de biblioteca municipal	Director de biblioteca	Gr. retr. 15 Gr. sal. A 15
Gerente de biblioteca municipal Gerente adjunto de biblioteca	Director administrativo de biblioteca	Gr. retr. 14 Gr. sal. A 14
Gerente de biblioteca municipal Gerente adjunto de biblioteca Gerente de departamento	Subdirector administrativo de biblioteca (esc. técnica) Director administrativo (esc. ejecutiva)	Gr. retr. 13 Gr. sal. A 13
Gerente de biblioteca municipal Gerente adjunto de biblioteca Gerente de departamento	Subdirector administrativo de biblioteca	Gr. retr. 12 Gr. sal. A 12
Gerente de biblioteca municipal Gerente adjunto de biblioteca Gerente de departamento	Subdirector encargado de biblioteca	Gr. retr. 11 Gr. sal. A 11
Gerente de biblioteca municipal Gerente adjunto de biblioteca Gerente de sucursal	Interventor de biblioteca	Gr. retr. 10 Gr. sal. A 10
Gerente de biblioteca municipal Gerente adjunto de biblioteca Gerente de sucursal	Subinterventor de biblioteca (esc. ejecutiva) Interventor administrativo (esc. auxiliar)	Gr. retr. 9 Gr. sal. A 9
Asistente de bibliotecas Trabajador especializado	Secretario primero de biblioteca	Gr. retr. 8 Gr. sal. A 8
Asistente de bibliotecas Trabajador especializado	Secretario segundo de biblioteca	Gr. retr. 7 Gr. sal. A 7
Asistente de bibliotecas Trabajador especializado	Secretario de biblioteca	Gr. retr. 6 / Gr. retr. 5 Gr. sal. A 6/5

Leyenda:
contorneado azul: escala técnica
contorneado rojo: escala ejecutiva
contorneado marrón: escala auxiliar

Puestos desempeñados en Bibliotecas Públicas y Científicas (servicios públicos): cuadro sinóptico del escalafón de la carrera administrativa

En las bibliotecas bajo titularidad pública, el personal bibliotecario especializado presta sus servicios como "personal laboral" (antes "Angestellter" o "Arbeiter", hoy "Beschäftigter im Öffentlichen Dienst") o bien como personal funcionario. Los bibliotecarios en puestos asimilados a los de la función pública están obligados a prestar los servicios y la fidelidad debidos frente a las entidades para las que trabajan, y sus salarios siguen las escalas establecidas por las leyes federales o de los Länder. Por su parte, el personal bibliotecario contratado como "laboral" es retribuido sobre bases jurídico-privadas, habiéndose aplicado hasta tiempos recientes el Convenio Colectivo para Empleados del Estado (*Bundesangestelltentarif* -BAT-) acordado entre los sindicatos y los organismos públicos, que fue sustituido a finales de 2006 tras un proceso progresivo por el "Convenio Colectivo del Servicio Público" (TVöD) en los municipios y el Gobierno Federal, y en los estados federados por el convenio colectivo de los mismos (TV-L).

Dentro de la Administración Pública en su totalidad, el personal funcionario –y, de modo análogo, el personal laboral– es asignado a uno de los cuatro cuerpos del escalafón: las escalas *subalterna*, *auxiliar*, *ejecutiva* y *técnica*. Esta división regula igualmente el salario o las remuneraciones del personal bibliotecario. La asignación a una u otra escala se decide por la formación previa, la formación específica y las características del puesto de trabajo. Normas semejantes rigen para el personal bibliotecario empleado por las Iglesias, pero no para el que presta sus servicios a empresas privadas de cualquier tipo: aquí suelen aplicarse contratos laborales jurídico-privados, cuyas condiciones se negocian en cada caso, si bien es frecuente que las remuneraciones se aproximen a las convenidas para la Administración Pública.

Historia de la formación para el ejercicio de la profesión bibliotecaria

Durante al menos los últimos dos decenios, la formación para el ejercicio de la profesión bibliotecaria y las demás profesiones relacionadas ha estado sometida a un proceso de transformación permanente: pero no es éste el lugar para ofrecer una visión de conjunto que todos estuviesen dispuestos a aceptar. Los constantes virajes son, por una parte, expresión de una voluntad política por adaptarse a las transformaciones actuales, y en particular las que se producen en el plano europeo conjunto, y por modernizar los contenidos educativos; pero, por otra parte, dejan ver también las inseguridades de los responsables políticos de las decisiones cuando, en vista de la necesidad de minimizar costes, ven como único remedio universal la fusión de entidades formativas y la creación de unidades cada vez mayores.

Fue a finales del siglo XIX cuando quedó oficialmente establecida en Alemania la formación del bibliotecario profesional. Un decreto del gobierno prusiano prescribió en 1893 la formación específica de bibliotecario y sus contenidos: los licenciados universitarios que aspirasen a ejercer la profesión debían pasar por una formación de postgrado específica. Dicho decreto, y el que en 1905 promulgó el gobierno bávaro, son el origen del Curso oficial para aspirantes a la carrera administrativa de bibliotecas, proceso formativo que a lo largo de decenios fue el usual para los bibliotecarios científicos, subsistiendo hasta hoy en algunos Länder. La primera formación específica para el ejercicio de la profesión, base de la mayoría de los posteriores títulos universitarios, se materializó al fundarse en Leipzig, en 1914, la primera escuela de bibliotecarios.

Condicionado por la división del país en dos estados, el desarrollo de la formación bibliotecaria en Alemania tras la Segunda Guerra Mundial fue muy heterogéneo, y en

el caso particular de Alemania del oeste estuvo muy influenciado por las estructuras federales y la separación intersectorial. Tras la Reunificación, la configuración y las reformas de los itinerarios formativos universitarios o de formación profesional han continuado siendo muy diversas. Manteniendo hasta hoy mismo una imagen manifiestamente abigarrada, siguen sin embargo en sus áreas básicas un patrón coincidente con campos temáticos y didácticos unitarios: los estándares didácticos se componen ante todo de gestión de empresas, marketing y gestión de bibliotecas, aplicaciones para bases de datos e internet, estrategias de investigación, tecnología de la información y de la comunicación, prestación de servicios de información, orientación a la prestación de servicios y al cliente y mercado literario y de medios audiovisuales. Igualmente, una de las características definitorias de todos los itinerarios formativos, de nivel universitario o no, ha sido siempre su elevado enfoque y componente prácticos.

<p>Descripción de tres cometidos en niveles diferentes en el ejemplo de una Bibl. Científica o Bibl. de una gran ciudad</p>	<p>Comparación de cometidos desempeñados</p>
<p>Licenciatura universitaria</p>	<p>1. Suministro bibliográfico y de información: información y asesoramiento sobre cuestiones científicas</p> <p>2. Promoción y organización de actividades públicas: exposiciones científicas, planificación y coordinación de la gestión cultural en general</p> <p>3. Diseño y adquisición de fondos: confección de un plan general de fondos, concreción del diseño de fondos, informes de lectura, elaboración del presupuesto de adquisiciones</p>
<p>escala técnica (master)</p>	
<p>Diplomatura en escuela universitaria</p>	<p>1. Suministro bibliográfico y de información: búsquedas en obras de consulta, bases de datos, redes de datos</p> <p>2. Promoción y organización de actividades públicas: exposición de ponencias especializadas, organización de servicios bibliográficos</p> <p>3. Diseño y adquisición de fondos: coordinación del diseño de fondos, negociación de las condiciones del suministro y las contrataciones</p>
<p>escala ejecutiva (bachelor)</p>	
<p>Formación profesional</p>	<p>1. Suministro bibliográfico y de información: elaboración de documentaciones, información directa al público</p> <p>2. Promoción y organización de actividades públicas: formación del personal y cursos</p> <p>3. Diseño y adquisición de fondos: elaboración del inventario, gestión de facturas, confección de las listas de supervisión presupuestaria</p>
<p>escala auxiliar (FAMI)</p>	
<p>Aprendizaje de cualificación</p>	<p>1. Suministro bibliográfico y de información: gestión técnica del préstamo interbibliotecario expedición de fotocopias</p> <p>2. Promoción y organización de actividades públicas: impresión, copia y expedición de folletos promocionales</p> <p>3. Diseño y adquisición de fondos: elaboración de estadísticas, recepción de suministros, redacción y envío de pedidos, labores de conserjería</p>
<p>escala subalterna</p>	

Formación bibliotecaria, centros universitarios y de formación profesional

En la práctica, hoy en la mayoría de las Bibliotecas Científicas, así como en las Públicas de ciertas dimensiones, nos encontramos con que el personal se subdivide en cuatro niveles según el cometido desarrollado: junto a los bibliotecarios científicos con estudios universitarios (escala técnica / titulación Master / nivel 1) y los bibliotecarios/gestores de información diplomados con estudios en una escuela universitaria (escala ejecutiva / Titulación Bachelor / nivel 2), realizan su tarea los "trabajadores especializados en servicios de medios audiovisuales e información" o "asistentes de bibliotecas" (escala auxiliar / titulación FAMI / nivel 3) y los "trabajadores bibliotecarios" semicualificados (escala subalterna / nivel 4).

		títulos otorgados:
Berlín	Universidad von Humboldt de Berlín, Instituto de Biblioteconomía	Bibliotecario Científico Bachelor (BA) Master y Magister Artium (MA) Doctorado
Darmstadt	Escuela Técnica Superior de Darmstadt: Especialización en Información y Gestión del Conocimiento (Information Science & Engineering)	Bachelor of Engineering (BA) Master of engineering (MA)
Hamburgo	Escuela Superior de Ciencias Aplicadas de Hamburgo, Facultad de Diseño, Medios de Comunicación e Información	Diplomado en Biblioteconomía (Esc. Univ.) Documentalista (Esc. Univ. / Comunicación)
Hannover	Escuela Técnica Superior de Hannover Especialización en Información y Comunicación	Bachelor IM (BIM – Gestión de la Información)
Colonia	Escuela Superior Técnica de Colonia: Facultad de Ciencias de la Información y la Comunicación Instituto de Ciencias de la Información	Diplomado en Biblioteconomía (Esc. Univ.) Diplomatura en Gestión de Información (Esc. Univ.) Bachelor en Redacción Online (BA) Master of Library and Information Science (MLIS)
Leipzig	Escuela Superior de Tecnología, Ciencia y Cultura (HTWK) Especialización en Medios de Comunicación	Diplomado en Biblioteconomía (Esc. Univ.)
Múnich	Escuela Técnica Superior de Administración Pública y Administración de Justicia Especialización en Archivística y Biblioteconomía	Diplomado en Biblioteconomía (Esc. Univ.) en Bibliotecas Científicas Diplomado en Archivística (Esc. Univ.)
Potsdam	Escuela Técnica Superior de Potsdam Especialización en Ciencias de la Información	Diplomado en Biblioteconomía (Esc. Univ.) Diplomado en Archivística (Esc. Univ.) Diplomado en Documentalística (Esc. Univ.) Bachelor (BA)
Stuttgart	Escuela Superior de Medios de Comunicación (HdM) Facultad de Información y Comunicación	Diplomado en Biblioteconomía (Esc. Univ.) Diplomado en Gestión de Información (Esc. Univ.) Bachelor / Master of Information and Communication (Gestión de Información y Bibliotecas)

Centros de formación bibliotecaria en Alemania

- Prestando *servicios científicos* trabaja ante todo el personal bibliotecario con estudios terminados en un centro de enseñanza superior. Además, una vez licenciados suelen haber complementado sus estudios con una formación adicional específica. Esta capacitación adicional se obtiene o bien cursando en la universidad cuatro semestres adicionales, o bien cursando una formación de dos años; a esta última puede accederse tras aprobar el examen de aspirante (y por tanto en condición de funcionario), o como alumno por libre (con lo que se mantiene la condición de estudiante universitario). Tanto los cursos universitarios adicionales como la formación administrativa se estructuran en una fase teórica y otra práctica: la parte práctica se realiza en bibliotecas científicas especialmente preparadas para ello; la parte teórica, en una escuela universitaria. La formación se da por concluida con un examen de ingreso en la carrera administrativa (Staatsexamen); los estudios universitarios adicionales concluían hasta hoy con la adquisición del título "Bibliotecario científico" o "Magister Artium" (M.A.); desde 2007/2008 será el de "Master of Library and Information Science" (MLIS).

Cometidos típicos que desarrolla el personal de la escala técnica en las Bibliotecas Científicas son: seleccionar libros y realizar reseñas de literatura especializada, proporcionando también servicios de información y asesoramiento; coordinar la organización interna y externa de la biblioteca; realizar trabajos de planificación y cooperación en el campo de las nuevas tecnologías de la información. Algunas de sus actividades se encuentran vinculadas a funciones directivas

- Por regla general, los estudios de biblioteconomía para obtener la titulación de *bibliotecario diplomado* o de *gestor de información diplomado* se realizan hoy en el ámbito de las escuelas técnicas superiores. En un primer momento, las antiguas escuelas de bibliotecarios se convirtieron rápidamente en escuelas técnicas superiores autónomas; hoy se han transformado en secciones de escuelas universitarias más grandes que ofrecen otras tantas especializaciones. Desde 2007 se están implantando los nuevos itinerarios formativos con validez para todo el ámbito europeo con las titulaciones "Bachelor" y "Master". Si la duración de los estudios se extendía hasta ahora entre siete y ocho semestres, que comprendían fases de prácticas más o menos largas o bien un practicum semestral, los nuevos estudios para el título Bachelor duran en principio seis meses, y otros cuatro meses para el nuevo itinerario con título Master. A diferencia de los itinerarios formativos universitarios, el enfoque práctico desempeñará un importante papel también en la titulación Bachelor, si bien las fases de prácticas no se halla aún en todas partes integrada satisfactoriamente en los nuevos reglamentos que van surgiendo en las escuelas técnicas. En las administraciones públicas federal, de los Länder y municipal, el personal bibliotecario con la cualificación de bibliotecario diplomado o Bachelor es encuadrado en el rando de la escala ejecutiva.
- Los *trabajadores especializados en servicios de medios audiovisuales e información* reciben la formación precisa para todas las tareas de asistencia colaborando durante tres años en centros de información y documentación en el marco del sistema dual; la Administración Pública los asigna a la escala auxiliar (mittlerer Dienst). Lo que caracteriza esta profesión, cuya formación específica se implantó en 1999, es que sus contenidos se orientan siguiendo cinco caminos profesionales diferentes: además de hacia las bibliotecas, los trabajadores especializados pueden dirigir su formación hacia los archivos, centros generales de información y documentación, bancos de imágenes y centros médicos de documentación. Los Comités de Formación Profesional, constituidos en las cámaras de industria y de comercio (IHK), y las *Oficinas Competentes* de los Distritos Gubernamentales de los Länder o de los gobiernos comarcales ejercen al respecto funciones de asesoramiento y coordinación. Un plan-marco formativo y

un plan empresarial de formación determinan los plazos, fines y contenidos de la formación académica y en la empresa. El requisito para ser admitido en esta profesión no está claramente fijado; la mayoría de los aspirantes cuentan con un diploma de enseñanza secundaria básica (el llamado "Mittlere Reife").

Los centros universitarios y de formación profesional para el personal bibliotecario son de alguno de estos tipos:

- *escuelas profesionales*, que proporcionan formación para el servicio bibliotecario en las escalas ejecutiva y técnica, o para ejercer como trabajador especializado en la rama de bibliotecas
- *áreas de especialización en biblioteconomía e información* o Ciencias de la Información y la Comunicación, impartidas en escuelas universitarias públicas o escuelas técnicas superiores internas de la Administración
- *itinerarios formativos universitarios de Biblioteconomía*, existente solo en el Instituto de Biblioteconomía adscrito a la Universidad von Humboldt de Berlín, con estudios de postgrado a distancia o con estudios presenciales para el grado Bachelor.

Los estudios de nivel superior para las profesiones bibliotecarias en universidades, escuelas universitarias y escuelas técnicas superiores pueden cursarse hoy en Alemania en ocho instituciones (véase gráfico sobre centros de formación).

Formación continua y para la readaptación laboral del personal bibliotecario

Para dar satisfacción a las crecientes exigencias profesionales en el campo de las bibliotecas y la información, es necesario que el personal bibliotecario reciba una formación continua y una formación para la readaptación laboral coherentes y de contenidos estructurados, un *aprendizaje perpetuo*. La formación continua atiende hoy ante todo a la organización de actividades de capacitación, entendiéndose que el desarrollo de la eficiencia del personal es un cometido esencial de la gestión bibliotecaria.

En Alemania existen numerosos organismos que ofrecen cursos de formación continua bibliotecaria; entre todos ellos destacan:

- las asociaciones DBV, BIB y VDB y sus secciones o agrupaciones en los Länder
- las coordinadoras centrales de asociaciones, las bibliotecas estatales, universitarias y de los Länder
- los centros de enseñanza (técnica) superior que imparten estudios de biblioteconomía
- las Oficinas Especiales de la Administración y eclesiásticas
- las bibliotecas de las grandes ciudades
- los ministerios y organismos de la Administración
- las cámaras de industria y de comercio (para obtener la capacitación como instructor)
- la sociedad limitada ekz-Bibliotheksservice GmbH
- empresas privadas, fundaciones, instituciones de derecho privado, y asociaciones y sociedades del ámbito educativo y cultural.

La oferta de actividades de formación continua, con alrededor de 800 al año, es abundante y variada. Tras la extinción en 2002 del Instituto Alemán para las Bibliotecas, se sigue echando en falta, no obstante, una instancia común de coordinación de todos los ofertantes de formación continua y una base de datos con todos los datos nacionales al respecto. A finales de 2005, la Escuela Técnica Superior de Ciencias Aplicadas de Hamburgo logró crear, bajo el patrocinio de la KNB, el portal "Wissen-bringt-weiter" ["el conocimiento lleva hacia adelante"], que hoy informa ya regularmente sobre numerosas actividades de formación continua para personal bibliotecario (150 aprox. al año).

A fin de que, tanto en el plano nacional como internacional, se cumplan los estándares de una formación continua eficaz y de nivel profesional que, además, ofrezca a los alumnos posibilidades para seguir desarrollando sus capacidades en el futuro, la antigua BDB creó en el año 2000 la llamada "Comisión de Certificación", encargando a un grupo de expertos el desarrollo de un concepto de formación continua que reciba general reconocimiento. Bajo el *logo* "IQ 2000" (Iniciativa por la Capacitación), y a través de algunas centrales asociativas, escuelas universitarias y escuelas superiores técnicas y bibliotecas de centros de enseñanza superior, se vienen ofreciendo posibilidades de formación continua certificada. Como ejemplo pueden nombrarse los cursos con certificación "Gestión bibliotecaria" de la Universidad Libre de Berlín o el acreditado programa master "Gestión de la información y el conocimiento" en su calidad de formación continua no gratuita para quienes posean diplomatura o titulación Bachelor en el área de especialización Información y Comunicación de la Escuela Técnica Superior de Hannover.

Colaboración institucional interbibliotecaria

La gran diversidad de las bibliotecas alemanas, autónomas y bajo distinta titularidad, se debe al principio de la autonomía cultural y a la estructura federalista de la República. Tal diversidad ofrece amplísimas oportunidades para seguir una evolución propia y caminos innovadores: y, sin embargo, la individualización trae también consigo el peligro de la atomización. Pero como quiera que ninguna biblioteca puede, por sí sola, cumplir con sus tareas en todo su alcance, cobran gran importancia la cooperación interbibliotecaria y la creación de instancias con funciones y servicios centrales. Con ello no se trata solo de ahorrar a las bibliotecas trabajo duplicado y superfluo, ni de mejorar sus prestaciones; sino que el primer gran propósito a alcanzar es el de actuar contra la permanente atomización aplicando las adecuadas medidas de política bibliotecaria, tanto estratégicas como estructurales.

Desde principios del siglo XX se han creado en Alemania distintas organizaciones, instituciones y asociaciones bibliotecarias de alcance suprarregional, que han ido configurando el sector, aportando, siempre, nuevos impulsos para que siguiera evolucionando. En ocasiones, tales iniciativas tienen ya tras de sí una larga tradición.

Que la colaboración interbibliotecaria no haya estado dirigida ni organizada por el Estado ha traído consigo ventajas y perjuicios. Ante todo, la han llevado a cabo asociaciones y sociedades de derecho privado, entre las que hay que distinguir *asociaciones de personal* y *asociaciones de instituciones*. Las asociaciones de personal bibliotecario son organizaciones en las que los bibliotecarios y otros trabajadores del sector se han agrupado para defender sus intereses profesionales. Sirven a un tiempo como foro para la discusión entre profesionales y como su representación conjunta ante el resto de la sociedad. Por su parte, las asociaciones de instituciones agrupan a bibliotecas, entidades semejantes y titulares de bibliotecas; su

objetivo es prestar apoyo a las tareas comunes a diversas bibliotecas, desarrollar estándares unificados y consolidar por medios políticos la situación social y política de la biblioteca.

A mediados de los años 90 se intentó, sin éxito, que las actuales asociaciones de personal bibliotecario BIB y VDB –que entonces eran cuatro– se fusionasen con la asociación de instituciones DBV, para formar una unión general alemana. No obstante, muchas personas del sector siguen considerando como uno de los fines de más largo alcance del trabajo asociativo en Alemania la creación de una estructura unificadora, como por ejemplo ya existe en Suiza, en Gran Bretaña, en EE.UU. o, en el plano internacional, con la IFLA.

Las organizaciones actualmente más importantes son las asociaciones, sociedades, instituciones y fundaciones que se han reunido en *Bibliothek & Information Deutschland e.V.* (BID). A las organizaciones de base asociativa se han sumado muy recientemente y en gran número fundaciones y entidades de base jurídico-privada, por ejemplo la Fundación Bertelsmann, la sociedad ekz de servicios a bibliotecas y el Goethe-Institut, implicándose así todas ellas en la tarea de fomentar lo relacionado con el mundo de las bibliotecas.

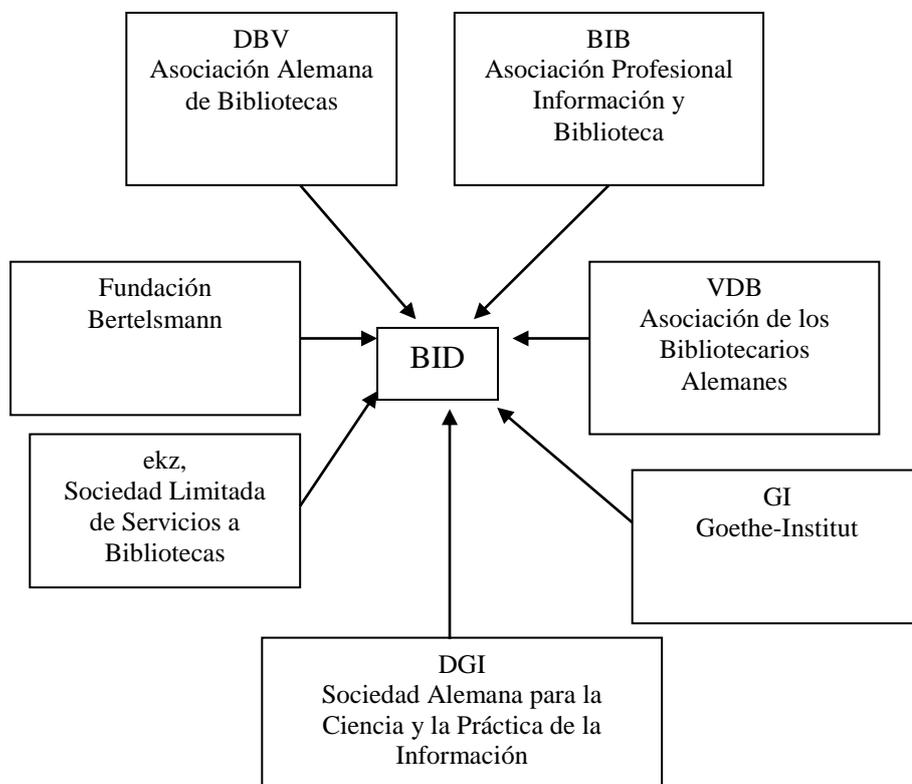
Bibliothek & Information Deutschland e.V. (BID) como organización central

En la Alemania de las décadas 1960 y 1970, con la creación de la *Conferencia de las Bibliotecas Alemanas* (Deutsche Bibliothekskonferenz -DBK-, fundada en 1963) y la elaboración del Plan de Bibliotecas de 1973, se dieron por primera vez los requisitos que, al unificar el sector y posibilitar una nueva política bibliotecaria, permitirían que se intensificara la colaboración interbibliotecaria y la presencia activa de este colectivo en la vida pública. A fin de poder mostrar de cara al exterior una imagen aun más cohesionada, se decidió en septiembre de 1989 la fundación de la *Unión Federal de Asociaciones Alemanas de Bibliotecas* (Bundesvereinigung Deutscher Bibliotheksverbände e.V. -BDB-), sucesora de la Conferencia de las Bibliotecas Alemanas; desde el ingreso de la DGI, la asociación ha tomado el nombre de *Bibliothek & Information Deutschland e.V.* (BID).

BID, la asociación central bibliotecaria, congrega tres asociaciones de instituciones y personal del ámbito bibliotecario, una asociación del área de la gestión de la información, la sociedad ekz y dos importantes organismos del fomento cultural en Alemania. En su calidad de asociación registrada (e.V.) de utilidad pública, representa los intereses generales de sus asociados en el plano nacional y europeo, así como en organismos internacionales del sector. Tiene como objetivo fomentar y desarrollar prestaciones de servicios e innovaciones en el suministro de información a través de bibliotecas y entidades gestoras de información, entendido ello como una garantía de la formación democrática de la información y el conocimiento. La sede de BID es Berlín. Sus órganos son la Asamblea, la Dirección y el Centro Portavoz, que, durante un mandato de tres años, es el representante público de las bibliotecas alemanas. La Dirección puede recurrir a grupos de trabajo con plazo limitado o a comisiones permanentes. BID es miembro del *European Bureau of Library, Information and Documentation Associations* (EBLIDA).

En el programa de la BDB ocupa un lugar importante la labor internacional, financiada gracias a las subvenciones del Ministerio de Asuntos Exteriores en Berlín y del Encargado del Gobierno Federal para Cultura y Medios de Comunicación (BKM).

Como suborganización integrada en BID actúa *Bibliothek & Information International* (BII), la cual, por encargo de la organización central, coordina la transferencia internacional de conocimientos del sistema bibliotecario y de gestión de la información, al tiempo que, en colaboración con el Goethe-Institut, fomenta el mantenimiento de contactos internacionales y el intercambio de experiencias e información a través de viajes de estudios y estancias de trabajo para bibliotecarios extranjeros y alemanes.



Miembros de Bibliothek & Information Deutschland e.V.

Desde 1996, BID, conjuntamente con la Deutsche Literaturkonferenz, concede en el "Día de las Bibliotecas" (24 de octubre) la *Medalla Karl Preusker*, así llamada en memoria de quien fundó en Großenhain, junto a Dresde, la primera biblioteca pública de Alemania, y que se concede como reconocimiento a aquellas personalidades que hayan demostrado su compromiso y particulares servicios en favor del sistema bibliotecario público.

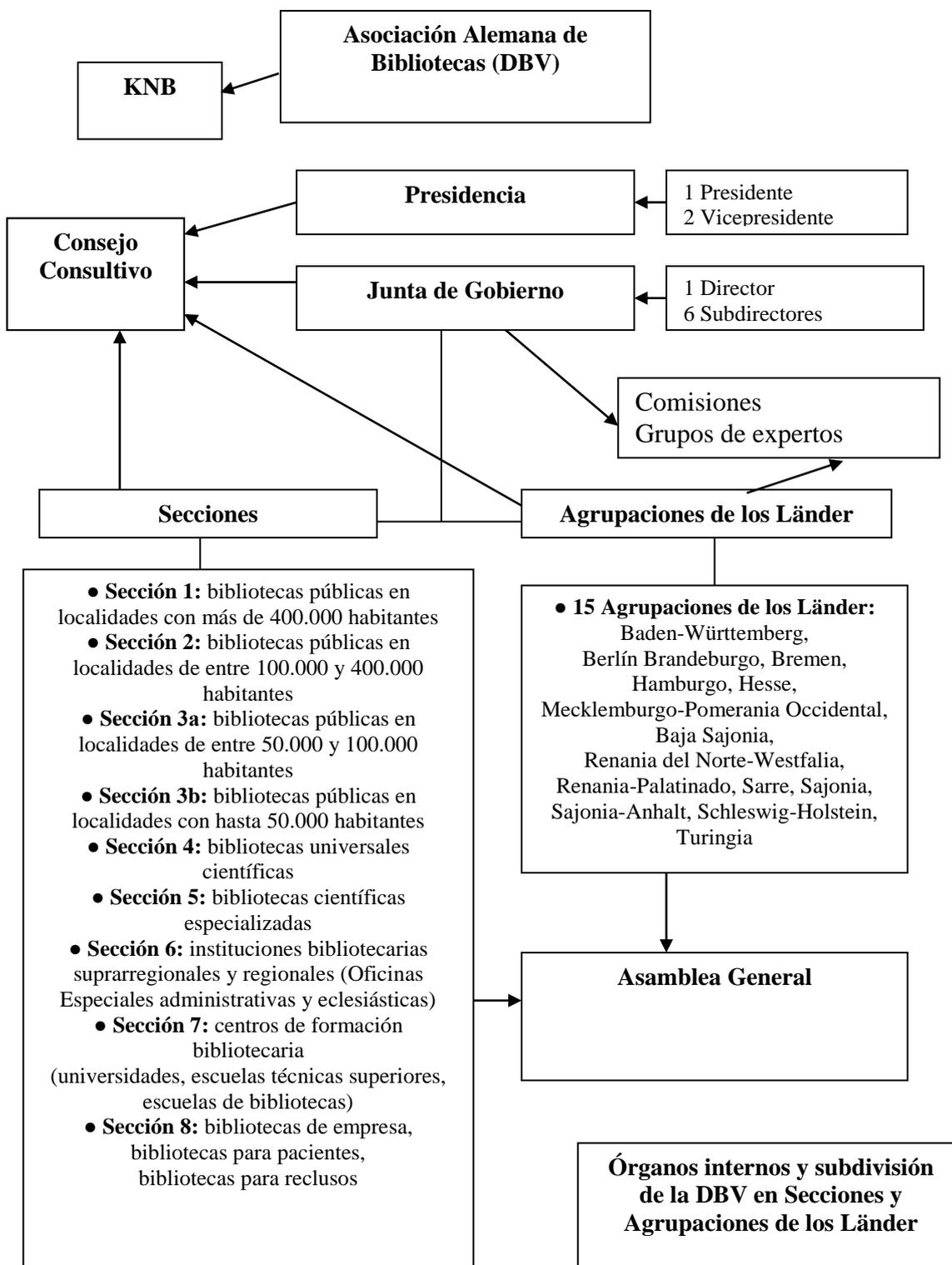
El órgano de difusión de BDI es la revista "Bibliotheksdienst" ("Servicio de Bibliotecas"), de aparición mensual. BDI organiza cada tres años el *Congreso de las Bibliotecas Alemanas*, la mayor reunión nacional de bibliotecarios, que desde 2004 se celebra en los prolegómenos de la Feria del Libro que tiene lugar cada primavera en la ciudad ferial de Leipzig.

Asociación Alemana de Bibliotecas

(Deutscher Bibliotheksverband e.V. -DBV-)

La historia de la *Asociación Alemana de Bibliotecas* (DBV) comenzó en 1949, en los territorios occidentales de la Alemania dividida. En 1964 surgió en la RDA otra distinta

Asociación Alemana de Bibliotecas (BV), organización sectorial que aglutinaba bibliotecas gestionadas profesionalmente e instituciones especializadas y centros de información y documentación, y que hasta 1990 usó el nombre de *Asociación de Bibliotecas de la República Democrática de Alemania*.



Tras la Reunificación, las asociaciones occidental y oriental se fusionaron en la actual *Asociación Alemana de Bibliotecas* (DBV e.V.). Hoy pertenecen a esta nueva asociación intersectorial en torno a 2.000 instituciones. Pueden ser afiliados numerarios cualquier biblioteca gestionada profesionalmente, Oficinas Especiales estatales y eclesiásticas, y otras entidades del ámbito de las bibliotecas y la documentación.

La DBV se ha propuesto como cometido fomentar el sector alemán de las bibliotecas y la cooperación entre éstas y las entidades relacionadas, formulando exigencias políticas para el mejoramiento del sector, y expresando en forma de informes periciales y recomendaciones su postura frente a las cuestiones fundamentales correspondientes. En su espectro de tareas destacan las siguientes:

- elaborar soluciones unitarias y efectivas para los problemas del sector, y participar en su puesta en práctica
- exponer públicamente los propósitos y funciones de las bibliotecas, pero también sus carencias y sus aspectos problemáticos
- desarrollar una labor de lobby y establecer contactos con los parlamentos y ministerios, tanto en el plano federal como en el de los Länder, e igualmente con las confederaciones de municipios y entidades comarcales
- iniciar y mantener investigaciones técnicas en colaboración con las entidades bibliotecarias centrales
- diseñar medidas de fomento en colaboración con la Deutsche Forschungsgemeinschaft y la Conferencia de Ministros de Cultura de los Estados Federados (KMK)
- organizar y llevar a la práctica actividades de información y formación continua en la especialidad
- mejorar la colaboración europea e internacional en el ámbito de las bibliotecas, y adaptar para el trabajo bibliotecario nacional experiencias provenientes del extranjero.

Una vez cerrado el Instituto Bibliotecario Alemán, la DBV ha asumido desde 2003 bajo su dirección la labor, abandonada por breve plazo, de sus *Comisiones* técnicas y temáticas, grupos de expertos y de trabajo; los participantes, a título voluntario, proceden en todos los casos de la práctica bibliotecaria. Las tres *Comisiones* (Prestación de servicios, Gestión y Jurídica), cuatro *Grupos de expertos* (Adquisición y transmisión de fondos, Biblioteca y centro escolar, Bibliotecas infantiles y juveniles, Labor bibliotecaria intercultural) y seis *Grupos de trabajo* (Bibliotecas de centros de enseñanza superior, Bibliotecas Regionales, Manuscritos e incunables, Bibliotecas con Áreas especiales de colección, Bibliotecas para reclusos, Cooperación en servicios de lectura) elaboran cuestionamientos de fondo e informan y asesoran al público especializado a través de talleres, conferencias y publicaciones.

Dos subdivisiones de la DBV merecen mención particular, ya que proceden de época anterior a la constitución propiamente dicha de la Asociación Alemana de Bibliotecas:

La *Asociación de las Bibliotecas del Land Renania del Norte-Westfalia* (Verband der Bibliotheken des Landes Nordrhein-Westfalen e.V. -VdBNW-), fundada en 1948 para representar a bibliotecas científicas y públicas, está afiliada a la DBV en calidad de asociación de un Land. Cuenta con unos 330 miembros, y publica "Pro Libris", su propia revista especializada, apreciada en todo el territorio de la República Federal.

A la Sección 5 de la DBV pertenece el *Grupo de Trabajo de las Bibliotecas Especializadas* (Arbeitsgemeinschaft der Spezialbibliotheken e.V. -ASpB-), fundado en

1946. Admitiendo la afiliación tanto de instituciones como de particulares, cuenta hoy con 676 miembros; sus propósitos son fomentar la colaboración entre las bibliotecas especializadas, representar públicamente los intereses de este particular tipo de bibliotecas y contribuir al intercambio de experiencias profesionales y a la profundización de los conocimientos de su campo. Para ello, y entre otras actividades, se celebra cada dos años un congreso, cuyas conclusiones se publican con regularidad.

Por iniciativa de la DBV se creó en el año 2002 la *Iniciativa Alemana para la Información en Red (Deutsche Initiative für Netzwerkinformation e.V. -DINI-)*, a la que se han unido como colaboradores los Centros para la Comunicación y el Manejo de la Información en la Enseñanza y la Investigación (ZKI), el Grupo de Trabajo de los Centros de Medios Audiovisuales de las Escuelas Universitarias Alemanas (AMH) y la Iniciativa IuK. El propósito de esta asociación, financiada con los fondos para proyectos de la DFG, es contribuir a la mejora de los servicios prestados en el ámbito de la información y la comunicación, y fomentar, por medio de los correspondientes estándares, recomendaciones y proyectos, el desarrollo especializado de las infraestructuras de las escuelas universitarias y sociedades del sector, tanto en un plano regional como suprarregional.

Para apoyar a las bibliotecas de forma efectiva de cara a la opinión pública y asegurar su labor en la ilustración popular, la DBV creó en 1987 el *Premio a la Divulgación Helmut Sontag*, dotado con 2.500 euros y concedido anualmente con la idea de que la prensa y los medios de comunicación dirijan su atención al mundo de las bibliotecas (Helmut Sontag presidió la DBV de 1983 a 1986). El premio distingue a los escritores y periodistas que hayan prestado servicios eficaces al sector mediante algún tipo de contribución extraordinaria o informando de modo continuo y con conocimiento de causa a través de la prensa, la radio y la televisión o en internet.

La importante labor de lobby del DBV se promueve en particular a través de las asociaciones de los estados federados y las secciones. Numerosos impulsos, por ejemplo las de los premios regionales de bibliotecas, los diferentes días de la biblioteca, el trabajo para asegurar la pervivencia de bibliotecas y Oficinas Especiales o las iniciativas relativas a legislación en materia bibliotecaria, han partido y siguen partiendo de las direcciones de las asociaciones de los distintos Länder.

Con su proyecto *Biblioteca Alemana en Internet (DIB)*, la DBV, la Fundación Bertelsmann y la soc. de resp. lim. SISIS de Sistemas de Información, han colocado en la red un catálogo comentado de enlaces que incluye un servicio de información por correo electrónico para todo el territorio federal. En este sistema cooperativo de información toman parte hoy más de 90 Bibliotecas Públicas y Científicas de Alemania, Austria y Suiza.

En el año 2000 por vez primera, y gracias al apoyo financiero y a la colaboración de la *Fundación ZEIT Ebelin y Gerd Bucerius*, la DBV pudo hacer entrega del galardón nacional a la *Biblioteca del Año*. Este premio, el único concedido a una biblioteca nacional y dotado con 30.000 euros, distingue una labor bibliotecaria modélica y ejemplar en cualquier sector, con la idea de motivar a las bibliotecas a competir por la calidad, la creatividad y la innovación. La biblioteca galardonada es elegida por un jurado independiente del que forman parte, entre otros, miembros del Gobierno Federal, de la Comisión de los Ministros de Cultura de los Länder, del Consejo Alemán de Municipios y de la DBV. El premio se entrega el "Día de las Bibliotecas" (24 de octubre). En el año 2008, se pretende utilizar este día para hacer por primera vez una demostración con efectos sobre la opinión pública de la importancia de las bibliotecas,

en forma de una campaña de lobby en todo el territorio federal con eventos en varios miles de instalaciones.

Constituida en 2004 por una resolución de la KMK y financiada por los Länder, la *Red de Competencias para Bibliotecas* (KNB) se encuentra, junto con sus áreas de trabajo, subordinada directamente a la DVB, llevando a término de forma descentralizada varias tareas de naturaleza suprarregional reconocidas como imprescindibles. Está dirigida por un "Comité de Control" con representantes procedentes de diversas instituciones bibliotecarias y una "Coordinadora" trabajando profesionalmente a jornada completa. Así es como puede confeccionarse la *Estadística Bibliotecaria Alemana* (DBS) a través del Centro de Bibliotecas Universitarias de Renania del Norte Westfalia, en Colonia, mientras que la cooperación internacional queda en manos de la DVB y la Staatsbibliothek zu Berlin. De la representación en organismos internacionales de estandarización se encargan el Instituto DIN y la Biblioteca Nacional Alemana a través de la *Comisión de estándares para bibliotecas y documentación*. En 2005, diversos socios bajo la supervisión de la KN emprendieron también la confección del *Índice de Bibliotecas*, operativo con un sistema de puntos de referencia para Bibliotecas Públicas y Científicas en todo el territorio federal. Desde finales de 2006, se encuentra igualmente disponible en internet una página web propia creada por la DBV en colaboración con sus asociados y mantenida en el marco de la KNB mediante recursos de la DFG, publicada como módulo de la *Biblioteca Especializada Virtual Ciencias Bibliotecarias, del Libro y de la Información* (ViFa BBI); desde entonces la KNB funciona como servicio centralizado de atención para una información actualizada sobre las bibliotecas alemanas.

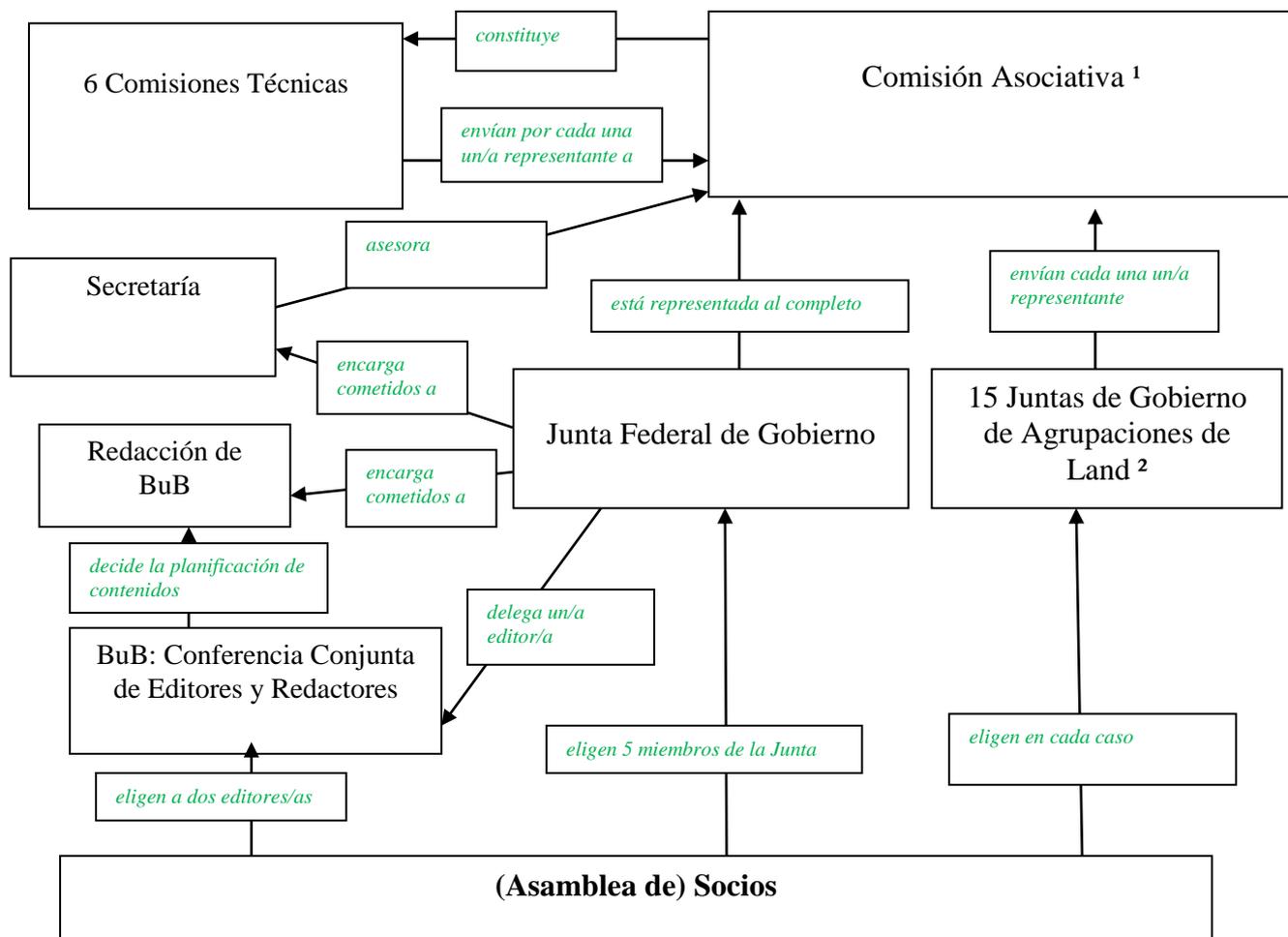
Asociación Profesional Información y Biblioteca (Berufsverband Information Bibliothek e.V. -BIB-)

La *Asociación Profesional Información y Biblioteca* tuvo su origen, en el año 2000, en la fusión de dos asociaciones de personal, antes independientes entre sí: la *Unión de Bibliotecarios y Asistentes* (Verein der Bibliothekare und Assistenten e.V. -vba-) y la *Unión de Bibliotecarios Diplomados de las Bibliotecas Científicas* (Verein der Diplom-Bibliothekare an wissenschaftlichen Bibliotheken e.V. -VdDB-, fundada en 1948). A su vez, la vba había surgido en 1997 de la fusión de la *Unión de los Bibliotecarios en Bibliotecas Públicas* (Verein der Bibliothekare an Öffentlichen Bibliotheken e.V. -VBB-, fundada en 1949) y la *Unión Federal de Asistentes de Bibliotecas y otros Empleados/as de Bibliotecas* (Bundesverein der Bibliotheksassistent/innen und Assistenten und anderer Mitarbeiter/innen an Bibliotheken e.V. -BBA-, fundada en 1987).

La BIB cuenta hoy con unos 6.300 afiliados, lo que la convierte en la mayor de las dos asociaciones de personal bibliotecario. No está concebida como una organización de carácter sindical, si bien las tareas que se propone dedican una esencial atención a los intereses profesionales de sus afiliados. Dichas tareas se dirigen a mejorar, modernizar y unificar la formación profesional, así como a forjar y llevar a la práctica una imagen moderna de la profesión bibliotecaria; se preocupa igualmente por que las retribuciones sean adecuadas a la formación, por la clasificación profesional según el convenio, y por las medidas para la formación continua que permitan que el personal adquiera mayor capacitación. Mediante sus numerosos cursos de formación continua, organizados sobre todo por las agrupaciones de Land, la Asociación Profesional presta una aportación decisiva para la capacitación del personal bibliotecario. Desde 2006, la BIB mantiene una base de datos sobre formación técnica (DAPS), que contiene centros de formación y prácticas y escuelas universitarias y academias profesionales con ofertas dentro del campo bibliotecario. Los grupos a los que se

dirige son principiantes en la profesión, aspirantes, interesados en realizar estudios universitarios, estudiantes de formación profesional en prácticas y estudiantes universitarios, así como las bibliotecas capacitadas para formación que busquen ocupar sus plazas de prácticas.

BIB – Asociación Profesional Información y Biblioteca



¹ En la Comisión Asociativa se encuentran además representados los/las representantes de BIB en Bibliothek & Information International (con derecho a voto), así como los/las encargados en la sección de la revista BuB (sin derecho a voto). El/la Director/a Gerente, asimismo, tampoco tiene derecho a voto en la Comisión Asociativa.

² BIB está representada en todos los Estados Federados, formando Baja Sajonia y Bremen una sola Agrupación de Land. En las elecciones para Juntas de Gobierno de Land tienen derecho a participar únicamente los socios de la Agrupación del Land correspondiente. La cifra de miembros de la Junta de Gobierno se establece conforme a la de socios en el estado federado correspondiente.

Campos definidos característicos en los que trabaja la BIB son, por ejemplo, la solución de problemas relativos a la planificación y la estructura de las bibliotecas, el mantenimiento de contactos nacionales e internacionales, cuestiones de gestión o, por último, la organización, compartida con la VDB, de las *Jornadas Nacionales del Bibliotecario*, una de las dos mayores reuniones de bibliotecarios alemanes junto con el Congreso de las Bibliotecas Alemanas. La BIB desarrolla su actividad no solo en el plano nacional, sino también en el europeo, colaborando además estrechamente con organizaciones extranjeras e internacionales y manteniendo contactos en el plano internacional (BII, EBLIDA, IFLA; acuerdo de cooperación con las asociaciones profesionales de Italia, Austria y Suiza a través de la serie de conferencias "La biblioteca aprende").

Junto a la Dirección Federal de la BIB, compuesta de 5 miembros, existe un Comité Unitario al que mandan sus delegados las 15 Agrupaciones de los Länder, la Dirección y las Comisiones. Solo alcanzando una mayoría de tres cuartos pueden efectuarse reformas esenciales en los estatutos. La sede de la asociación cuenta con personal propio para su gestión, y se encuentra en Reutlingen.

Las listas de control que publica sobre numerosos ámbitos de la gestión y otras cuestiones de la práctica bibliotecaria son un punto de ayuda para el profesional en este campo. En estos últimos años han sido publicaciones importantes:

- "Procedimientos del trabajo en las bibliotecas científicas: descripción y valoración según el Convenio Colectivo Federal" ['Arbeitsvorgänge in wissenschaftlichen Bibliotheken: Beschreibung und Bewertung nach dem Bundes-Angestelltentarifvertrag / BAT', 2001]
- "Nomenclatura general para las bibliotecas públicas" ['Allgemeine Systematik für öffentliche Bibliotheken (ASB)' 1999]
- "Procedimientos del trabajo en las bibliotecas públicas: descripción y valoración según el convenio colectivo federal" ['Arbeitsvorgänge in öffentlichen Bibliotheken: Beschreibung und Bewertung nach dem Bundes-Angestelltentarifvertrag / BAT', 1999]
- Dossier BuB "Biblioteca 2007" ['Bibliothek 2007', 2005/2006]
- "Correo en una botella desde bibliotecas unipersonales" ['One-Person Librarians' Flaschenpost', aparecidos hasta la fecha: 1(2003) / 9(2006)]
- "Listas de control" ['Checklisten'] de la Comisión OPL; aparecidas hasta la fecha: 1(2003) / 16(2006)

La BIB publica cada dos años un importante registro de direcciones, el "Anuario de las Bibliotecas Públicas" ('Jahrbuch der Öffentlichen Bibliotheken'), siendo además la asociación que edita la revista especializada bibliotecaria de mayor tirada, con en torno a 9.000 ejemplares: "BuB: Forum für Bibliothek und Information" ('Foro para la Biblioteca y la Información'), que aparece desde 1949.

Asociación de los Bibliotecarios Alemanes (Verein Deutscher Bibliothekare e.V. -VDB-)

La *Asociación de los Bibliotecarios Alemanes*, fundada en 1900, aglutina a los bibliotecarios científicos de la escala técnica, contando hoy con unos 1.600 afiliados. Sus objetivos son mantener la cohesión entre los bibliotecarios científicos y defender sus intereses profesionales, servir al intercambio y a la ampliación de sus

conocimientos técnicos y fomentar todo lo relacionado con las bibliotecas científicas. Se articula en asociaciones de cada Land, y mantiene *cuatro Comisiones*: para la capacitación profesional, cuestiones jurídicas, ponencias técnicas y, en colaboración con la BIB, la Comisión para la gestión y dirección.

La VDB se encargó en la práctica del trabajo de coordinación bibliotecaria en la República Federal de Alemania hasta mediados de la década de 1970, momento en que lo asumieron la DBV o, en su caso, el DBI, convirtiéndose la VDB en una mera asociación profesional. Una cuestión en la que se centra la tarea de la asociación es la capacitación de las futuras generaciones de bibliotecarios, razón por la que la VDB en todo momento ha tomado postura sobre la formación práctica y teórica de los bibliotecarios científicos, haciendo públicas sus propuestas.

Su órgano de expresión es la "Zeitschrift für Bibliothekswesen und Bibliographie" (ZfBB, 'Revista de bibliotecas y bibliografía'). Su publicación más importante es el "Jahrbuch der deutschen Bibliotheken" ('Anuario de las bibliotecas alemanas'), de aparición bianual y publicado por vez primera en 1902; contiene una sección de bibliotecas, con datos estadísticos sobre las bibliotecas científicas, y una sección de personas, que es al mismo tiempo la lista de sus afiliados. Dos veces al año aparecen las "VDB-Mitteilungen" ('Comunicados de la VDB'), con informaciones actualizadas sobre la vida de la Asociación, publicados en su página web o en formato impreso.

Desde principios del siglo xx, la VDB organiza anualmente las *Jornadas Nacionales del Bibliotecario*, celebradas actualmente en alternancia con el *Congreso Alemán de Bibliotecas* de la BID, que tiene lugar cada tres años como encuentro central de la profesión; las Jornadas se organizan en colaboración con la VdDB desde 1952, y desde 2001 conjuntamente con la BIB. Las ponencias más relevantes se publican con regularidad por internet y en los Cuadernos de la ZfBB, que aparecen por separado junto con la revista.

Ekz-Bibliotheksservice GmbH

(Sociedad limitada ekz, de servicios a bibliotecas), **Reutlingen**

Entre las entidades de ámbito nacional del mundo bibliotecario de Alemania, *ekz-Bibliotheksservice GmbH* (ekz), fundada en 1947, con sede en Reutlingen, ostenta una situación completamente peculiar. Se trata de una empresa privada de servicios a bibliotecas que trabaja bajo la forma jurídica de una sociedad de responsabilidad limitada; sin embargo, los 48 socios que la componen son exclusivamente entidades territoriales de derecho público: Länder, ciudades y comarcas rurales. La sociedad ekz da empleo actualmente a unas 240 personas. Es miembro fundador de BID.

La sociedad ekz contribuye a evitar el estancamiento de las bibliotecas vendiéndoles productos y servicios especializados para las necesidades del sector, destinados a la creación, habilitación y mantenimiento de fondos bibliográficos y a la instalación y organización de las bibliotecas. Si durante decenios su oferta se dirigía ante todo a las bibliotecas públicas de la República Federal, desde hace algunos años está teniendo lugar una clara transformación: una sociedad cuyas especialidades fueron originalmente los libros y el mobiliario se ha convertido, a comienzos del siglo XXI, en una empresa que presta servicios comerciales en todo el ámbito europeo, para todo lo relacionado con las bibliotecas y con una amplia gama de ofertas en medios audiovisuales, dotaciones, servicios y consultoría; una oferta que les lleva a ser empresa líder del mercado de las bibliotecas y los medios audiovisuales en Centroeuropa. Gracias a servicios adicionales, como esponsorización de actos,

actividades de formación continua y de capacitación de personal para diferentes labores, la ekz se ha adaptado a las actuales exigencias del mercado, abriendo con éxito nuevos mercados para la actividad económica.

El fin característico de la política empresarial de ekz es la confección de una oferta integral que se adapte a todas las necesidades de las bibliotecas y que, siguiendo una concepción modular, se manifieste en la perfecta adecuación entre sí de todos sus productos, comercializados individualmente. Por otra parte, sus servicios bibliográficos y de reseña de contenidos hacen que la ekz aparezca ya también actuando como una central de datos para las bibliotecas públicas. Un servicio de pedidos *online* acelera la compra de los productos disponibles; los datos del catálogo son transmitidos por vía telemática a la biblioteca que realiza el pedido. Todos sus productos de cualquier tipo pueden examinarse en su página web en internet, siendo posible así a través de la red tanto localizar sus productos y encargarlos, como pedir información y contactar con la empresa. La ekz posee también una sección de informes de lectura para bibliotecas, sección que colabora en la organización de los "servicios de lectura" (Servicios de Información) en el marco de la *Cooperación de Lectores*, iniciativa conjunta en la que participan como asociados la ekz, la Asociación Alemana de Bibliotecas (DBV) y la Asociación Profesional Información y Biblioteca (BIB).

En los últimos años, la ekz ha tenido ocasión no solo de instalar numerosas bibliotecas públicas, sino también una cantidad creciente de bibliotecas científicas, entre ellas la sección de libre acceso de la Biblioteca Nacional Alemana en Fráncfort del Meno. Además, ha podido llevar a cabo una serie de proyectos de instalación en otros países de Europa.

ekz ofrece la posibilidad de gestionar bajo titularidad compartida, en el marco de los servicios integrales que ofrece, una *biblioteca en forma de sociedad limitada*; posibilidad que han aprovechado desde 1996 dos ciudades: implantado por primera vez durante ocho años en Schriesheim (Baden-Württemberg) e introducido desde 1999 en Siegburg (Renania del Norte-Westfalia), este prometedor modelo de biblioteca en forma de sociedad limitada no ha encontrado, sin embargo, nuevos imitadores.

La ekz explora también nuevas posibilidades en los proyectos de *e-learning* que comenzó desarrollando junto con la Fundación Bertelsmann: bajo el nombre "bibweb" se presentó por vez primera en el año 2000 una serie de cursos online de autoaprendizaje. De los cuatro cursos existentes hasta hoy, con certificación de aprovechamiento, se han beneficiado ya varios miles de trabajadores bibliotecarios: junto al "Entrenamiento en internet" dividido en tres partes, los nuevos cursos "El cliente: Orientación de usuarios en bibliotecas", "La juventud: Ofertas bibliotecarias para jóvenes", "El niño: Labor bibliotecaria para niños hasta 8 años" son novedosas ofertas de aprendizaje por internet.

En 2005, la sociedad ekz constituyó como empresa con participación la sociedad limitada DiViBib, con sede en Wiesbaden, la cual se ha propuesto como fin empresarial transformar el modelo de negocio de las Bibliotecas Públicas llevándolo al mundo digital de internet y de los servicios online. Con ayuda de la Biblioteca Virtual Digital, los usuarios de las Bibliotecas Públicas pueden solicitar en préstamo vía internet libros escritos o sonoros electrónicos y música en formato digital. En el campo de la tecnología bibliotecaria, otra filial de ekz junto con la sociedad limitada B.O.N.D. de software bibliotecario (con sede en Böhl-Iggelheim), la empresa *EasyCheck GmbH* ofrece desde 2006 soluciones integrales en RFID ("Radio Frequency Identification") para autorregistro y seguridad de los fondos y el material de bibliotecas.

Fundación Bertelsmann, en Gütersloh

En la tradición de su fundador, Reinhard Mohn, la Fundación Bertelsmann, fundada en 1977, se implica en actividades de utilidad pública. A fin de dar uso eficaz a sus capacidades, la fundación se ha organizado dividiéndose en los campos temáticos "Educación", "Economía y sociedad", "Entendimiento Internacional" y "Salud". Los centros de competencias "Desarrollo de la Fundación", "Cultura", "Cultura empresarial" y "Municipios y regiones" prestan apoyo a la labor operativa y asumen funciones transversales. Más allá de las fronteras de la República Federal, los responsables de las decisiones políticas y administrativas, económicas y sociales, valoran la Fundación como una "fábrica de reformas" de orientación práctica y un motor impulsor de la modernización del Estado y la Administración. La entidad, por su parte, aplica para ello los principios fundamentales de orientación práctica, orientación al cliente, innovación, sostenibilidad, cooperación en régimen de asociación, y evaluación.

Desde su fundación, la Fundación Bertelsmann ha desarrollado una actividad de fomento y seguimiento de las bibliotecas públicas, a fin de colaborar con ellas en la elaboración y puesta a prueba de soluciones para los retos sociales del futuro; no obstante, a principios del año 2007 la Fundación ha desistido del fomento de las bibliotecas. Importancia particular concedía a que sus iniciativas se sometieran a la prueba de la práctica, en el marco de proyectos llevados a cabo con colaboradores alemanes o de otros países -por ejemplo, España, Egipto y Polonia. Dentro de una red de acción internacional, se procedía a acumular, intercambiar y desarrollar procedimientos innovadores, datos y experiencias prácticas procedentes de los países líderes en el ámbito de las bibliotecas, proceso en el que confluían también estrategias de solución originadas en otros sectores, a fin de arraigar en la labor de las bibliotecas el modo empresarial de pensar y de actuar.

Durante este tiempo se desarrollaron y sometieron a prueba con éxito numerosos proyectos para el ámbito bibliotecario, pudiendo hoy los antiguos asociados proseguirlos en su mayor parte: se trataba, por ejemplo, de cuestiones que plantea la orientación consecuente al cliente; del fomento sistemático de la lectura o de estrategias para una gestión y organización eficientes de las bibliotecas. La moderna labor bibliotecaria debe ser flexible, orientada a grupos concretos de usuarios y al futuro, así como transparente de cara al exterior y con rendimientos evaluables: tal es una de las máximas de la Fundación. El proyecto "BIX: El índice de bibliotecas", desarrollado por la Fundación durante años, en el cual comparaciones de datos de funcionamiento, expuestas en forma de ránking, sirven como marco orientativo para que la biblioteca misma fijara su emplazamiento y como base de la decisión para una gestión más eficiente de Bibliotecas Públicas y Científicas, lo proseguirá a partir de 2006 la DBV en colaboración con el HBZ de Colonia.

Para que los trabajadores de bibliotecas se capacitaran también como "navegadores" en el torrente mundial de información, se desarrolló, en colaboración con la sociedad ekz, el curso de formación continua online "bibweb – el entrenamiento en internet para bibliotecas", que, con sus tres módulos de aprendizaje consecutivos, pone a disposición del personal bibliotecario un instrumento de carácter práctico que, aumentado sus competencias en internet, contribuye a su formación o su readaptación laboral. A fecha de hoy, ekz ha desarrollado bajo su propia responsabilidad algunos nuevos módulos. El proyecto "Biblioteca 2007", puesto en marcha de 2002 hasta 2005 en cooperación con la BID, dio como resultado un documento estratégico con distintas solicitudes planteadas a los responsables políticos de las decisiones en el Gobierno Federal y los estados federados; desde 2005 se encarga de proseguirlo la organización central de las bibliotecas. La respuesta dada desde los círculos de la profesión fue diversa; en la esfera política, "Biblioteca 2007" encontró en la mayoría de

los casos una resonancia positiva. Qué consecuencias de hecho tendrá es algo que actualmente no puede preverse, tanto más cuando la reforma del régimen federal ha sentado unas condiciones nuevas para la acción política que no eran previsibles ni podían ser tomadas en cuenta al elaborarse el documento.

Goethe-Institut e.V., Múnich

El *Goethe-Institut e.V.* (GI) realiza, por encargo del Estado, tareas de política cultural y educativa exterior, en lo cual se guía por tres objetivos fundamentales: cultivar la colaboración cultural internacional; fomentar el conocimiento de la lengua alemana en el extranjero; transmitir una imagen integral de la realidad Alemana proporcionando información sobre su vida cultural, social y política.

El Instituto, con oficinas centrales en Múnich (y unas oficinas en la capital Berlín) no es una institución estatal, sino un asociación que recibe subvenciones estatales en virtud de un contrato-marco con el Ministerio de Asuntos Exteriores. Desde que en el año 2002 el *Goethe-Institut*, fundado en 1951, se fusionó con *Inter Nationes* (fundada en 1952), es el mayor organismo de comunicación de la política cultural y educativa exterior de Alemania, con en torno a 3.000 trabajadores repartidos por todo el mundo.

En la actualidad, 142 institutos pertenecientes a la asociación llevan a cabo programas culturales en 81 países de todo el mundo, impartiendo clases de idiomas, prestando ayuda a profesores, universidades y organismos administrativos para el fomento de la lengua alemana, y ofreciendo informaciones actualizadas sobre el país. Dentro de la misma Alemania existen 13 de estos institutos, que ofrecen cursos de idiomas con los métodos más modernos a más de 22.000 alumnos extranjeros al año. Los interesados tienen a su disposición, en cualquier parte del mundo, revistas culturales internacionales, libros, materiales de información sobre Alemania, películas y documentales y unos contenidos online con personalidad propia. El Programa de Visitantes organiza cada año más de 1.500 viajes de información a Alemania, seriamente planificados, para personalidades influyentes del mundo de la prensa, los medios audiovisuales y la cultura.

Desde hace algunos años, se ha intensificado el interés que el Goethe-Institut dedica a su labor informativa y bibliotecaria, con el objetivo de fomentar en el plano internacional el diálogo entre especialistas acerca de las diferentes concepciones, métodos y aplicaciones de la gestión de la información y el saber, de la organización de las bibliotecas, de la formación profesional y la formación para la readaptación laboral. Las tareas más importantes asumidas por el Goethe-Institut en su labor informativa y bibliotecaria son:

- *cooperación interbibliotecaria*: para fomentar el intercambio entre especialistas en los ámbitos del libro, de los medios audiovisuales y de las bibliotecas, se organizan, en colaboración con instituciones de los países de acogida, conferencias especializadas, seminarios-taller, viajes de estudios, actividades de formación continua y readaptación laboral, etc. en actualmente 93 bibliotecas y centros de información.
- *fomento de la literatura y de la traducción*: los institutos Goethe en el extranjero difunden la literatura en lengua alemana y fomentan su traducción, para lo cual trabajan en estrecha colaboración con la prensa, las editoriales, las librerías y las bibliotecas del respectivo país de acogida.
- *asesoramiento cualificado en materia de información*: una parcela esencial en la tarea informativa del Goethe-Institut la constituyen sus recomendaciones de

actividades, acontecimientos y publicaciones, y el desarrollo de servicios temáticos multimedia sobre la cultura y la actualidad alemanas dirigidos a grupos específicos de personas interesadas.

- *gestión de información*: el Goethe-Institut mantiene una actualizada oferta de medios audiovisuales, ajustada a la demanda local pero, al tiempo, de alto nivel, así como diversos servicios efectivos y fiables; y ello no solo en las bibliotecas de los institutos en el extranjero, sino también en numerosas bibliotecas extranjeras asociadas, como, por ejemplo, en las más de 55 "Salas de Lectura Alemanas" existentes. Estas se encuentran incluidas en estructuras bibliotecarias con buen funcionamiento en la zona, de modo que la "biblioteca huésped" ofrece estancias adecuadas, su infraestructura bibliotecaria específica y personal especializado de lengua alemana, mientras que el Goethe-Institut se ocupa de facilitar una dotación de fondos actualizada anualmente, instrumental técnico y la formación continua del personal.

Sociedad Alemana para la Ciencia y la Práctica de la Información (Deutsche Gesellschaft für Informationswissenschaft und Informationspraxis e.V. -DGI-)

La *Sociedad Alemana para la Ciencia y Práctica de la Información* (DGI) –fundada en 1948 con el nombre de Sociedad Alemana para la Documentación– es una asociación científica y corporativa de especialistas para el fomento de la investigación, la enseñanza y la práctica en el ámbito de la información y la documentación; tiene su sede en Fráncfort del Meno. Estudia los fundamentos de la especialidad y desarrolla métodos de trabajo; se encarga de mantener la colaboración con organismos nacionales e internacionales, y busca posibilidades de aplicación para las nuevas tecnologías, sin descuidar las cuestiones jurídicas que ello implica. El órgano de expresión de la Sociedad es la revista "Information – Wissenschaft und Praxis" ('Información: ciencia y práctica'). Cooperan con la DGI el Círculo de Debate sobre la Informática (Gesprächskreis Informatik -GKI-)², la Iniciativa Conjunta de las Sociedades Científicas de Especialistas de Alemania (Gemeinsame Initiative der wissenschaftlichen Fachgesellschaften in Deutschland -IuK-), la Asociación de Centros de Enseñanza Superior Ciencia de la Información (Hochschulverband Informationswissenschaft -HI-), la Feria del Libro de Fráncfort del Meno y el *European Council of Information Associations* (ECIA).

Las *Jornadas anuales de la DGI* (las antiguas Jornadas Nacionales del Documentalista) muestran lo extenso y variado del campo laboral de los documentalistas, y se ocupan, entre otros temas, de nuevos desarrollos tecnológicos y problemas de gestión, así como de los mercados y las oportunidades de mercado del ámbito de la información y la documentación. En el año 2000, haciendo coincidir las XC Jornadas del Bibliotecario y las LII Jornadas del Documentalista, la DGI y la BDB organizaron conjuntamente un congreso en Leipzig sobre el tema "Información y Sociedad", en el que resultó claro cuánto se habían ido aproximando los perfiles de las tareas y los objetivos de ambas asociaciones, por lo que, de manera consecuente, la DGI se convirtió en 2004 en miembro de la BID, la recién creada organización central. Los congresos organizados desde entonces cada tres años en Leipzig ofrecen a bibliotecarios y documentalistas una buena plataforma para trabajar juntos constructivamente.

² Hoy renombrado como Strategiekreis i-12 [Círculo Estratégico i-12] (N.d.T.).

Colaboración internacional

Para el futuro desarrollo positivo del sistema bibliotecario en Alemania, resulta imprescindible la estrecha colaboración en el mayor número posible de niveles con asociados procedentes de todo el espectro del ramo de la información y la documentación. Tal colaboración ha de extenderse igualmente en el plano internacional. En el documento publicado en 2005 "En camino hacia la sociedad global del conocimiento", BID, en su calidad de instancia coordinadora, describía los objetivos y condiciones marco de la labor internacional, sus puntos centrales de actuación y estructura organizatoria. De cara a la misma, la organización central se encuentra en el punto medio de una red compuesta por distintas asociaciones, organismos, bibliotecas y temas. Reforzada por el Congreso de la IFLA de 2003 en Berlín, la labor internacional de las bibliotecas alemanas se ha incrementado considerablemente desde entonces. Los pilares que la sustentan son BI International, en su calidad de suborganización dentro de BID, el Goethe-Institut, la Red de Competencias/Internacional dentro de la DBV y el Comité Nacional de la IFLA.

Desde finales del siglo xx, en el camino marcado por la evolución política europea, fueron cada vez más las numerosas competencias relativas a las bibliotecas alemanas que pasaron a manos de instituciones y organismos europeos. Hoy se encuentran sometidas a legislación europea cuestiones relativas a los derechos de autor, al derecho de préstamo y a la legislación fiscal. Y también tienen una dimensión europea otros asuntos de interés para los bibliotecarios, como el préstamo interbibliotecario internacional o la formación de consorcios. Y todavía son absolutamente imprevisibles las consecuencias que tendrá la prevista liberalización de mercados en la senda marcada por las negociaciones del GATS ("General agreement on Trade in services") de la Organización Mundial del Comercio.

Ante el proceso de interconexión de las redes informáticas y la creciente integración, a escala mundial, entre investigación y transmisión de información, las bibliotecas alemanas, como las de todos los países, no pueden eludir la colaboración internacional. En la *Cumbre mundial sobre la sociedad de la información* (WSIS), celebrada en Ginebra en 2003 y en Túnez en 2005, cuando se tematizó por vez primera la sociedad global de la información, el debate tocó también el papel de las bibliotecas.

Los organismos y asociaciones bibliotecarios alemanes adheridos a la *Federación Internacional de Asociaciones e Instituciones Bibliotecarias* (International Federation of Library Associations and Institutions, IFLA), la organización central internacional de bibliotecas, fundada en Glasgow en 1927. Las oficinas centrales ("Headquarters") de la IFLA se encuentran en La Haya, mientras que su congreso anual se celebra en localidades repartidas por todo el mundo distintas cada vez. Tras Gustav Hoffmann (1958-1963) y Hans-Peter Geh (1895-1991), Claudia Lux es, desde 2007, la tercera alemana en ocupar la Presidencia de la IFLA.

Para coordinar la colaboración alemana en la IFLA, se fundó en 1974 el Comité Nacional de la IFLA, con oficinas de secretaría en la asociación DBV en Berlín, en el que hoy, junto a las asociaciones pertenecientes a BID y el Grupo de Trabajo de las Bibliotecas Especializadas (ASpB), cuentan igualmente con representación la Biblioteca Nacional Alemana, las Bibliotecas Estatales de Berlín y Múnich, la Biblioteca del Land de Sajonia / Biblioteca de la Ciudad y de la Universidad de Dresde y la Deutsche Forschungsgemeinschaft (DFG). Ésta última actúa como anfitrión del Comité, y presta apoyo financiero para que las asociaciones puedan cumplir sus tareas como miembros de la IFLA.

En el contexto europeo, las asociaciones alemanas están representadas por la *Oficina Europea de las Asociaciones Europeas de Bibliotecas* (EBLIDA), fundada en 1991 – también en La Haya– para representar los intereses del sector de las bibliotecas y la información ante el Parlamento Europeo, la Comisión Europea y el Consejo de Europa. El objetivo de EBLIDA es que la política bibliotecaria ejerza una influencia permanente sobre las instituciones comunitarias. Pretende conseguirlo mediante el intercambio de información, el asesoramiento especializado y la comunicación con los representantes y parlamentarios de la *Unión Europea* (UE).

Los contactos que EBLIDA trabaja por mantener resultan de una importancia extraordinaria sobre todo cuando la UE aprueba innovaciones legales que, a continuación, habrán de convertirse en derecho vigente en todos los países miembros. Las actividades de EBLIDA durante los últimos años se han centrado ante todo en las posturas del sector sobre la directiva de la UE relativa a prestación de servicios, sobre derechos de autor y sobre digitalización. Las oportunidades de ayuda de la UE, cada vez más aplicables a bibliotecas, están concebidas con la idea de contribuir a conservar la diversidad cultural de los países miembros y sus regiones, proteger las identidades nacionales e impulsar proyectos de digitalización. El Programa de Bibliotecas de la Comisión Europea, con el que se fomentaban las tecnologías innovadoras, será proseguido mediante el 7º Programa Marco de Investigación para tecnologías de la información y la comunicación y el aprendizaje perpetuo, con un periodo de aplicación de 2007 a 2013. El Programa de la UE, junto a los programas ya conocidos "Comenius" (formación escolar), "Erasmus" (formación universitaria), "Leonardo da Vinci" (formación profesional) y "Grundtvig" (educación de adultos), comprende también un programa de transversalización, así como el Programa "Jean Monet" (punto central: integración europea).

Por otra parte, las bibliotecas nacionales de cada país colaboran a escala europea en la *Conference of European National Librarians* (CENL). Como resultado más importante de esta cooperación encontramos la "Biblioteca Digital Europea", uno de los proyectos esenciales en el marco de la Iniciativa "i2010", como parte de la estrategia integral para el fomento de la economía digital. El Proyecto "Memoria de Europa" pretende hacer accesibles todos los fondos de las bibliotecas nacionales europeas, extendiéndose también a archivos y museos cuyas fuentes bibliográficas y fondos se consideren igualmente patrimonio cultural europeo.

La fundación de LIBER (Ligue des Bibliothèques européennes de recherche = *Liga de las bibliotecas científicas europeas*), en 1971, supuso la creación de una asociación internacional de bibliotecas científicas bajo el amparo del Consejo de Europa; a ella pertenecen numerosas bibliotecas alemanas, estatales, de los Länder o de los centros de enseñanza superior. LIBER posee un estatus consultivo en el Consejo de Europa, y su misión es ayudar a que las bibliotecas científicas de Europa formen una red más allá de las fronteras nacionales, con el fin de asegurar la conservación de la herencia cultural europea, facilitar el acceso a los fondos bibliográficos de las bibliotecas europeas y organizar servicios de información más eficientes.

En el año 2002, diversas organizaciones del ámbito de la gestión bibliotecaria en Europa fundaron NAPLE (*National Authorities on Public Libraries in Europe*), con el objetivo de fomentar en los planos político y administrativos los desarrollos positivos en el área de las bibliotecas públicas europeas.

Asimismo, el grupo de trabajo del *Portal sobre asuntos europeos en relación a bibliotecas, archivos, museos y conservación de monumentos* (Portal zu europäischen Angelegenheiten für Bibliotheken, Archive, Museen und Denkmalpflege, EUBAM), en el que se encuentran representados la Conferencia de Ministros de Cultura de los

Länder, los ministerios federales y de los Länder, la DFG y expertos de los campos bibliotecario, archivístico, museístico y de la conservación monumental, persigue, entre otros, el objetivo de fomentar mediante la digitalización el acceso a contenidos culturales y científicos. El proyecto EUBAM más importante es actualmente la creación de un portal europeo con la denominación "Michael+" (Multilingual Inventory of Cultural Heritage in Europe), que se compondrá de más de una docena de portales nacionales.

5 COOPERACIÓN INTERBIBLIOTECARIA

La colaboración para servicios locales, regionales y nacionales

La colaboración intensa y fructífera entre las bibliotecas alemanas no es, en modo alguno, un fenómeno reciente. Ya fue puesta en práctica a comienzos del siglo XX, primero especialmente en Prusia, y después en todo el Reich alemán. Las dificultades económicas surgidas tras la Primera Guerra Mundial y la destrucción provocada por la Segunda hicieron que los bibliotecarios buscaran nuevas posibilidades de colaboración. En la década de 1960, a partir de la fase expansiva que experimentó la educación, aumentaron repentinamente las exigencias de efectividad requeridas al suministro bibliográfico y a la transmisión de la información, y ello fue lo que condujo al intento definitivo de diseñar con métodos racionales, y por tanto planificar debidamente, el desarrollo del sistema formado por todas las bibliotecas alemanas. Por último, el uso de la informática y la implantación de redes electrónicas dieron un nuevo impulso a la cooperación, sentando las bases del camino, en que hoy nos encontramos, hacia la era de la biblioteca digital.

Bases de la cooperación

En 1964, el *Wissenschaftsrat*, un reconocido órgano de asesoramiento en el ámbito de la ciencia, la investigación y la tecnología, hizo públicas unas "Recomendaciones para la reforma de las bibliotecas científicas". Este escrito contenía reflexiones sobre los principios generales por los que debían estructurarse las bibliotecas científicas de lo que entonces era la República Federal, pero también recomendaciones prácticas concretas para 82 bibliotecas, y modelos presupuestarios para las bibliotecas de las escuelas universitarias. Además, impulsaba importantes proyectos, como por ejemplo la creación de colecciones de manuales científicos en las bibliotecas de las escuelas universitarias o la elaboración de catálogos completos de todos los fondos de una universidad. Estas recomendaciones dieron el impulso necesario para comenzar a desarrollar concepciones generales planificadas e instrumentos concretos (por ejemplo, modelos presupuestarios, de personal o de las necesidades de espacio).

Ante la carencia de una instancia central competente para el conjunto de las bibliotecas, asumió la iniciativa la *Conferencia de las Bibliotecas Alemanas*, en aquel momento la organización que aglutinaba a las bibliotecas científicas y las públicas, y elaboró un plan estructural, el *Plan de Bibliotecas de 1973*, cuya intención, según rezaba su rúbrica, era el "Esbozo de una red bibliotecaria integral para la República Federal de Alemania". El plan partía de la convicción de que "cada vez se plantean mayores exigencias en todos los campos de la instrucción general, de la formación profesional y de la formación continua, de la investigación y de la enseñanza", exigencias a las que solo se podría dar satisfacción "cuando cualquier persona y en cualquier parte pueda acceder a los canales de información y a todo tipo de producción escrita, la cual seguirá siendo en el futuro base esencial del aprendizaje". La conclusión del escrito era que este fin podría alcanzarse sólo en el marco de un sistema de bibliotecas unificado y sólo por la colaboración de todas ellas. El "Plan de Bibliotecas de 1973" se puso en práctica de acuerdo con el Consejo Alemán de Municipios.

La declaración *Bibliotecas 1993*, redactada en ese mismo año por bibliotecarios de toda Alemania y presentada por la *Unión Federal de Asociaciones Alemanas de Bibliotecas*, constituye en sus rasgos esenciales el fundamento de la colaboración

interbibliotecaria. Toma en consideración todos los tipos de biblioteca, superando conceptualmente de modo definitivo la separación tradicional entre los sectores científico y público. Como ya hacía el Plan de Bibliotecas del 73, el del 93 asigna a cada una, sean cuales sean su tipo y sus dimensiones, su lugar respectivo dentro del sistema en red para el suministro bibliográfico. Así, puesto que ocupe en el sistema total se derivará el espectro de cometidos que habrá de cumplir cada biblioteca, que necesitará para ello la dotación precisa. Los cometidos de más alcance deberán resolverse por medio de organismos centrales o por asociación de varias bibliotecas, es decir, por colaboración entre ellas.

La estructura descentralizada del sistema bibliotecario alemán, la diversidad de titularidades y tipos de bibliotecas, el marco político-administrativo de un Estado federal, así como la carencia de una instancia que actúe planificando y dirigiendo para todo el territorio de la República hacían más imperiosa la necesidad de una actuación en común. Y así podría considerarse que la *cooperación* ha llegado a ser una característica constitutiva del ámbito de las bibliotecas alemanas, cosa que prueban tanto el elevado número de proyectos conjuntos como la gran cantidad existente de agrupaciones y asociaciones bibliotecarias. Ello demuestra que la peculiar estructura de nuestras bibliotecas no tiene por qué ser, en modo alguno, una desventaja, sino que permite alcanzar resultados muy convincentes siempre que se haya planificado la división de tareas y la colaboración. Ahora bien: la cooperación nunca podrá paliar las carencias de dotación financiera de las bibliotecas, ni reemplazar la función de un organismo central con función coordinadora.

Los procedimientos cooperativos son adecuados para asumir dos tipos de tareas: o bien aquellas de relevancia nacional que, por razón de su alcance, sus objetivos o su carácter, solo pueden emprenderse dividiendo el trabajo; o bien las que satisfacen necesidades que una y otra vez vuelven a presentarse simultáneamente en un numeroso grupo de bibliotecas: en este último caso, la racionalización se produce como un resultado secundario del trabajo realizado en común o dirigido desde una instancia central. La colaboración puede desarrollarse tanto en un plano local, regional o nacional, como también europeo o internacional. Muchas bibliotecas alemanas participan en proyectos o asociaciones que trascienden las fronteras nacionales, como ocurre por ejemplo en la región del Báltico (*Bibliotheca Baltica*), de los Alpes (ARGE Alp), del Alto Rin (EUCOR y BIBLIO 2) o del Mosa-Rin (EUREGIO); igualmente, colaboran en organizaciones y entidades internacionales, por ejemplo en las distintas secciones de la IFLA. También podemos encontrar bibliotecas alemanas participando en las iniciativas y programas de fomento de la Unión Europea y en las actividades de la UNESCO. En los ejemplos siguientes, sin embargo, intentamos ante todo mostrar casos sobresalientes de cooperación suprarregional en los campos de la adquisición, la habilitación y el uso.

Colaboración para la adquisición

Hace ya algunas decenas de años que las Bibliotecas Científicas colaboran estrechamente en el campo de la adquisición. Las Públicas han desarrollado también, en algunos casos aislados, sistemas cooperativos de adquisición: por ejemplo, las grandes bibliotecas municipales de Renania del Norte-Westfalia han llegado a acuerdos para reunir, con la financiación del Land, exhaustivas colecciones extraordinarias sobre algunos temas. Los proyectos que describiremos a continuación tienen como objetivo la creación de fondos bibliográficos "físicos", pero cada vez es mayor la parte del presupuesto para adquisiciones que se dedica a la compra de derechos de uso. Como ya es usual en todos los países, las bibliotecas alemanas han

constituido sociedades consorciales con el fin de adquirir conjuntamente las licencias de uso de instrumental electrónico. Particularmente en el caso de productos digitales muy onerosos, los contratos bajo forma de sociedad permiten ampliar la oferta de títulos sin excesiva merma de los presupuestos para la adquisición.

La Deutsche Forschungsgemeinschaft y el Programa de Centros Bibliográficos

La *Deutsche Forschungsgemeinschaft* (DFG, Consejo Superior de Investigaciones Científicas Alemán) es una institución científica federal y autónoma para el fomento de la investigación en los centros de enseñanza superior y en los institutos de investigación financiados públicamente. Presta atención a todas las ramas científicas financiando proyectos de investigación y fomentando la colaboración entre los investigadores. Fue reconstituida en 1949 como sucesora de la *Notgemeinschaft der Deutschen Wissenschaft*, fundada en 1920. Se financia gracias a asignaciones del Gobierno Federal, de los Länder y, en menor medida, de entidades privadas. Las asignaciones federales siguen el *Acuerdo-Marco para el Fomento de la Investigación*, aprobado en 1975 en virtud del art. 91 b de la Ley Fundamental.

Siendo las bibliotecas elementos esenciales en la infraestructura de la investigación, la DFG fomenta por ello la actividad de las bibliotecas científicas; así, en 2005 empleó para este fin unos 34,3 millones de euros. Su política de fomento se centra en programas de acción suprarregional, comprendidos en los siguientes campos generales: suministro bibliográfico suprarregional, estructurado por materias y comprendiendo tanto materiales impresos como electrónicos –mediante la adquisición de licencias nacionales para el acceso a bases de datos, recopilaciones de textos y archivos de publicaciones periódicas–, llevado a cabo a través de bibliotecas especializadas y de aquellas que se encargan de colecciones extraordinarias, conformando así redes bibliotecarias especializadas virtuales; nuevos procedimientos y formas de edición, en lo que se incluye la disponibilidad a largo plazo de documentos digitales; desarrollo de conceptos modélicos de prestación de servicios e infraestructuras de información, así como redes orientadas temáticamente en centros de enseñanza superior e instituciones científicas; transmisión cultural sobre la base de digitalizaciones de materiales de dominio público, habilitación de fondos antiguos y valiosos y creación de portales específicos por materias.

Dentro de la política de fomento de las bibliotecas desarrollada por la DFG, posee una importancia esencial el sistema de suministro bibliográfico suprarregional, en el que actualmente participan bibliotecas de tres tipos: bibliotecas universales encargadas de colecciones extraordinarias, bibliotecas especializadas científicas y las Bibliotecas Centrales Especializadas. Retomando tradiciones que se remontan hasta el siglo XIX, la DFG diseñó en el año 1949 un *Plan Sectorial de Colecciones Extraordinarias* que habrían de aplicar las bibliotecas científicas de la República Federal. Concebido en los años de la escasez y la reconstrucción tras la Segunda Guerra Mundial, su propósito era garantizar que en Alemania se pudiera disponer de al menos un ejemplar de las publicaciones extranjeras de relevancia científica. Al correr del tiempo, tal plan se fue convirtiendo en un auténtico sistema de suministro bibliográfico suprarregional al servicio de la ciencia y la investigación.

Sobre la base de una definida asignación de tareas, son 23 las bibliotecas estatales y universitarias y más de 30 las bibliotecas especializadas que, preparadas para ello, hacen funcionar un sistema cooperativo que abarca alrededor de 100 centros bibliográficos, determinados temática o geográficamente. Tras la reunificación alemana, se incorporaron al programa, hasta entonces limitado a la Alemania

occidental, entidades de los Länder orientales, creándose para ello nuevos campos de colección o ampliándose los ya existentes. Las *bibliotecas encargadas de colecciones extraordinarias* deben reunir sistemáticamente fondos sobre la materia respectiva y disponer para el uso suprarregional la bibliografía adquirida con la ayuda financiera de la DFG. Las colecciones se plantean en términos muy amplios, por lo que han de atender a las publicaciones sobre todo tipo de soportes. Para garantizar la eficiencia del sistema también en el futuro, las bibliotecas encargadas de colecciones extraordinarias están obligadas a integrar publicaciones digitales en su perfil de colección, tal como sucede desde 2004 con la adquisición de licencias nacionales. Dado que el programa de centros bibliográficos no se orienta sólo a la investigación actual, sino que ha de tomar también en cuenta las necesidades bibliográficas previsibles para el futuro, debe encontrarse hoy una solución para conseguir que los materiales publicados digitalmente estén disponibles a largo plazo.

Para saber qué campos de colección han sido establecidos por la DFG y qué bibliotecas se encargan de ellos, o bien qué Bibliotecas Especializadas Virtuales existen ya, puede recurrirse a distintas publicaciones y también a un sistema de información con base web. Mientras que los grandes campos de medicina, ciencias de naturaleza y tecnología, así como el de las ciencias económicas, son atendidos por las Bibliotecas Centrales Especializadas, los otros sectores bibliográficos se hallan divididos entre numerosas bibliotecas científicas universales o especializadas, que pueden dedicarse a una materia (botánica, ciencias forestales, psicología, teología) o también a una región lingüística, cultural o geográfica (África subsahariana, lenguas y culturas amerindias y esquimales, Sur de Asia, Oceanía).

Los fondos adquiridos para el suministro bibliográfico suprarregional son habilitados mediante el registro de sus datos y de sus contenidos, quedando consignados tanto en los catálogos de la biblioteca en cuestión como en las bases de datos comunes regionales y suprarregionales. Existe, además, otra posibilidad de que lleguen al conocimiento del investigador interesado, y es por medio de publicaciones específicas, sean de edición convencional o electrónica (listados de nuevas adquisiciones, servicios de reseña del contenido de revistas). Antiguamente, podía disponerse de estos fondos sobre todo a través del préstamo interbibliotecario alemán, pero hoy todas las bibliotecas encargadas de alguna colección, al igual que la Bibliotecas Centrales Especializadas, ofrecen el servicio de documentación *subito*. La disponibilidad de los fondos de las colecciones especiales mejora con la digitalización de sus recursos, un proceso al que va a darse prioridad en el futuro.

Desde 1998, y gracias a la ayuda financiera de la DFG, las bibliotecas encargadas de actuar como centros bibliográficos han ido evolucionando hasta convertirse en "Bibliotecas Especializadas Virtuales". Las *Bibliotecas Especializadas Virtuales* hacen posible acceder tanto a los materiales impresos como a fuentes de calidad probada en internet dentro de cada campo respectivo. El portal centralizado *Vascoda*, al que están incorporadas todas las Bibliotecas Especializadas Virtuales con los sistemas de interconexión promovidos por el Ministerio Federal de Educación e Investigación (BMBF), posibilita una búsqueda interdisciplinar. Desde 2005, *Vascoda* es una asociación inscrita en el Registro Público, contando con más de 30 miembros del ámbito de los ámbitos de bibliotecas y entidades de información especializada.

La Colección de Ediciones Alemanas

Mientras que en las bibliotecas nacionales de otros países se encuentran amplias colecciones de la respectiva literatura nacional, el patrimonio cultural editado en lengua alemana se recoge en una biblioteca central de archivo sólo desde la fundación

de la Deutsche Bücherei en el año 1913. A la tarea de reunir sistemáticamente la producción escrita del ámbito germanoparlante, recogida en las bibliotecas de manera solo fragmentaria, se dedicaron a partir de 1989 –durante el primer lustro con gran apoyo financiero (12,5 millones de euros) de la Fundación Volkswagen– las bibliotecas asociadas al *Grupo de Trabajo Colección de Ediciones Alemanas (Sammlung Deutscher Drucke)*, cuya labor se aplica al periodo de tiempo desde los comienzos de la imprenta hasta 1912; a partir de 1913, la continúa la Biblioteca Nacional Alemana junto con la Deutsche Bücherei, gracias a los ejemplares de depósito legal obligado. De esta manera, existe virtualmente una biblioteca nacional con fondos cada vez más completos.

La asignación de tareas entre las bibliotecas participantes se basa en una división cronológica, de cuyos segmentos se encargaron las bibliotecas que ya poseían un fondo bibliográfico particularmente amplio del periodo de tiempo correspondiente. Las seis bibliotecas del Grupo de Trabajo Colección de Ediciones Alemanas son responsables de los siguientes periodos:

1450 – 1600:	Biblioteca Estatal de Baviera, en Munich
1601 – 1700:	Biblioteca del Duque Augusto, en Wolfenbüttel
	1701 – 1800 Biblioteca Estatal de la Baja Sajonia y de la Universidad, en Gotinga
1801 – 1870:	Biblioteca Universitaria Johann Christian Senckenberg, en Fráncfort del Meno
1871 – 1912:	Staatsbibliothek zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz
a partir de 1913:	Biblioteca Nacional Alemana

Cada una de las bibliotecas encargadas de estas colecciones retrospectivas adquiere todas las ediciones que durante el periodo de tiempo aparecieron en territorio germanoparlante, y todas las de lengua alemana, independientemente de su lugar de aparición, concediéndose preferencia a la compra de las ediciones que no puedan encontrarse aún en ninguna biblioteca alemana de acceso público. Todas las obras adquiridas en el marco de este proyecto son registradas en las bases de datos de catalogación suprarregionales, y puede localizárselas desde cualquier parte del mundo a través de internet. En muchos casos, las ediciones históricas precisan un tratamiento específico para su conservación, lo cual se complementa con filmaciones de seguridad y, cada vez con mayor frecuencia, con su digitalización.

Aun habiéndose adquirido desde 1990 más de 100.000 obras originales y más de 40.000 en microformato, esta que será la *biblioteca nacional virtual* está solo al comienzo de un largo camino. Nadie es capaz de determinar cuántos libros han aparecido en Alemania desde la invención de la imprenta. Las estimaciones apuntan a que, al ritmo actual, se precisarían aún varios decenios. La Colección de Ediciones Alemanas es, por tanto, un proyecto para todo un siglo.

La Cooperación para Informes de Lectura

La *Cooperación para Informes de Lectura* (Lektoratskooperation -LK-), iniciada en 1976, representa una ayuda imprescindible para las Bibliotecas Públicas a la hora de conformar sus fondos bibliográficos, para evitar trabajo superfluo en la selección de literatura y fondos audiovisuales. Su intención básica es facilitar a las Bibliotecas Públicas el examen de los más de 85.000 libros y otros medios que aparecen cada año en Alemania, ofreciéndoles así unos criterios básicos para realizar sus pedidos.

La Cooperación para Informes de Lectura une las ventajas de un examen de mercados descentralizado y cercano a la práctica con la eficiencia de un sistema de reseñas organizado desde una instancia central. Participan en el proyecto la Asociación Alemana de Bibliotecas, que aporta en torno a 75 lectores procedentes de unas 60 bibliotecas e instituciones bibliotecarias, la Asociación Profesional Información y Biblioteca, con alrededor de 250 informantes, y la Sociedad ekz de Servicios a Bibliotecas, que se ocupa de los aspectos organizativo y mercantil, además de aportar su departamento de lectura, que consta de diversas secciones.

El proyecto LK en sentido estricto se limita exclusivamente a la literatura de no ficción; la sección de reseña de la ekz (examen de mercados) y los informantes de la BIB (informes periciales) son responsables de examinar la creación literaria, la literatura infantil y juvenil y los productos sonoros y medios audiovisuales (libros sonoros, CDs de audio, CDroms, DVDs). La tarea de los lectores de la LK es cribar, de entre las novedades editoriales en lengua alemana, aquellos títulos que sean interesantes para las Bibliotecas Públicas, y decidir si van a ser ellos mismos quienes informen sobre ellos, redactando una pequeña nota bibliográfica, o si los proponen para una reseña más detallada de la que se encargará un informante de la BIB. Estos informes, y los que emite su propio departamento de lectura, son la base sobre la que se asienta toda una serie de servicios de reseña gestionados y comercializados por la ekz.

Las bibliotecas pueden suscribirse a estos servicios de reseña abonando el coste correspondiente. Con frecuencia semanal se publican ediciones completas, parciales o escogidas de su *Servicio de Información* (Informationsdienst -ID-), que se diferencian por la cantidad de títulos reseñados en cada una. La 'Gran edición' de la ID está dirigida, con sus 14.000 títulos anuales, a las bibliotecas con varias sucursales de las grandes ciudades y a las de pequeñas capitales con fondos estructurados; la 'Edición básica' (10.000 títulos al año) está concebida para bibliotecas de pequeñas capitales con limitado presupuesto de adquisición, ofreciendo las mismas informaciones que "Reseñas y notas" ("BA. Besprechungen und Annotationen"), revista mensual editada paralelamente; la 'Edición escogida' informa sobre 6.000 títulos anuales. La revista mensual "ID 3000", que contiene unos 3.000 informes de lectura de primera mano, se dirige a Bibliotecas Públicas de pequeñas ciudades y municipios con menos de 10.000 habitantes. Para los productos non-book se edita por separado y mensualmente "Medien-Info", que reseña 3.000 títulos al año. A partir de 2007, la lista de recomendaciones "BibTipp", de la que se publican al año 2 ediciones en cuadernillo, y que también se distribuye a través de las Oficinas Especiales de Bibliotecas de la Administración, ayudará con sus en torno a 1.500 reseñas al diseño de fondos de las Bibliotecas Públicas de menores dimensiones, muchas veces gestionadas con personal voluntario. Y aun existen otras posibilidades para que los pequeños fondos bibliográficos aprovechen los servicios de ámbito nacional de la ekz como centro de la Cooperación para Informes de Lectura, pues esta sociedad dispone de otras ofertas de suscripción de variados precios clasificadas por temas.

La suscripción al Servicio de Información de la ekz proporciona diversos beneficios a las Bibliotecas Públicas. Por una parte, reciben recomendaciones e indicaciones para seleccionar sus propios fondos; por otra, pueden aprovecharse de más servicios prestados por la ekz, como son la descripción catalográfica y las palabras-clave para la catalogación por materias según los criterios de la Biblioteca Nacional Alemana, o las signaturas de las cuatro clasificaciones más empleadas por las bibliotecas públicas para la colocación de los libros. Dicho sistema, que requiere sin duda un trabajo intensivo y una logística exigente, se encuentra hoy funcionando ya, gracias a haberse incrementado el empleo de la tecnología informática moderna, con notable rapidez organizatoria y un elevado grado de actualización de las reseñas.

Colaboración para la habilitación

La colaboración a la hora de habilitar y utilizar servicios centralizados por medio de una catalogación formal y por materias exige que los catálogos de las bibliotecas implicadas se rijan por las mismas reglas. Un conjunto de reglas en este sentido existe ya con las *Reglas para la Catalogación Alfabética* (Regeln für die Alphabetische Katalogisierung -RAK-), de uso muy extendido tanto en las bibliotecas científicas de Alemania como en las públicas, y con las *Reglas para la Catalogación por Materias* (Regeln für den Schlagwortkatalog -RSWK-), seguidas por muchas bibliotecas científicas. Ayudan a su aplicación distintos ficheros de autoridades, como el *Fichero Común de Organismos* (Gemeinsame Körperschaftsdatei -GKD-, un millón de registros), el *Fichero de Nombres de Personas* (Personennamendatei -PND-, 2,8 millones de registros) y el *Fichero de Materias* (Schlagwortnormdatei -SWD-, medio millón de registros). El desarrollo de conjuntos de reglas unificados y la elaboración y actualización de ficheros de autoridades exhaustivos son un requisito, a la vez que un ejemplo práctico, de la eficaz cooperación entre las bibliotecas alemanas.

El aprovechamiento de servicios ajenos a la biblioteca era en principio posible trabajando a la manera convencional, y de hecho así se hacía; pero solo ha sido al emplearse la informática para la catalogación formal y por materias cuando ha empezado a prestar pleno rendimiento. El modélico *Formato para el Intercambio Informático entre Bibliotecas* (Maschinelles Austauschformat für Bibliotheken -MAB-), desarrollado por la Biblioteca Nacional Alemana de Fráncfort del Meno, creó en la década de 1980 el fundamento sobre el que se basaría el uso recíproco de datos de catalogación informatizados.

La Biblioteca Nacional Alemana es el proveedor más importante de servicios bibliográficos, distribuyendo más de 16 millones de registros actualizados. Siguiendo las RAK-WB (*Reglas para la catalogación alfabética en bibliotecas científicas / Regeln für die Alphabetischen Katalog in Wissenschaftlichen Bibliotheken*), elabora descripciones catalográficas en las que quedan registrados todos los títulos que aparecen en las publicaciones de la Bibliografía Nacional Alemana, descripciones que son enviadas de forma convencional o electrónica. Desde 1986, en los registros de las novedades editoriales cuyo contenido se reseña constan igualmente las palabras, o cadenas de ellas, para la catalogación por materias según las reglas RSWK. Está previsto también que se aplique la *Dewey Decimal Classification* (DDC), como instrumento adicional para la habilitación de los fondos. Aquellas bibliotecas que deseen informatizar su tradicional catálogo por fichas, para que así también los fondos antiguos puedan localizarse *online*, tienen a su disposición, por lo que respecta a los títulos alemanes, los Datos de la Bibliografía Nacional Alemana desde 1945, pasados a formato electrónico y publicados en CD-ROM o DVD.

A finales del año 2001, el *Comité para la Estandarización*, con sede en Die Deutsche Bibliothek (hoy Biblioteca Nacional Alemana), se pronunció a favor de que se usase los MARC norteamericanos en vez del formato MAB, y las *Anglo-American Cataloguing Rules* (AACR) en vez de las Reglas Alemanas de Catalogación (RAK). Sin embargo, ello provocó en seguida profundas controversias en el mundo bibliotecario nacional. Una vez examinados los estudios de viabilidad presentados poco tiempo después, todas las bibliotecas de lengua alemana cambiarán a partir de 2007 y paulatinamente al sistema *MARC 21* como formato de intercambio, habiéndose requerido de los proveedores de software bibliotecario que adapten sus programas a las nuevas estructuras de datos. Acerca, por su parte, de la introducción de las AACR2 no se ha tomado aún una decisión definitiva; la necesidad de instrucción del personal que, según puede vislumbrarse, llevaría aparejada será considerable.

Los Sistemas regionales de interconexión

Los *Sistemas regionales de interconexión* (regionale Verbundsysteme) comenzaron a surgir durante la década de 1970, partiendo de la idea básica de aplicar a las nuevas adquisiciones propias las descripciones catalográficas elaboradas por otras bibliotecas. La cooperación para habilitar bibliográficamente los fondos, que en un principio se limitó a la catalogación formal y se extendió más tarde a la clasificación por materias, produjo un notable efecto de racionalización en la labor bibliotecaria. Por otra parte, hizo que se crearan amplias bases de datos de referencias bibliográficas, las cuales se convirtieron en instrumentos imprescindibles para la búsqueda en el préstamo interbibliotecario y la gestión de éste.

Siendo su primera intención actuar dentro del ámbito regional, los *Sistemas de interconexión bibliotecaria* se fueron desarrollando hasta traspasar las fronteras de sus Länder respectivos. Si su propósito fundamental era en un principio crear una base de datos de catalogación gestionada cooperativamente, después, al asumir otras tareas y replantear los servicios que prestaban, se convirtieron en entidades capaces de competir en el mercado de la tecnología de la información. Algunos ejemplos de las tareas a las que se dedican hoy estas asociaciones son: gestionar un *Catálogo central* que contenga referencias bibliográficas de las monografías existentes en los fondos antiguos de la región, e informatizarlo (*Conversión Retrospectiva*); planificar y dirigir el desarrollo del equipo informático de la región respectiva; implantar nuevos sistemas de envío de documentos; crear Bibliotecas Digitales; coordinar un amplio programa de formación continua. No obstante, el objetivo principal de toda Asociación de este tipo es mantener un centro informático que, por una parte, elabore el catálogo *online* común que las bibliotecas asociadas usarán como instrumento de catalogación y búsqueda, y que, por otra, se encargue de enviar los datos a los sistemas locales.

La gran mayoría de las Bibliotecas Científicas se encuentra hoy adherida a alguno de los seis sistemas regionales de interconexión, vislumbrándose que la concentración crecerá. Los Sistemas son competentes para los siguientes estados federados:

Sistemas y regiones de interconexión en Alemania, estado a 2006
(verde) Gemeinsamer Bibliotheksverbund, Gotinga (GBV) Colaboradores: Bremen, Hamburgo, Mecklemburgo-Pomerania Occidental, Baja Sajonia, Sajonia-Anhalt, Schleswig-Holstein, Turingia 394 bibliotecas participantes, 26 millones de títulos propios, 53 millones de otras referencias
(amarillo) Kooperativer Bibliotheksverbund, Berlín y Brandeburgo, Berlín (KOBV) 3850 bibliotecas participantes, 10 millones de títulos propios, 35 millones de otras referencias
(rojo oscuro) Bibliotheksverbund del Land Renania del Norte-Westfalia (NRW-BV), Centro de las Bibliotecas Universitarias del Land Renania del Norte-Westfalia, Colonia (HBZ) Colaboradores: Renania del Norte-Westfalia, Renania-Palatinado (sin Hesse del Rin-Palatinado) 1.197 bibliotecas participantes, 12 millones de títulos propios, 30 millones de otras referencias
(amarillo claro) Bibliotheks-Informationssystem del Land Hesse, Fráncfort del mena (HEBIS) Colaboradores: Hesse y Hesse del Rin-Palatinado 639 bibliotecas participantes, 6 millones de títulos propios, 9 millones de otras referencias
(gris) Bibliotheksverbund del Sudoeste de Alemania (SWB) Centro de Servicios Bibliotecarios del Land Baden-Württemberg, Constanza (BSZ) Colaboradores: Baden-Württemberg, Sarre, Sajonia (Bibliotheksverbund de Sajonia) 1.054 bibliotecas participantes, 12 millones de títulos propios, 46 millones de otras referencias
(rojo claro) Bibliotheksverbund de Baviera (BVB), Biblioteca Estatal de Baviera, Múnich 115 bibliotecas participantes, 14 millones de títulos propios, 27 millones de otras referencias

El *software* bibliotecario empleado por los Sistemas de conexión varía de unos centros de búsqueda a otros. La central del GBV ha usado desde un principio el sistema bibliotecario PICA, importado de Holanda. Desde 2005, también el BSZ gestiona es sistema de interconexión del sudoeste alemán usando el software OCLC PICA. Otras

tres interconexiones (HBZ, KOBV, BVB) están utilizando, con ALEPH, un sistema igualmente con difusión internacional. La cooperación entre los sistemas de interconexión se lleva a cabo dentro de un Grupo de Trabajo cuyo secretariado tiene su sede en la Biblioteca Nacional Alemana.

El hecho de que las referencias bibliográficas estén limitadas al ámbito regional trae consigo ciertas desventajas en lo que respecta a las monografías y otras publicaciones no periódicas; para paliar sus efectos, el Instituto Alemán para las Bibliotecas, con sede en Berlín, reunió, entre 1983 y 1997, los datos procedentes de las asociaciones y de bibliotecas concretas en una sola base de datos, que se publicó en microfichas bajo el nombre de *Catálogo conjunto de los catálogos informatizados de las bibliotecas alemanas* (Verbundkatalog Maschinenlesbarer Katalogdaten Deutscher Bibliotheken - VK-) y después se ofreció también como base de datos online, desempeñando su función como un útil instrumento para la gestión y la agilización del préstamo interbibliotecario.

Desde hace ya largo tiempo, nuevas soluciones tecnológicas pasaron a ocupar el lugar del VK. El *Catálogo Virtual de Karlsruhe* (Karlsruher Virtueller Katalog -KVK-) consigue unificar en un archivo informático general las bases de datos de las asociaciones regionales, que emplean distinto *software* bibliotecario. Un sencillo diálogo de búsqueda permite consultar, en cualquier parte del mundo, numerosas bibliotecas en formato web y catálogos de librerías, en total más de 100 millones de títulos. Desde 1996, el KVK se ha convertido en uno de los más importantes instrumentos de búsqueda en Alemania, con aproximadamente millón y medio de consultas al mes. Seguidamente, la Biblioteca de la Universidad de Karlsruhe, siguiendo la misma idea general y la misma técnica del KVK, fue creando otros catálogos virtuales para regiones concretas (p. ej. Renania-Palatinado), campos temáticos (p. ej. orientalismo) o fondos bibliográficos (p. ej. sobre un Land) y obras sobre otro tipo de soportes (vídeos). Las asociaciones regionales desarrollan por sí mismas y emplean cada vez más instrumentos de búsqueda de este tipo a la hora de crear Bibliotecas Digitales y portales en internet o implantar sistemas de petición *online* para uso de varias regiones.

Hoy ha aumentado también su difusión la *Biblioteca Digital de Renania del Norte-Westfalia* (Digitale Bibliothek NRW -DigiBib-), creada en Colonia por el Centro de las Bibliotecas Universitarias, en la cual puede participar cualquier Biblioteca perteneciente a alguna entidad alemana de derecho público, pero también de las que residan en Austria y en el territorio germanoparlante de Suiza y Luxemburgo. La DigiBib ofrece al usuario la posibilidad de consultar paralelamente, desde una sola pantalla, numerosas fuentes, entre ellas más de 300 catálogos de bibliotecas, buscadores de textos completos, buscadores en internet y bases de datos bibliográficos de todo el mundo. En caso de encontrar el texto solicitado, el programa informa si está disponible *online*, por envío de documentos, en una biblioteca o en una librería *online*; si la búsqueda es negativa, unos enlaces ordenados por materias llevan a bases de datos *online* o en CD-ROM (p. ej. léxicos, bases de datos especializadas) o a páginas web de alta calidad. Para quienes pertenezcan a un centro de enseñanza superior y para los usuarios registrados de bibliotecas, el "acceso autenticado a DigiBib les posibilita, desde la red interna de las bibliotecas participantes, el acceso gratuito a las bases de datos y textos completos para los que cuente con licencia la correspondiente sede bibliotecaria. En cuanto a los visitantes desde cualquier parte del mundo, pueden utilizar, a través del "acceso externo", todas las bases de datos y textos completos gratuitos. Además, el HBZ permite consultar en un "Catálogo de tres Länder" el índice integral de todos los fondos bibliotecarios existentes en el territorio de lengua alemana, hallándose ya integrados actualmente, con alrededor de 31

millones de entradas en el registro, los datos de Renania del Norte-Westfalia / Renania-Palatinado, Baviera, Alemania del Norte y Central y Austria.

La Base de Datos de Publicaciones Periódicas

Mientras que la catalogación de monografías se realiza de forma descentralizada en las diferentes asociaciones regionales, por lo que respecta a las revistas se creó desde un principio un sistema centralizado para toda la República Federal, la *Base de Datos de Publicaciones Periódicas* (Zeitschriftendatenbank -ZDB-). Desde 1973, y con la ayuda financiera de la DFG, ha sido constituida como un sistema de conexión cooperativo al que las bibliotecas participantes aportan los títulos de las publicaciones y los datos para localizarlas. Gracias a su calidad bibliográfica, la ZDB ha llegado a ser considerada como un fichero de autoridades en la catalogación de títulos de revistas. Hasta hoy, se ha mantenido la concepción inicial, que dividía entre dos organismos distintos las tareas de redacción y las relativas a cuestiones técnicas. Desde que a finales de 1999 cesó en sus funciones el DBI, la titularidad de la ZDB compete únicamente a la Staatsbibliothek zu Berlin – Preußischer Kulturbesitz. La responsabilidad del mantenimiento técnico del sistema recayó sobre la Biblioteca Nacional Alemana, por lo que la ZDB utiliza actualmente también el sistema PICA.

Entre tanto, son 4.300 las entidades que han decidido participar en la organización, o en su caso el mantenimiento actualizado, de la ZDB. Unas 150 grandes bibliotecas catalogan sus revistas, sus colecciones de revistas y sus periódicos directamente en los ficheros de la ZDB; las demás comunican a través de una revista los títulos que poseen, o bien acuden a la redacción central, que se encarga de la consistencia del archivo y de evitar dobles entradas. Los datos de los títulos y fondos bibliográficos recogidos en la ZDB son reenviados a las asociaciones de bibliotecas, para que queden reseñados no solo en el fichero general de la ZDB, sino también en las bases de datos regionales de las asociaciones y en los catálogos *online* locales. Por otra parte, los datos actualizados de la ZDB también se envían con regularidad a subitō.

La ZDB contiene hoy cerca de 1,2 millones de títulos de publicaciones periódicas, de las cuales unas 400.000 siguen editándose, y casi 6 millones de referencias a ejemplares en posesión de unas 4.500 bibliotecas alemanas. Su publica en dos versiones: como OPAC (*on-line public acces catalogue*) con actualizaciones diarias, y la edición en CD-ROM que aparece dos veces al año. Dado que la inmensa mayoría de las bibliotecas de institutos universitarios y otras bibliotecas especializadas no ponen a disposición del préstamo interbibliotecario sus publicaciones periódicas recogidas en la ZDB, estos fondos son consignados aparte. Las aproximadamente 400 bibliotecas que sí participan en el préstamo interbibliotecario disponen de más del 95% de todos los títulos registrados en la ZDB.

La implantación de internet ha sido la piedra angular para el futuro de la ZDB, que ya está trabajando en nuevos e innovadores servicios, como son la implementación de una sección de pedidos y el enlace con bases de datos de contenidos de revistas. La Biblioteca Nacional Alemana, que hasta la fecha catalogaba las publicaciones periódicas de la República Federal independientemente de la ZDB, participa desde 2007 en la Base de Datos de Publicaciones Periódicas. En la actualidad, la ZDB ha empezado ya a incorporar los datos de revistas alemanas o en lengua alemana existentes en bibliotecas extranjeras, así como a consignar en índice las revistas electrónicas. En este campo coopera con la *Biblioteca Electrónica de Publicaciones Periódicas* (Elektronische Zeitschriftenbibliothek -EZB-), un servicio creado por la Biblioteca de la Universidad de Ratisbona con objeto de una utilización eficaz de revistas científicas con texto completo en internet. Son casi 400 las bibliotecas y

organismos de investigación que ofrecen a sus usuarios acceso a la EZB, que contiene más de 28.000 títulos de todas las áreas técnicas.

Índices de ediciones antiguas

Al haberse visto obligada Alemania a arreglárselas sin biblioteca nacional hasta entrado el siglo XX, tampoco existió hasta entonces ninguna bibliografía nacional, entendida como documentación de todos los escritos editados en el país desde la invención de la imprenta. En ningún momento llegó a plantearse la confección de una bibliografía nacional retrospectiva. Podemos considerar como intentos equivalentes algunos proyectos de catalogación de alcance suprarregional, que, partiendo de la base de los fondos antiguos conservados en ciertas bibliotecas, se centraban en la producción literaria de siglos concretos. Así, la Staatsbibliothek zu Berlin elabora el *Catálogo General de Incunables* (Gesamtkatalog der Wiegendrucke -GW-), única bibliografía completa de las ediciones primigenias, que cumple además función de catálogo al indicar en qué biblioteca de cualquier país se encuentra cada ejemplar; por su parte, la Biblioteca Estatal de Baviera se encarga desde 1998 de la sección alemana del *Incunabula Short Title Catalogue* (ISTC), una base de datos internacional de incunables, dirigida por la British Library de Londres. El catálogo de los incunables presentes en colecciones alemanas está editado como base de datos en CD-ROM, enriquecido con imágenes digitales de las páginas-clave.

Una empresa como el registro bibliográfico de las ediciones de los siglos siguientes a la primera época de la imprenta solo puede realizarse mediante colaboración. El *Índice de las ediciones aparecidas en los territorios germanoparlantes durante el siglo XVI* (*Verzeichnis der im deutschen Sprachbereich erschienenen Drucke des XVI. Jahrhunderts* -VD 16-) es una bibliografía que comenzó a editar en 1983 la Biblioteca Estatal de Baviera conjuntamente con la Biblioteca del Duque Augusto, en Wolfenbüttel, y cuya labor está hoy terminada. En un primer momento, se confeccionó un índice de unas 75.000 ediciones que tomaba también en cuenta datos procedentes de otras bibliotecas y algunas bibliografías. En una segunda fase, alrededor de 30 bibliotecas alemanas comunicaron títulos no consignados, con lo que surgió un suplemento que hoy cuenta con alrededor de otros 25.000 títulos más. Como complemento a esta bibliografía editada en 22 volúmenes, se creó un fichero electrónico de fondos. Desde la conversión de las descripciones catalográficas de la obra base, el VD 16 quedó disponible en su integridad como base de datos.

En 1996 ha comenzado el proyecto *VD 17*, cuya duración se prevé de entre diez y doce años, en el que participan nueve grandes bibliotecas universales científicas y que, al igual que su predecesor el VD 16, está financiado por la DFG. El VD 17 habrá de realizar el índice de todas las obras impresas y editadas, en cualquier idioma, en los territorios históricos de habla alemana. Numerosas descripciones catalográficas están siendo enriquecidas con identificadores especiales (por ejemplo, el "fingerprint") y con microfilmaciones o escaneos de las páginas clave (portada, comienzo de la parte principal, colofón, etc.), y se procederá a digitalizar el microfilm. El VD 17 habrá de proporcionar una base de datos consultable según muy diversos parámetros, conformando así un índice que, desde cualquier punto de vista, satisfaga las exigencias requeridas a una bibliografía de ediciones antiguas, y dando un paso más hacia la creación de una bibliografía nacional alemana estructurada en periodos.

El Compendio de los fondos bibliográficos históricos

Podemos considerar el *Compendio de los fondos bibliográficos históricos en Alemania* (Handbuch der historischen Buchbestände in Deutschland) como un complemento de la bibliografía nacional retrospectiva; se trata de una empresa conjunta de las bibliotecas alemanas promovida por la Fundación Volkswagen, editada por el bibliólogo Bernhard Fabian y publicada en 27 volúmenes por la editorial Georg Olms. Frente a los catálogos y las bibliografías, su atención no se centra en el libro por sí mismo, sino en los fondos de las bibliotecas considerados como un todo. Está concebido como un inventario de los escritos editados desde los comienzos de la imprenta hasta finales del siglo XIX, toma en cuenta la producción escrita de cualquier género, y no hace distinciones entre obras alemanas o en lenguas extranjeras. Dentro de una división general sistemática por periodos, describe las colecciones históricas de unas 1.500 bibliotecas alemanas, sin dejar fuera de consideración ningún tipo de biblioteca. Al estructurar sus contenidos por Länder, hace justicia al carácter regional de la historia de las bibliotecas en Alemania.

El "Compendio de los fondos bibliográficos históricos" es un instrumento novedoso a disposición del trabajo científico y bibliotecario, ofreciendo posibilidades especialmente a cualquier disciplina de investigación que trabaje en el ámbito de la historia. Ha ido tomando también en consideración los países vecinos: además del "Compendio de los fondos bibliográficos históricos en Austria", cuyos cuatro volúmenes describen las colecciones de más de 250 bibliotecas, ha aparecido el "Compendio de los fondos bibliográficos históricos alemanes en Europa", un examen general de colecciones que se hallan en determinadas bibliotecas que destacan por las dimensiones y relevancia de sus fondos. Las tres secciones del Compendio documentan en conjunto la historia cultural centroeuropea de la edad moderna.

Colaboración para el uso y la información

Un ejemplo sobresaliente de la colaboración entre las bibliotecas alemanas en lo que se refiere al uso lo constituye el *préstamo a distancia*, también llamado *Préstamo interbibliotecario alemán* o *suprarregional*. Con una tradición tras de sí que se remonta al siglo XIX, hoy ha llegado a ser un servicio muy generalizado, aunque sufre la competencia de los modernos sistemas de pedido y envío directo de documentos, para los que ya no existe el contraste entre la rapidez de la localización y la lentitud del suministro.

Préstamo interbibliotecario suprarregional

Ninguna biblioteca ha podido nunca, y mucho menos hoy, poseer todos los libros, revistas u otros soportes que demandan sus usuarios. Por tal razón, se desarrolló ya a comienzos del siglo XX un circuito de préstamo basado en el principio de la ayuda recíproca. Hoy, el *Préstamo interbibliotecario suprarregional* se extiende por todo el territorio de Alemania. Su propósito expreso es contribuir al fomento de la investigación y la enseñanza, pero suministra también obras científicas para la formación profesional, para la formación continua y la readaptación laboral y para trabajos profesionales.

Para conseguir una visión de conjunto de los fondos bibliográficos de las bibliotecas alemanas y organizar el préstamo suprarregional, se crearon tras la Segunda Guerra Mundial *catálogos centrales regionales*, que a veces coincidían con las fronteras de los

Länder pero que, en algunos casos, las sobrepasaban. Estos catálogos centrales, cuya sede solía encontrarse en bibliotecas de ciertas dimensiones y con cometidos regionales a su cargo, fueron pasando en parte a manos de las *oficinas centrales de los sistemas de conexión interbibliotecarios*. Los catálogos centrales que siguen existiendo hoy en la República Federal de Alemania tienen sus sedes en las centrales del préstamo interbibliotecario, diez en total: Berlín, Fráncfort del Meno, Dresde, Gotinga, Halle, Hamburgo, Colonia, Jena, Múnich y Stuttgart.

Durante mucho tiempo, los catálogos centrales desempeñaron un papel imprescindible a la hora de conseguir un libro determinado a través del préstamo interbibliotecario, que no solía sobrepasar los límites de la propia región. Hasta principios de la década de 1990, solo entre los entonces siete catálogos centrales de la República Federal sumaban más de 50 millones de títulos en sus registros. En la actualidad, sin embargo, los catálogos centrales son de importancia únicamente por lo que respecta al registro aún no informatizado de fondos antiguos. Su cometido como instancia de organización del préstamo interbibliotecario lo han asumido las bases de datos de las asociaciones de bibliotecas y, en los tiempos más recientes, programas de búsqueda como el KVK o la DigiBib.

Durante el periodo de 1966 a 1978, la cifra de peticiones en el préstamo interbibliotecario se había duplicado, de uno a dos millones anuales. En el año 1995, fueron satisfechas ya más de tres millones de peticiones; y hoy, la cifra de solicitudes de préstamo recibidas alcanza los 4,9 millones (2005). También el número de bibliotecas participantes ha aumentado constantemente, siendo hoy más de 1.100 las inscritas en el Préstamo interbibliotecario suprarregional. Sus nombres y siglas (señas de identificación) pueden consultarse en el Índice que edita la Staatsbibliothek zu Berlin en su calidad de coordinadora del programa.

El préstamo interbibliotecario se lleva a cabo en otros niveles además de en el suprarregional. Dentro del sistema formado por las bibliotecas de titularidad pública en un municipio, existe por regla general un circuito interno de préstamo entre la biblioteca central y las de los distritos o la circulante. En algunos Länder se ha implantado un *Préstamo interbibliotecario regional* que puede traspasar sus peticiones al préstamo nacional. Finalmente, debe mencionarse también el *Préstamo interbibliotecario internacional*, en el que participan las bibliotecas de la República Federal de Alemania, actuando la Staatsbibliothek zu Berlin como instancia central de coordinación.

Servicios electrónicos de envío de documentos

En lugar del tradicional préstamo interbibliotecario, se va imponiendo cada vez más una nueva forma del préstamo a distancia, que pretende, ante todo, acelerar el *envío de documentos* (envío directo). Se sirve de las posibilidades que ofrece la moderna tecnología de la información y la comunicación, no desarrollándose el proceso ya entre dos bibliotecas, sino directamente entre biblioteca y usuario. Se presupone, por tanto, que éste tiene acceso a las bases de datos de catalogación, un requisito que se cumple desde el momento en que las bibliotecas y los sistemas de conexión interbibliotecaria fueron ofreciendo acceso a sus bases de datos como OPAC en internet. Durante los últimos diez años han ido apareciendo diversos (no gratuitos) *servicios de envío de documentos* que aprovechan las posibilidades para realizar y gestionar pedidos electrónicamente.

La Biblioteca Médica Central de Alemania, en Colonia, ofrece diversos mecanismos de petición y envío de copias de artículos procedentes de su colección de 18.000

publicaciones periódicas de biología y medicina. A través de TIBORDER-Online, la Biblioteca Técnica de Información de Hannover envía artículos, libros, informes y microformatos a cualquier dirección que se le indique, ofreciendo además el acceso inmediato *online* a artículos de revistas electrónicas. Asimismo, la Biblioteca Central Alemana para las Ciencias Económicas, el Centro de Información Económica Leibniz, en Kiel y Hamburgo, también gestiona un servicio, nacional e internacional, de envío de libros y copias de artículos.

Son varias también las bibliotecas de universidad que ofrecen un *Servicio de envío rápido de fondos de colecciones extraordinarias*, aplicable a los fondos de los centros bibliográficos que tengan a su cargo, enviando directamente al usuario, también si se encuentra en el extranjero, copias de artículos y -con ciertas restricciones- monografías. Las centrales de los Sistemas de conexión interbibliotecaria han desarrollado programas similares de ámbito suprarregional, complementándolos además con otros servicios: por ejemplo, la referencia de todos los documentos digitalizados y textos completos accesibles electrónicamente, bases de datos de contenidos de revistas, o el enlace de bases de datos en CD-ROM con un mecanismo de petición. La aceptación que ha recibido esta nueva forma del "préstamo a distancia" se demuestra en el número de peticiones, que, por ejemplo, en el servicio de solicitud online *GBVdirekt*, que entró en funcionamiento a finales de 2006, alcanza cientos de miles cada año.

Actualmente, el más importante servicio suprarregional de envío de documentos es *subito*, un proyecto emprendido en 1994 como "Iniciativa conjunta Federal y de los Länder para agilizar los servicios bibliográficos y de información". Desde sus comienzos, *subito* está concebido como una empresa de servicios que se orienta a necesidades del cliente, actúa en el marco de la economía de mercado y es capaz de competir en el plano internacional. Los socios participantes o proveedores de *subito* – *Dokumente aus Bibliotheken e. V.* (*subito* – Documentos procedentes de bibliotecas, Asoc. Reg.) son Bibliotecas Universales y Especializadas capacitadas para esta tarea; actualmente, 35 entidades. Las oficinas centrales, que cuentan con personal propio, se encuentra en Berlín.

Sus servicios de envío de documentos posibilitan la búsqueda online, así como el pedido y el envío directo de literatura especializada al lugar de trabajo del cliente, siempre a través de internet. *SUBITO* sirve copias de artículos de revistas, pero también libros, recopilaciones, tesis doctorales y otro material bibliográfico que el cliente debe devolver. El pedido se realiza a través de la red; el envío de las copias de artículos puede hacerse también a través de internet, o por fax o correo. El plazo en que un pedido queda satisfecho es o bien de tres días hábiles (servicio normal) o bien de solo uno (servicio urgente), siempre sin tener en cuenta los sábados.

Los costes del servicio varían según la forma y la rapidez del envío y según el grupo de clientes al que el usuario pertenezca: diferenciándose aquí entre estudiante, usuario con fines comerciales o particular. Existe una tarifa especial para el *subito Library Service*, una oferta creada exclusivamente para bibliotecas nacionales y extranjeras, gracias a la cual éstas pueden ofrecer a sus usuarios un servicio de envío de artículos de revistas en 72 horas. Qué cliente pueda recibir qué servicio dependerá de si el usuario tiene su domicilio en territorio de lengua alemana o en el extranjero. Territorio de lengua alemana se consideran los países Alemania, Austria, Liechtenstein y Suiza, contándose todos los demás países en el ámbito internacional.

Desde hace varios años, hay editoriales alemanas y extranjeras emprendiendo acciones legales contra *subito*, al objeto de lograr la suspensión del suministro de documentos y el proceso de préstamo a distancia con bibliotecas en territorio nacional

o extranjero. Mediante la inclusión en las retribuciones de subido de una cuota por propiedad intelectual, entregada anualmente por importe de varios millones de euros en concepto de derechos a la sociedad de gestión Wort, ha podido lograrse en principio un acuerdo. En cuanto al suministro de documentos a usuarios finales en territorio extranjero de lengua no alemana, subido se vio obligado a suspenderlo en 2003. Otras demandas siguen por el momento sin resolverse. En caso de que la parte de las editoriales se impusiera judicialmente, la posibilidad de que la investigación y la enseñanza se abastezcan con bibliografía ausente de los fondos físicos del lugar se verá seriamente entorpecida en Alemania.

A pesar de las restricciones, subido no ha dejado de incrementar en los últimos años su volumen de pedidos, llegando en 2005 a los 1,3 millones. Junto con otros sistemas de envío de documentos, subido presta una contribución esencial al mejoramiento del suministro de información en Alemania; entre todos ellos, son un complemento del tradicional préstamo interbibliotecario. Qué forma adquirirá en el futuro este nuevo "panorama del envío", en Alemania y en Europa, es algo que nadie puede predecir.

Servicios de información cooperativos

Desde que una sociedad consorcial de bibliotecas la pusiera en marcha en el año 2000 por iniciativa de la Biblioteca Municipal de Bremen, la Fundación Bertelsmann y la DBV, la *Biblioteca Alemana en Internet* (Deutsche Internetbibliothek -DIB-) está funcionando como proyecto suprarregional de cooperación entre Bibliotecas Públicas y Científicas. Hoy son 94 bibliotecas participantes, procedentes de Alemania, Austria y Suiza, las que gestionan conjuntamente un servicio gratuito de información por correo electrónico y un catálogo anotado, ordenado temáticamente y con supervisión de calidad con enlaces a páginas web de lengua alemana, en un total de más de 6.350 direcciones web. Los usuarios de la DIB tienen la posibilidad de dirigir a este portal bibliográfico preguntas concretas de diversos tipos, que las bibliotecas les responden en breve y de manera competente. La oficina de coordinación tiene su sede en las Bibliotecas de la Ciudad de Dresde, y el mantenimiento técnico del servidor en el Centro de Servicios Bibliotecarios de Baden-Württemberg, en Constanza. En 2005, se registró en torno a 470.000 visitantes de la web de la DIB y 3,5 millones de accesos a sus páginas, siendo de 4.900 la cifra total de consultas por correo electrónico.

Otros sistemas cooperativos semejantes de interconexión para la información, pero con un centro temático perteneciente al campo de la información científica, son los que han creado el Centro de Bibliotecas Universitarias en Colonia, con "DigiAuskunft", y el Centro de Servicios Bibliotecarios de Baden Württemberg en Constanza, con "InfoDesk".

6 EL FUTURO DE LA BIBLIOTECA, LA BIBLIOTECA DEL FUTURO

Condiciones marco y consideraciones estratégicas

¿Qué futuro tienen las bibliotecas? ¿Seguirá habiendo dentro de diez o veinte años bibliotecas en la misma forma en que las hemos conocido hasta hoy? ¿Se ha tocado ya a su fin con los avances de la revolución digital, se verán desbancadas, o incluso completamente reemplazadas, por bases de datos automatizadas y buscadores? Y si es que hubieran de seguir existiendo a despecho de los roncros llamamientos agoreros: ¿cómo serán en el futuro? ¿Quizá no más que una pura idea, un espacio virtual, o se mantendrán como un lugar físico con muros construidos alrededor y un techo?

Tales preguntas se las están planteando cada vez en mayor medida los responsables de las decisiones al respecto y quienes las financian, el mundo económico, la opinión pública y, no en último término, los bibliotecarios. Las preguntas están justificadas, pues hay visionarios y futurólogos que pintan una imagen de la biblioteca de mañana y pasado mañana en colores tétricos y ven su futuro con total escepticismo. Pero también se oyen muchas voces optimistas que conceden a la biblioteca buenas oportunidades de sobrevivir, entendiéndola, también para un futuro lejano, como un lugar material, caracterizado por unos especialistas en información trabajando con celo, estanterías y mostradores informativos, mesas de trabajo con pantallas de ordenador y un hacendoso silencio.

No es algo que ocurra solamente en Alemania, pero sí muy en particular aquí: dentro del mundo profesional bibliotecario se han perdido durante los últimos años muchas seguridades acostumbradas en relación al cometido de la biblioteca y su autoconcepción. Que se lea libros hace mucho que, bajo la influencia de los medios de comunicación digitales, ha dejado de darse por descontado. Los profetas de la calamidad anuncian el final del libro. Todo se transforma. Y también han cambiado los usuarios de bibliotecas del siglo XXI: tienen mejor formación, más medios económicos, más movilidad y más capacidad de decisión que hace tan solo 20 años. Los clientes modernos deciden de manera muy consciente a qué quieren dedicar su tiempo libre, porque el tiempo libre se ha vuelto escaso. La biblioteca tiene que competir con otras entidades en el mercado del tiempo libre. Al mismo tiempo tiene lugar una transformación en las administraciones públicas, que están empezando a privatizar servicios concretos y a someter a sus instalaciones a una estricta contabilidad de costes-rendimiento.

El radical vuelco social, económico y tecnológico del último decenio arroja una serie de preguntas de peso: las nuevas tecnologías ¿dejarán dentro de muy poco a las bibliotecas arrinconadas en el espacio virtual, reemplazándolas por una biblioteca mundial en red situada en el ciberespacio? Los archivos, museos y bibliotecas de todo el mundo ¿se fundirán entre sí formando una red que sea la gigantesca memoria de la humanidad? En vista de estos radicales vuelcos, todos los elementos del sistema actual de la comunicación general y científica, compuesto por editoriales, bibliotecas, programadores de bases de datos, autores y lectores, quedan cuestionados exactamente en la misma medida que los medios impresos libro o publicación periódica: en último término, es necesario redefinirlos todos. Si hoy en día, en el año 2007, las bibliotecas son todavía los suministradores principales de información de todo tipo para la ciencia y la educación, determinados desarrollos permiten ya detectar

que de aquí a entre cinco y diez años no serán más que uno entre varios suministradores de información. Ahora bien: ¿con cuáles consecuencias?

Desde el punto de vista actual, pueden formularse cinco *condiciones marco* anticipándonos al futuro próximo, expuestas a continuación en forma de tesis para el debate:

- Tesis 1: Avanzado el siglo XXI, la *educación* y la *formación* en general serán la cuestión básica, decisiva, para el conjunto de la sociedad y, ante todo, para la economía.
- Tesis 2: Cómo conseguir información no será el problema en el siglo que entra, sino *cómo limitarse a lo esencial y lo acertado*: más que nunca, la cuestión será la calidad en vez de la cantidad.
- Tesis 3: La *biblioteca* como *plaza pública* posibilita el encuentro real entre las personas; su imagen futura no deberá ser la de una plaza individual ante la pantalla del ordenador con vistas a la "aldea global" de internet.
- Tesis 4: La biblioteca de mañana deberá existir como un *espacio ligado a un edificio concreto*, estando integrada en la vida social como un órgano natural de la vida cultural de un municipio; sin su edificio de biblioteca, una ciudad perdería su alma: una construcción virtual de computadores conectados a la red mundial dejaría de ser un verdadero punto de referencia para sus habitantes.
- Tesis 5: En los próximos diez años, la *proporción entre medios impresos y medios almacenados digitalmente* habrá oscilado hasta estabilizarse en un 50% para cada parte; el crecimiento del sector *non-book* en las décadas siguientes no será significativo.

La proliferación de la diversidad de soportes va a seguir sin ninguna duda siendo uno de los factores determinantes de la evolución de las bibliotecas, tanto en sentido positivo como negativo. Los altos costes de inversión para introducir nuevos dispositivos de almacenaje y lectura resultan más que atemorizadores para los titulares, en particular cuando no puede preverse todavía sus oportunidades de pervivencia ni si en el futuro estarán disponibles en el mercado. Los *libros electrónicos* (e-books), que en torno al año 2000 eran considerados un lucrativo mercado futuro, para en seguida despertar sonrisas como si fueran un fenómeno marginal en el campo de los medios de comunicación, están viviendo en los últimos años un inesperado renacimiento, siendo manifiestas sus excelentes oportunidades de mercado para el próximo decenio. Este ejemplo da testimonio de lo difícil que resulta hacer estimaciones sobre innovaciones tecnológicas, tratándose de nuevos dispositivos de almacenaje o de nuevas vías de distribución a través de internet.

Con seguridad, el entorno en el que operen editoriales y productores de libros y medios audiovisuales con sus soportes tradicionales y también con los digitales desempeñará un papel decisivo para el futuro de las bibliotecas. En el caso de las bibliotecas científicas, un aspecto particularmente decisivo va a ser el mercado de las publicaciones periódicas electrónicas disponibles. Hace ya bastante tiempo que gran parte de las revistas especializadas aparecen solamente en forma de *e-journal*, por más que las impresas mantengan una elevada aceptación entre los clientes. La espiral de precios puesta en marcha por algunas editoriales refuerza el abandono de las versiones impresas. Para el escritor Dieter E. Zimmer, no parece por ello haber ninguna duda de que las nuevas formas digitales de publicación causarán que se abandone la impresión de libros y la biblioteca tradicional. Seguirá contándose, según Zimmer, con el material impreso, pero su existencia será cada vez más marginal. El escritor cree que llegará esa biblioteca virtual mundial que ahora mismo se encuentra comenzando con ritmo vertiginoso, y en la que dentro de entre diez a veinte años podrá encontrarse más material que en las mayores bibliotecas convencionales.

En opinión de numerosos especialistas y autores, la importancia fundamental de las bibliotecas sigue, ayer como hoy, sin reconocerse o sin llevarse políticamente a la práctica, y ello por diferentes razones. Las más importantes son la insuficiente conciencia política de las funciones de la biblioteca y la falta de confianza en la capacidad innovadora de esta institución con siglos de antigüedad, de la que, según parece, no se espera que pueda ponerse a la altura de las nuevas exigencias de la sociedad de la información. La consecuencia de tal menosprecio es que su promoción llevé largo tiempo estancada, habiendo empeorado en algunos casos durante los últimos años hasta convertirse en una verdadera infrafinanciación. Como resulta patente, los bibliotecarios alemanes y sus lobbies no han logrado aún en nuestro país hacer creíble e inculcar de modo duradero en las cabezas de los responsables de las decisiones el papel de la biblioteca como instalación central informativa y educativa, un papel establecido sólidamente y sin equívoco en los países anglosajones y escandinavos.

El documento estratégico que la Fundación Bertelsmann y BID dieron a conocer en 2004 bajo el título "Biblioteca 2007" describe un modelo ideal para una nueva estructura bibliotecaria adecuada a la época, base que ha servido al menos para dar pie a un debate, que se pretende que no se detenga aún, entre profesionales y políticos acerca del futuro diseño de las bibliotecas. La base fáctica para el proyecto la suministró el instituto de sondeos Infas mediante numerosas encuestas. Particularmente interesante en las mismas son los resultados de la pregunta "cómo ven a las bibliotecas sus clientes". Recapitulando puede decirse: la gente ve a las bibliotecas amistosas, pero no lo suficientemente amistosas. Las impresiones ambientales dejan satisfecha solo a la mitad de los clientes. La importancia de la "biblioteca como lugar físico", es decir, la configuración arquitectónica y espacial recibe una atención demasiado escasa. Si a ello se le añade además una oferta insuficiente y poco actualizada, lo cual lleva a una ausencia de demanda agudizada drásticamente por las actuales medidas de ahorro, el grado de insatisfacción crece adicionalmente.

Un gran problema lo suponen las "imágenes grabadas en la cabeza" de muchos ciudadanos y también responsables políticos cuando se habla de las Bibliotecas Públicas. Suelen emplearse sinónimos como "biblioteca popular" y "biblioteca de préstamo" o, al hablar de sus usuarios, "ratones de biblioteca", que revelan cómo unas posturas básicas muy parciales, con frecuencia alimentadas por recuerdos negativos o experiencias limitadas con la propia biblioteca local, causan que la mirada se aparte de posibilidades de desarrollo y oportunidades. Dado que las exigencias y expectativas sociales de los ciudadanos se han modificado sustancialmente, ahora sería el momento preciso de situar por fin las bibliotecas en el centro de la planificación educativa y cultural y emprender todos los esfuerzos que puedan promover su imagen pública y echar por la borda las nociones falsas que una tradición anticuada tiene sobre la biblioteca de lectura, préstamo y universidad.

El concepto estratégico "Biblioteca 2007" ve como el paso más importante para asegurar el futuro del sistema bibliotecario alemán la constitución de una instancia que coordine en el nivel federal, una *Agencia para el Desarrollo de Bibliotecas* (BibliotheksEntwicklungAgentur -BEA-), la cual, en forma de fundación de derecho público o privado, comience a actuar como motor central para la renovación de las bibliotecas. El sector bibliotecario que pretenda estar a la altura de las exigencias sociales también en el futuro necesitará –tal como enseñan modelos extranjeros de éxito– una colaboración armónica entre iniciativa local y control y apoyo centralizados. Unas inversiones eficientes en los sistemas educativos y el desarrollo potenciado de las bibliotecas dentro de unas ofertas formativas interconectadas serían, en todos los planos, una contribución fundamental para asegurar la capacidad de pervivencia y

competitiva de Alemania. Aprender de los mejores y promover lo mejor mediante programas sensatos, introducir estándares de calidad y permitir más competencia mediante ránking, poner en práctica una planificación de desarrollo constructiva y medidas para garantizar la calidad, desarrollar estrategias distributivas y prestar apoyo a más cooperaciones: todo ello son ideas clave de los que quienes han puesto en marcha este concepto se prometen nuevos impulsos para las bibliotecas alemanas.

El futuro de la biblioteca está, de manera inexcusable, en el contexto de la idea clave "local acces, global information". Tendría que ser una voluntad política la de colocar a las bibliotecas de todos los ramos en condiciones de impulsar hacia adelante la digitalización de los soportes y su transporte, de su actividad informativa y de la estructuración del conocimiento, y que al hacerlo actúen creando modelos, señalando caminos y orientándose al cliente. Al mismo tiempo, tienen que funcionar como servicio de atención para creaciones culturales, para eventos, para peticiones. En cualquier caso, es necesario también prestar a los puntos de vista de la gestión empresarial una atención más intensa de lo que ha sucedido en el pasado.

Imágenes y modelos de la Biblioteca Pública del mañana

La encuesta a una docena de colegas del sector bibliotecario organizada en el año 2003 con ocasión de la primera edición del presente libro dio como resultado una serie de interesantes estimaciones acerca de la "biblioteca del futuro". Como ideas clave que describen sus futuras funciones y cometidos, se asignan allí a la biblioteca del mañana dos variantes conceptuales con valor de modelo:

Modelo 1: Más de tres cuartas partes de los encuestados ven la biblioteca del futuro preponderantemente en una mezcla de mediateca e infoteca, centro de atención telefónica y oficina de atención al ciudadano, y ello en combinación con el papel adicional de lugar de aprendizaje y la función de un museo del libro.

Modelo 2: Más de la mitad de los encuestados considera también la biblioteca del futuro como una mezcla preponderante de centro de documentación y servidor de textos completos, en la cual estaría integrado su papel como centro cultural con cibercafé.

Las mayores reservas y escepticismo aparecieron en relación a la idea de que la biblioteca futura tenderá a ser un centro informático que actuará preponderantemente como central técnica con un cibercafé anexo en su caso, y que seguirá exhibiendo algunos fondos de libros con intención museística y en una sección aparte. De igual modo, la previsión de que la biblioteca del mañana cambiará su función para convertirse en una mera oficina de atención al ciudadano se encontró con una negativa en los más de los casos.

¿Cómo podría ser realmente la biblioteca del mañana –y aquí, en particular, la Biblioteca Pública–, sin que en este punto caigamos en ideas demasiado visionarias? El bibliotecario Klaus Dahm ha desarrollado en 2005 para un trabajo escrito cuatro modelos dignos de reflexión que combinan plásticamente presente y futuro.

La "biblioteca de estar"

Tal como lo atestigua la divergencia entre la cifra de "prestatarios" activos y la mucho más elevada de "visitantes" consignados, es patente que existe una sensible necesidad de espacios de comunicación con carácter social y accesibles al público. Hoy ya no puede pensarse una biblioteca moderna sin cafetería. Las estancias amuebladas con confort, los llamados "living rooms", han tomado carta de naturaleza

como elemento de las bibliotecas anglosajonas, sitios donde los visitantes pueden estarse de modo informal para conversar, navegar por internet, tomar café o leer relajadamente. Al planificar y diseñar futuras bibliotecas será más necesario que nunca dedicar más atención a una arquitectura de interiores orientada a la experiencia directa, así como a la configuración de estancias variables, "sin función determinada". Además, unos horarios de apertura hasta horas nocturnas y durante fines de semana se convertirán en algo que se da por sentado. La biblioteca de mañana es un lugar de inspiración colectiva, un lugar ambientado y con estilo, donde a uno le gusta estar para tener un trato informal con el mundo de la búsqueda de información, de los libros y de los modernos medios audiovisuales.

La biblioteca interconectada

Las bibliotecas con una dotación a la altura de los tiempos llevan ya mucho tiempo demostrando que son, en todos los niveles de la biografía formativa, centros de prestación de servicios sin barreras y utilizables por todos los estratos de la población para la transmisión de la información y el conocimiento. Dado que ninguna biblioteca puede tenerlo todo en el almacén, la Biblioteca Pública de mañana estará obligada a formar parte de un sistema de bibliotecas aun más interconectado que permita el acceso a una oferta integral mucho más elevada. Un sistema de catálogo interconectado en forma de base de datos conjunta de unidades en fondo resultará particularmente efectivo cuando los clientes puedan aprovechar la oferta interconectada del mismo modo en su lugar de residencia, de estudio o de trabajo. Con mayor coherencia que hasta la fecha, habrá que reformar los servicios bibliotecarios dando lugar a un producto combinado interconectado de Bibliotecas Públicas y Científicas, lo cual será garantía, también en materia organizatoria, de que el cliente podrá utilizar cualquier biblioteca del sistema de interconexión con el mismo carné, así como tomar prestado en su biblioteca de origen cualquier unidad solicitada por internet o encargar que se la envíen a casa sin coste adicional.

La biblioteca combinada

No son pocas las localidades donde suele darse hoy que bibliotecas de distinta titularidad y con funciones diferentes se encuentren cerca una de las otras o incluso al lado, pero sin que se haya acordado cooperación alguna. Precisamente en tiempos de coyuntura económica difícil debería examinarse para cada inversión la posibilidad de sinergias. Una opción con buenas perspectivas de futuro podría ser la fusión de los edificios, las estancias y organizaciones de varias bibliotecas pequeñas en una unidad mayor. Allí donde existan varias entidades culturales y educativas en una misma ciudad, debe examinarse la posibilidad de reunir las espacialmente. En este sentido, y si se dispusiera del espacio correspondiente, podría unificarse en un potente centro de información y medios audiovisuales, por ejemplo, el museo natural y de historia local, la biblioteca escolar, la mediateca, el archivo, la universidad popular, la galería municipal y la biblioteca.

La agencia bibliotecaria municipal

Cuando diversas razones no hicieran realizable o razonable una unificación espacial, la pluralidad de titularidades y funciones de las bibliotecas que tantas veces se encuentra en ciudades grandes o medianas podría ser gestionada también de otra manera para conseguir un sistema bibliotecario interconectado. En particular, nos estamos refiriendo aquí a las numerosas bibliotecas escolares creadas que suelen existir como pequeñas islas ignoradas por las demás. La biblioteca municipal del futuro puede, en ese caso, convertirse en una agencia bibliotecaria integradora y coordinadora. En la sede central se encontraría una "Oficina de bibliotecas escolares" para todos los centros escolares de la ciudad: formaría y asesoraría al personal, se encargaría de la adquisición de libros y material audiovisual de todos los asociados y

de registrar e integrar los fondos con criterios profesionales, coordinaría el empleo de personal y elaboraría importantes balances de rendimiento.

o son pocas las localidades donde suele darse hoy que bibliotecas de distinta titularidad y con funciones diferentes se encuentren cerca una de las otras o incluso al lado, pero sin que se haya acordado cooperación alguna. Precisamente en tiempos de coyuntura económica difícil debería examinarse para cada inversión la posibilidad de sinergías. Una opción con buenas perspectivas de futuro podría ser la fusión de los edificios, las estancias y organizaciones de varias bibliotecas pequeñas en una unidad mayor. Allí donde existan varias entidades culturales y educativas en una misma ciudad, debe examinarse la posibilidad de reunir las espacialmente. En este sentido, y si se dispusiera del espacio correspondiente, podría unificarse en un potente centro de información y medios audiovisuales, por ejemplo, el museo natural y de historia local, la biblioteca escolar, la mediateca, el archivo, la universidad popular, la galería municipal y la biblioteca.

Visión y realidad en el caso de las Bibliotecas Científicas

De igual modo que los representantes del sector bibliotecario público, los profesionales del sector bibliotecario científico desarrollan también visiones y planes para la configuración del futuro de la actividad. Y, sin embargo, aunque a veces se dirija la mirada al futuro lejano, tal como hicieron en la primera edición del presente libro renombrados representantes del mundo del libro y las bibliotecas, no es posible apartar la vista de la evolución del futuro próximo, en parte hace ya largo tiempo comenzada. Y estará determinada por el papel en continua transformación que desempeñan las bibliotecas en la llamada sociedad de la información, donde la información se ha convertido en un recurso básico y los medios informativos de cualquier clase adquieren una relevancia central. En todas las partes de la sociedad se ha incrementado la necesidad de información, pero a la vez también la oferta informativa, que de tantas maneras se presenta ya como sobreoferta. Las bibliotecas participan en la satisfacción de la necesidad informativa mediante medios tradicionales y electrónicos, con lo cual se transforma el carácter, la función y la autocomprensión de la biblioteca. Sobre ello damos en lo que sigue algunas observaciones y tesis. Están referidas fundamentalmente a todos los tipos de bibliotecas; empero, los cambios en los requerimientos de información se hacen perceptibles en particular en el área de la ciencia, la investigación y la enseñanza, por lo cual la transformación funcional de la biblioteca afecta a las Bibliotecas Científicas de modo sensiblemente más intenso que a las Públicas, o ello cuando menos con vistas a la próxima década.

En primer lugar, hay que constatar que se equivocaban todos los visionarios que estaban convencidos del fin de la era del libro y que los medios electrónicos o digitales marcharían victoriosos sin compañía. El libro, o más en general: los medios impresos, han sido capaces de mantener sus posiciones al mostrar sin duda alguna frente a los "nuevos medios" varias ventajas, como podrían ser: son independientes de la energía eléctrica y de auxiliares tecnológicos para su uso, pueden emplearse en cualquier parte, su larga vida está demostrada, los textos de cierta longitud se leen con más facilidad, la obra tiene autenticidad, etc., y ello prescindiendo completamente de cuestiones estéticas, bibliófilas y otras relativas al formato libro. Estos hechos conocidos extienden su validez profundamente a la ciencia, donde desempeñan un papel otras consideraciones como la garantización de calidad, la reputación, la demostración de la cualificación científica, etc. Debe partirse del hecho de que el soporte que mejor se adecua a los objetivos correspondientes a un grupo determinado de usuarios va a mantenerse a largo plazo.

Por un lado, las bibliotecas son instituciones culturales que tienen el encargo de archivar, habilitar y conservar el patrimonio cultural y el conocimiento transmitido de forma impresa, a fin de que esté disponible para las generaciones actuales y futuras, y ello dejando por completo de lado las actividades de fomento de la cultura y la comunicación desarrolladas desde siempre por las bibliotecas. Por el otro lado, las bibliotecas son instituciones educativas, lo cual en este contexto significa que son lugares en los que, a través de las más diversas ofertas y actuaciones, pueden adquirirse dos competencias clave: *competencia lectora* y *competencia en medios audiovisuales*. Mientras que las Bibliotecas Públicas ofrecen ante todo programas para la transmisión de la competencia lectora elemental y para manejar con seguridad los soportes escritos, los cuales se dirigen de modo preponderante, pero en ningún caso exclusivo, a niños y adolescentes, las Bibliotecas Científicas facilitan los requisitos para obtener capacidades lectoras de nivel académico. La competencia lectora, a su vez, es una condición previa para la siguiente capacidad elemental importante, a saber: buscar informaciones, valorarlas y transformarlas en conocimiento. La biblioteca, en consecuencia, tiene que atender al usuario que precisa información tanto como al lector que busca literatura de creación.

No solamente las encuestas a expertos, sino también las estadísticas bibliotecarias dan testimonio de que el crecimiento en el número de soportes impresos y, más aun, audiovisuales es ininterrumpido, y que, como consecuencia de tendencias demográficas y decisiones de principio en materia de política educativa, las cifras de utilización de las bibliotecas también van a seguir aumentando en lo sucesivo. Dado que, por otra parte, los presupuestos bibliotecarios están estancados más bien que creciendo, las bibliotecas están obligadas a decir adiós a la orientación a la creación de un fondo, antes predominante, e inclinarse a una orientación más intensa al registro de referencias y la adquisición ("access" en vez de "holding"). En particular las Bibliotecas Científicas están creciendo a este respecto en dirección a una función que se ha denominado *gestión del conocimiento*.

Organismos rectores como el Consejo Científico Federal están igualmente convencidos de que los soportes impresos mantendrán su elevada relevancia para el suministro informativo a la investigación y la enseñanza, pero a la vez que se incrementará también sensiblemente la importancia de las publicaciones digitales. En consecuencia, esta doble función va a dar lugar dentro del plazo que puede preverse a un tipo de Biblioteca Científica obligada a ofrecer una mezcla compuesta de publicaciones impresas y digitales y fuentes de información: la *Biblioteca Híbrida*. Al no poderse contar con incrementos presupuestarios, será preciso equilibrar la proporción entre ambos géneros de soportes, sometiéndola a ajuste permanente teniendo en cuenta la oferta y la demanda.

En todo caso, se vislumbra una cierta escisión respecto a las necesidades de información y el modo en que pueden satisfacerse: mientras que en las ciencias naturales y la ingeniería, en medicina e informática los medios impresos están empezando a dejar de ser considerados como fuente primaria de información, con lo que la biblioteca misma va a perder su papel preponderante como prestatario de servicios informativos, sin embargo para quienes operan dentro de las restantes ciencias la biblioteca sigue siendo el archivo de fondos impresos, por más que, a consecuencia de presiones económicas y de los avances de la digitalización, la clásica creación de fondos esté retrocediendo incluso en las "ciencias librecas". Con ello, surge una difícil tarea, en particular para las bibliotecas de los centros de enseñanza superior: la de satisfacer culturas del conocimiento diferentes.

La Biblioteca Digital

Pero, ante todo, la cuestión es difundir la oferta en ofertas electrónicas de información en el marco de la *Biblioteca Digital*. Aun cuando el Consejo Científico Federal tenía la impresión de que la reforma de las bibliotecas de los centros de enseñanza superior para convertirse en centros de suministro de informaciones y publicaciones digitales se esté mostrando demasiado remisa en sus comienzos, las bibliotecas a fecha de hoy han acelerado este desarrollo. Bien es cierto que el sector bibliotecario ha rechazado con energía la opinión mantenida hoy en los medios de comunicación actuales, según la cual, al ser la digitalización de la sociedad entera una tarea cultural, las bibliotecas estarían obligadas a convertirse a sí mismas en superfluas digitalizando todos los productos escritos conservados en ellas; pero el hecho es que "digitalización" es el conjuro que pronuncian hoy casi todas las bibliotecas.

Numerosas Bibliotecas Científicas han empezado a digitalizar una selección de fondos por cuenta propia o en colaboración con otros asociados. Desde hace años, operan en Múnich y en Gotinga *Centros de Digitalización* que realizan también trabajos por encargo. Se está creando desde 2005 sobre bases cooperativas un sistema centralizado de catalogación y acceso para materiales bibliotecario con copia digitalizada y disponibles para el público, el *Índice Centralizado de Ediciones Digitalizadas*; un portal que facilita no solamente una vista de conjunto sobre colecciones digitales y bibliotecas digitales, sino que al mismo tiempo refleja la asombrosa diversidad de los proyectos de digitalización, de la cual puede colegirse que la "filosofía" que puede entretenerse bajo la digitalización tiene múltiples facetas.

La cuestión de si la digitalización total es financiable o rentable tiende a recibir una respuesta negativa por parte del sector bibliotecario. Así, se ha realizado por ejemplo un cálculo previo conforme al cual la digitalización de todos los fondos de la Biblioteca Estatal de Baviera multiplicaría por dos el valor comercial de los mismos. Por ello, el punto clave va a ser decidir una selección estricta que tome en consideración puntos de vista científicos, orientados a la demanda, de conservación y jurídicos. Con seguridad, las bibliotecas no podrían ganar una competición frente a la fuerte financiación de los proyectos comerciales de digitalización, como por ejemplo Google Print; el punto fuerte de las ofertas bibliotecarias no está en la cantidad, sino en la calidad, pero sobre todo también en asegurar el libre acceso y la disponibilidad a largo plazo.

Conjuntamente con las instituciones de investigación alemanas y muchas organizaciones científicas, las asociaciones bibliotecarias están apoyando igualmente las oportunidades que ofrece internet para conseguir una representación amplia e interactiva del conocimiento humano que incluya el patrimonio cultural y garantice el acceso universal. El *movimiento open access* propugna, junto a la forma clásica de difundir el saber, el uso simultáneo de las posibilidades alternativas de internet aplicando el "principio del acceso abierto" para el intercambio de los conocimientos científicos.

El "principio del acceso abierto" presupone como condición ideal la participación activa de todos y cada uno de los productores individuales de conocimiento científico y todos los gestores de patrimonio cultural. En esta modalidad de publicación, cualquier autor o titular de derechos tiene que traspasar a favor de todos los usuarios el derecho al libre acceso y utilización, depositando además en el servidor-archivo de alguna institución que apoye el movimiento "open access" una versión integral de su publicación, a fin de que quede garantizada su disponibilidad a largo plazo.

Como este modelo alternativo de publicación hace la competencia a la forma clásica de difundir el conocimiento a través de editoriales, los editores se muestran críticos respecto al "open access publishing". E igual ocurre con muchos autores, que ven un riesgo de seguridad para los productores, pero también para los receptores de conocimientos científicos; les preocupa cómo queda garantizada la calidad de las publicaciones, la integridad de los datos y la disponibilidad a largo plazo de los documentos, y asimismo el reconocimiento que reciban dentro de la "community" científica sus publicaciones por internet, al ser este un requisito fundamental para su reputación personal y su carrera profesional.

El *archivo a largo plazo de publicaciones electrónicas* plantea, sin ninguna duda, un gran desafío. Con la nueva Ley sobre la Biblioteca Nacional Alemana, se ha creado el requisito jurídico para coleccionar y asegurar las "obras audiovisuales en formato inmaterial" publicadas en Alemania al objeto de que queden utilizables con carácter permanente para el público general. Está igualmente previsto en el nivel de los estados federados que el encargo legal de colección se amplíe a las publicaciones en la red, corriendo a cargo de las bibliotecas regionales con derecho a depósito legal de ejemplares. Desde hace ya años vienen desarrollándose y poniéndose a prueba las condiciones tecnológicas, biblioteconómicas y organizatorias para el archivo a largo plazo. Con *Nestor – Red de competencias para el archivo y disponibilidad permanentes de recursos digitales*, se encuentra disponible desde 2003 una plataforma informativa y comunicativa para todos los asociados interesados en la materia y sobre todas las cuestiones que plantea el archivo a largo plazo.

Puesto en marcha en 2004, el Proyecto *Kopal – Creación cooperativa de un archivo permanente de informaciones digitales* complementa a Nestor en el campo de la tecnología, el desarrollo de software y los procesos de trabajo. La intención es que señale el camino acerca de en qué medida pueden dividirse tareas al crear un archivo digital digno de confianza que asegure a largo plazo la integridad, autenticidad y disponibilidad de los objetos digitales almacenados en memoria. En 2006, Kopal ha entrado en funcionamiento como *Archivo Digital Permanente*, habiéndose archivado hasta la fecha varias decenas de miles de documentos electrónicos de ambos asociados en el Proyecto, la Biblioteca Nacional Alemana y la Biblioteca Estatal y de la Universidad de Gotinga, entre ellos 47.000 trabajos de grado que la DNB ha ido recibiendo desde 1997 de todos los centros alemanes de enseñanza superior. En la próxima fase del Proyecto, se pondrá a prueba procesos de migración y emulación con la intención de comprobar si los documentos permanecen a largo plazo interpretables y, con ello, utilizables.

Otro desafío más para las bibliotecas es el que representa *internet*. Los buscadores como Google, que hoy por lo que parece registran ya más de diez millones de páginas web, y las ofertas como Google Scholar, Google Print, Google Earth o Google News representan para las bibliotecas una competencia tan sensible como la de las plataformas interactivas que siguen el modelo de Wikipedia y los weblogs, denominados también "software social" y típicos del desarrollo experimentado por internet (*web 2.0*). Gran parte de los usuarios de bibliotecas, incluidos los estudiantes universitarios y los pertenecientes a escuelas superiores, elige el buscador como primer paso en su búsqueda, y solo después, en el transcurso posterior de la misma, llega a las ofertas bibliotecarias específicas. La interconexión técnica y lógica en red de fuentes informativas tan heterogéneas como las de internet parece revelarse, así pues, como una posibilidad muy prometedora de solución.

Por lo que cabe suponer, las bibliotecas no podrán resistir en el aspecto cuantitativo la competencia de unos proveedores comerciales casi omnipotentes; y en cuanto a la calidad, podrán hacer valer sus productos únicamente ateniéndose a sus elevados

estándares de calidad. Ello implica habilitar de modo excepcionalmente bueno todos los recursos con relevancia científica, del mismo modo que crear sistemas de navegación y posibilidades de búsqueda específicas para cada campo e interdisciplinarios. Algunos ejemplos suprarregionales relevantes al respecto son las *Bibliotecas Especializadas Virtuales* en el marco de Vascoda, el portal científico nacional, pero también otros sistemas de gran alcance para catalogación y acceso, tales como el *Sistema Informativo de Bases de Datos* (Datenbank-Infosystem) y la *Biblioteca Electrónica de Publicaciones Periódicas*. Y de igual modo que se da por descontado que las bibliotecas utilicen internet para sus ofertas informativas, así también deberían ser coherentes en dar empleo a las tecnologías interactivas de la red para comunicarse con sus clientes.

Como han revelado datos tomados en distintas universidades, de las bibliotecas de los centros de enseñanza superior se espera que habiliten para su uso fuentes con relevancia científica presentes en internet y que den acceso a las mismas a través de un buscador cómodo para el usuario. La bibliotecas, tal es la idea, deberían funcionar como "navegadores por el océano del saber", para así, mediante herramientas adecuadas, enfrentarse a una sobreoferta de informaciones que tiene lugar al tiempo que se ve limitada la capacidad receptiva de quienes las buscan. Por otra parte, se espera que las bibliotecas amplíen su oferta en soportes electrónicos y servicios sin por ello dejar desatendidos sus fondos en libros y revistas, pues en muchos campos especializados el libro sigue siendo el medio de comunicación primario. La ampliación de las Bibliotecas Digitales implica no solamente el acceso a revistas y textos completos electrónicos, a bases de datos y a fuentes de otro tipo e internet, sino también *gestionar la información* activamente, lo cual incluye crear soluciones en formato portal y buscadores que recopilen la polifacética oferta de recursos informativos digitales y convencionales. Con ello, las bibliotecas lograrían, completamente en el espíritu de la Biblioteca Híbrida, la vinculación entre el mundo digital y el impreso que podría ser parte esencial de su supervivencia futura.

Entre los deseos de los estudiantes universitarios se cuentan, además, otros como: la transmisión activa de competencia en información y medios audiovisuales, así como ayudas para nuevas formas del trabajo científico (tutorial online, secciones especiales para asignaturas, etc.) y de la publicación científica (publicación electrónica, presentación multimedia). Para ponerse a la altura de tales requerimientos, las bibliotecas precisan la correspondiente infraestructura técnica y organizatoria, y los bibliotecarios, los correspondientes conocimientos y destrezas.

La respuesta de las bibliotecas a la transformación de los requerimientos de sus usuarios llevaría a largo plazo a un *sistema digital integrado de información*. La Deutsche Forschungsgemeinschaft presta su apoyo a la creación de dicho sistema integral del suministro científico de información en el marco de un programa de fomento que alcanza hasta el año 2015. Entre los campos temáticos concretos se cuenta tanto la publicación electrónica como la gestión de la información, incluyendo la creación de entornos virtuales de investigación y enseñanza.

Conclusión y perspectivas

La Biblioteca, tanto la Pública como la Científica, podrán prestar sus servicios al ciudadano en la forma descrita únicamente si tienen garantizada su existencia y si sus titulares las dotan de presupuestos para material y personal adecuados. La cuestión del futuro de la biblioteca tiene, por tanto, no solo una dimensión en cuanto a su contenido propio y a los aspectos tecnológicos, sino también política. Se trata de dejar claro, no solo frente a los responsables políticos, sino también frente a los medios de

comunicación y la población entera, que en la sociedad de la información recae sobre la biblioteca un papel clave. Respecto a dicho papel y las expectativas que lleva asociadas, las bibliotecas podrán ponerse a la altura deseada únicamente si reconocen y aceptan los desafíos de la sociedad de la información, si utilizan de modo consecuente el campo de acción disponible para mejoras tecnológicas y organizatorias y si se enfrentan con efectividad y eficiencia a las debilidades políticas, económicas y estructurales del sistema bibliotecario alemán. Si así es, las bibliotecas seguirán siendo también en el futuro lo que siempre han sido: puertas abiertas que dan paso a multitud de caminos y posibilidades.

Apéndice

Los autores

Jürgen Seefeldt (nac. 1953)

Licenciado en la Escuela de Bibliotecas Públicas de Colonia. Actividad como bibliotecario diplomado en la Biblioteca Municipal de Hamm y la Biblioteca Especializada de las *Vereinigte Elektrizitätswerke* de Westfalia, en Dortmund. 1979-85: Director en funciones de la Biblioteca Municipal de Herne; 1985-1991: Director de Bibliotecas de la comarca de Unna; desde 1991, Director del Departamento Administrativo de Bibliotecas del Land Renania-Palatinado, en Coblenza; desde 2004: Director de Sede en el Centro Bibliotecario del Land Renania-Palatinado. Cursos impartidos en la Escuela Técnica Superior de Colonia y la Escuela Técnica Superior de Bibliotecas Públicas en Bonn. 1995-98: coed. de la revista especializada "BuB"; 1998-2001: miembro de la Dirección Federal de la DBV; desde 1998, Gerente de la Asociación del Land Renania-Palatinado de la DBV. Autor de numerosos trabajos. Coautor, con Metz, del libro *Unterhaltungsliteratur in Öffentlichen Bibliotheken* ("Literatura de entretenimiento en las bibliotecas públicas"); con Busse, Ernestus y Plassman, de la 3ª edición del manual *Das Bibliothekswesen der Bundesrepublik Deutschland* ("Las bibliotecas de la República Federal de Alemania"); y, con Plassmann, Rösch y Umlauf de la guía de estudios universitarios *Bibliotheken und Informationsgesellschaft in Deutschland – eine Einführung* ("Bibliotecas y sociedad de la información en Alemania: Una introducción").

Ludger Syré (nac. 1953)

Estudios de Historia y Germanística en Friburgo, Múnich y Tubinga, doctorado en Historia de Europa Oriental; formación como bibliotecario científico en Tubinga y Colonia; desde 1987, ponente especializado en Historia, colaborador en la Bibliografía del Land de Baden-Württemberg y Director de la Sección Técnica de la Biblioteca del Land de Baden en Karlsruhe; profesor en el Instituto de Historia de la Universidad de Karlsruhe; entre 1992 y 2002, dos años en la Dirección, ocho en la Comisión Directiva de la Asociación de los Bibliotecarios Alemanes y siete como Presidente de la Agrupación del Land Baden-Württemberg de la VDB; autor de numerosos libros y artículos.

Direcciones de internet³

Arbeitsgemeinschaft der Spezialbibliotheken
(Grupo de Trabajo de las Bibliotecas Especializadas)
www.aspb.de

Bayerische Staatsbibliothek
(Biblioteca Estatal de Baviera)
www.bsb-muenchen.de

Bertelsmann Stiftung
(Fundación Bertelsmann)
www.bertelsmann-stiftung.de

Berufsverband Information Bibliothek
(Asociación Profesional Información y Biblioteca)
www.bib-info.de

Bibliothek & Information International (BII)
www.bi-international.de

Bibliotheksindex (BIX)
(Índice de bibliotecas)
www.bix-bibliotheksindex.de

Bibliotheksportal des Kompetenznetzwerks für Bibliotheken
(Portal bibliotecario de la Red de Competencias para Bibliotecas)
www.bibliotheksportal.de

Bibliotheksservice-Zentrum Baden Württemberg
(Centro de Servicios Bibliotecarios de Baden Württemberg)
www.bsz-bw.de

Bibliotheksverbund Bayern
(Asociación de Bibliotecas Bávaras)
www.bib-bvb.de/

Büro der Europäischen Bibliotheksverbände
(Oficina de las Asociaciones Europeas de Bibliotecas)
www.eblida.org

Bibliothek & Information Deutschland e.V. (BID)
www.bideutschland.de

Datenbank-Infosystem
(Sistema de Información de Bancos de Datos)
www.bibliothek.uni-regensburg.de/dbinfo/

Deutsche Bibliotheksstatistik (DBS)
(Estadística Bibliotecaria Alemana)
www.bibliotheksstatistik.de

Deutsche Forschungsgemeinschaft – Wissenschaftliche Literaturversorgungs- und Informationssysteme
(Consejo Alemán de Investigaciones Científicas: Sistemas de suministro bibliográfico e información para la ciencia) www.dfg.de/lis

³ En muchos casos, las direcciones siguientes poseen enlace a una versión en inglés (N.d.T.).

Deutsche Gesellschaft für Informationswissenschaft und Informationspraxis
(Sociedad Alemana para la Ciencia y Práctica de la Información)
www.dgi-info.de

Deutsche Internet-Bibliothek (DIB)
(Biblioteca Alemana en internet)
www.internetbibliothek.de

Deutsche Nationalbibliothek
(Biblioteca Nacional Alemana)
www.ddb.de

Deutscher Bibliotheksverband
(Asociación Alemana de Bibliotecas)
www.bibliotheksverband.de

Deutscher Bildungsserver
(Servidor alemán de educación)
www.bildungsserver.de

DigiAuskunft
(Información de la Biblioteca Digital)
[www.hbz-nrw.de/angebote/digiauskunft/Digitale Bibliothek](http://www.hbz-nrw.de/angebote/digiauskunft/Digitale%20Bibliothek)
www.digibib.net

ekz-Bibliotheksservice GmbH
(Sociedad Limitada ekz de Servicios a Bibliotecas)
www.ekz.de

Elektronische Zeitschriftenbibliothek
(Biblioteca Electrónica de Publicaciones Periódicas)
www.bibliothek.uni-regensburg.de/ezeit

Fachstellen-Server
(Servidor de las Oficinas Administrativas de Bibliotecas)
www.fachstellen.de

Fortbildungsportal für Bibliothek und Information der HAW
(Portal para Formación Continua en Bibliotecas e Información de la Escuela Superior de Ciencias Aplicadas de Hamburgo)
www.wissenbringtweiter.de

Gemeinsamer Bibliotheksverbund (GBV)
(Sistema de conexión común de las bibliotecas alemanas)
www.gbv.de

Goethe-Institut
www.goethe.de

Hessisches Bibliotheksinformationssystem
(Sistema de información sobre bibliotecas del Land Hesse)
www.hebis.de

Hochschulbibliothekszenrum NRW
(Centro de las Bibliotecas Universitarias del Land Renania del Norte-Westfalia)
www.hbz-nrw.de

ID2010 (Informationsgesellschaft Deutschland 2010)
(Sociedad de la Información, Alemania 2010)
www.bmwi.de/BMWi/Navigation/Technologie-und-Innovation/informationsgesellschaft,did=6090.html

IFLA-Nationalkomitee Deutschland
(Comité Nacional Alemán de la IFLA)
www.ifla-deutschland.de

InfoDesk
<http://titan.bsz-bw.de/cms/digibib/virtausk>

Karlsruher Virtueller Katalog (KVK)
(Catálogo Virtual de Karlsruhe)
www.ubka.uni-karlsruhe.de/kvk.html

Kirchlicher Verbundkatalog
(Catálogo Conjunto Eclesiástico)
www.kivk.de

Kompetenznetzwerk für Bibliotheken (KNB)
(Red de Competencias para Bibliotecas)
www.bibliotheksportal.de

Kooperativer Bibliotheksverbund Berlin-Brandenburg
(Sistema cooperativo de conexión de las bibliotecas de Berlín y Brandeburgo)
www.kobv.de

Sammlung Deutscher Drucke
(Colección de Ediciones Alemanas)
www.ag-sdd.de

Staatsbibliothek zu Berlin PK
www.sbb.spk-berlin.de

subito
www.subito-doc.de

Vascoda
www.vascoda.de

Verband der Bibliotheken des Landes NRW
(Asociación de las Bibliotecas del Land Renania del Norte-Westfalia)
www.vbnw.de

Verein Deutscher Bibliothekare (VDB)
(Asociación de los Bibliotecarios Alemanes)
www.vdb-online.org

Virtuelle Deutsche Landesbibliographie
(Bibliografía virtual regional alemana)
www.landesbibliographie.de

Zeitschriftendatenbank (ZDB)
(Base de datos de publicaciones periódicas)
www.zeitschriftendatenbank.de